

mo la gloria esperaba esta virtud, y no esta virtud a la gloria; reparase en que primero los Angeles publican gloria, y despues la virtud de la paz. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Si la virtud ha de ser la premiada, y sobre que ha de caer la corona, primero se ha de proponer ella, y despues el premio. Asi es verdad, en las demas virtudes este estilo se observa; pero en la paz, todo es singular, y fuera de lo que comunmente se platica, la gloria es la primera, y la virtud despues; esperando el premio a la virtud, no la virtud al premio. No importa que sea comun el lugar; sino es vulgar la explicacion, y ilustra con singularidad el pensamiento. Los Cielos veo abiertos [dize el Prothomartyr San Estevan] *Et intendens in Caelū, vidit gloriam Dei, & ait: ecce video Caelos apertos, & Filiū hominis stantem à dextris Dei.* La gloria de Dios diuino, luzes, y resplandores celestiales veo, a Dios, y a su hijo a su diestra. No fueron rasguños de glorias las que vio Estevan, sino toda la de los Cielos parentes: [como dixo Cayetano] *Stephanus explicat video Caelos apertos hoc est parentes, non scissos.* Y como los golpes, y heridas de las piedras fuesse dando remate a

su vida, estaua tan pacifico, que aunque tenian hodio mortal contra el sus enemigos; el tan sosegado, y tan lleno de paz, que descubriendo los quilates subidos de ella, hizo piadosa oracion por ellos, diziendo: *Domine ne statuas illis hoc peccatū.* Aora venia bien el abrirse los Ceilos, esta era oportuna ocasiō, de correr las cortinas a sus glorias, en premio de esta caridad, y paz de Estevan; pero antes desta peticiō, antes de esta virtud para q̄ Para mostrar sin duda, que la gloria estava esperando a la paz, al amor, y caridad de Estevan; no la paz a la gloria; y por eso fue el ver primero la gloria, como esperando a que Estevan fuesse pacifico, y caritativo.

El mismo Cayetano ofrece nueva ponderacion al assumpto, que como volviendo por si da mayor lustre al pensamiento. San Lucas dixo, que recien nacido el Redemptor llegō vn Angel a dar las noticias alegres a los Pastores del Nacimiento dichoso de Iesvs, arrojando de si copiosas, y vistosas luzes del Dios: *Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos:* Dize agora el Docto Cardenal. Esta es la primer vez que en toda la Sagrada

*Acta. A.  
post. c. 7.*

*Cayet. in  
c. 7. Act.  
Apost.*

*Luca 2.*

Crit. in  
Luc.

En la Escripura vemos a Angeles con resplandores, y luzes. Pero reservóse, dize de justicia para el Nacimiento de Christo: *Hac prima in tota Sacra Scriptura apparitis Angelica cū splendore: reservata iure Natiuitati Filij Dei.* Pues por que, pregunto, se guardaron de justicia estos virtuosos resplandores para esse dia? Ya lo dexò dicho Cayetano: no entendais que aquellas luzes eran luzes solo, luzes eran, y glorias juntamente, eran gloriosas, juntamente era ya vna possession de la bienauenturança, vn gozarse ya gloriosas los pastores: *Hoc est erat res quadam perseferens statum gloriosum Dei.* Pues quien [pregunto] les solicitó essa crecida felicidad, y essa dicha la paz de que gozaron con la venida del Saluador; Porque *in diebus eius abundantia pacis: Vno Christo pacifico Rex pacificus.* Claro est, q̄ han de gozar de possession d' gloria, los que gozaron desta paz, y desta venida con paz.

Psal. 71.

Con paz hizo guerra Maria Santissima a la culpa, ella le siruio de medio para esta empresa; no se valio Dios de otras armas para deterrar, por medio de Maria, del alma de Iuan, la original culpa, *pax tibi*, dixo saludando a Elisabeth su prima; y

fueron tan poderosos los ecos desta virtud, que al punto quedó Iuan libre del pecado. El Propheta Rey dio noticias de esta doctrina; pues dixo, que el lugar donde habita, y mora Dios, es lugar hecho en paz. *Factus est in pace locus, & habitatio eius in Siō.* Pues como advertio San Agustin mi Padre, mientras ofendemos a Dios, porque le hazemos guerra, no mora en nuestros coraçones, pues su lugar, y morada es de paz. *Litigas cum Deo, non fecisti illi locum in corde tuo, quia in pace factus est locus.* Y como el lugar que preuino Dios para su morada, ( Ciudad, que edificò para su habitacion) donde auia de nacer hecho hombre, fue Maria Santissima, lugar hecho en paz, donde jamàs se hallò la guerra. *Factus est in pace locus eius.* Pues porque no dixó el Propheta, que esse lugar, y habitacion preparada para Dios, fue lugar hecho en gracia, y no en paz? Porque tãto monta dezir, fue lugar hecho en paz, como dezir, fue lugar hecho en gracia, y sin culpa, por no auer cosa más opuesta, que la paz a la culpa, y los males con contrarios, y opuestos se curan. Prueualo San Pedro Chrysologo, pues dixo, que Dios viniendo al mundo se valio de

Psal. 75.

S. Aug. in  
Psal. 75.

S. Petr.  
Chris. ser  
149. de  
Natiuit.  
Christ,

las armas de la paz, para ha-  
zer guerra, y desterrar la cul-  
pa. *Christus, qui est Rex pacis, cū  
sua pace procedens, fugauit omne  
desidium.* Pues no dixera, que  
con su omnipotencia, sabidu-  
ria, ó otras armas? No, dize,  
sino con la paz, *pace sua*: por-  
que son las armas principa-  
les con que Dios haze guer-  
ra, destierra, y auyeta culpas.  
Pues valgase de la paz en Ma-  
ria, para desterrar de Iuan la  
culpa, y con ella le dio poses-  
sion de Dios. *Antecepit vi-  
uere Deo, quam sibi.* (dixo Chri-  
sologo.) Dio le tambien pos-  
sion de gloria, gozando ya  
de sus gages en esta vida, sin  
el afan, con que la alcançan  
las demás criaturas; y por es-  
so le llamó bienauenturado  
Chrisologo, cō mayor dicha,  
y felicidad, que alcançó otra  
pura criatura. *Beatus, qui non  
peruenit ad gloriam per labore,*  
*sed ad labores ipsius gratia dig-  
natione descendit.* Los estulos  
comunes de gozar de la glo-  
ria. Los habitadores de este  
terreste Orbe, es despues de  
auer padecido muchos afa-  
nes, y auerse entregado a  
crudos dolores de penitēcia,  
y sujetandose a las sangrien-  
tas persecuciones de enemi-  
gos, porque no se coronā sie-  
nes sin que se fatigen prime-

S. Petr.  
Chrisolo.  
serm. 91.

ro hombres. Pero ha Iuan ya  
en sus entrañas de la Madre,  
antes de auerse entregado a  
las asperezas del desierto, an-  
tes de auerse vestido de pie-  
les, y macerado su carne con  
ayunos, ya le hallo coronado  
de glorias. *Beatus, qui non per-  
uenit ad gloriam per labore.*  
Todos estos protentos obró  
Maria con la salutacion de  
paz. A todas estas dichas lle-  
gó el Baptista, solo cō los ecos  
desta virtud, formados por la  
lengua pura de Maria. Esta-  
bleced Fieles en vuestros co-  
raçones, virtud tan podero-  
sa, como es la de la paz, pues  
con su ser corona ya de glo-  
ria, con gozarla, se goza de  
vna vida dichosa semejante a  
la de los bienauenturados.  
Con su possession le poseen  
ya los cielos; por effo; vāleos  
deste medio tan eficaz, para  
gozar de tanta dicha, y d' que  
medie Maria, de que passe  
por sus manos el despacho  
de tan gran virtud, para as-  
sfigurar con ella la asisten-  
cia d' Dios en vuestras almas,  
començando ya en aquesta  
vida mortal, a gozar los pre-  
mios de la vida immor-  
tal, y eterna de glo-  
ria: *Ad quā nos  
perducatur.*  
&c.

# SERMON

## SEGUNDO

### DE LA VISITACION

#### DE LA VIRGEN SAN-

#### CTISSIMA.

#### SALVACION!

*Exurgens autem Maria, abiit in montana cum festinatione. Lucæ i.*

**N**O ay fiesta, ni celebridad de Maria Sanctissima, en que con singularidad no campee, y se ostente alguna de sus muchas virtudes, y excelencias, en vna sale por trofeo su pureza, en otra su fortaleza campea en otra la virginidad, lleuala diuina en otra su caridad, y amor, se descuella, en otra la humildad profunda lleua la palma, y assi en todas sus festiuidades alguna singular virtud arrebatara las atenciones de los fieles. Y oy en la solemnidad de su Visitacion. La virtud de la Fé es la gala de que quiso adornarse esta celestial Señora. No bien el Angel San Gabriel, q̄ del cielo traxo la embaxada de diuina Maternidad, se partio de su presencia, quando emprendio la jornada de la Visitacion de sancta Isabel su Prima: *Dicessit Angelus ab ea, & exurgens Maria abiit in montana cum festinatione.* Evidentes prueuas de los subidos quilates de su Fé, por dechado de Fé, y por padre creyetes propuso el Apostol S. Pablo a Abrahan: *Vt sit Pater omnium credentium.* Mas S. Anselmo dixo: que en el sucesso de la embaxada fue más perfecta Fé la de Maria. Creyo Abraham a los tres Angeles, que auia de parir vna esteril: Maria que auia de parir vna Virgen, Abraham creyó, que nasceria vn puro hombre, Maria que nasceria vn puro Dios, Abraham creyó, que el preñado, y parto de su muger auia de suceder

*Ad Rom 4.*

*S. Ansel. lib. de ex. alt. Virg.*

al modo ordinario, y humano, Maria, que a lo diuino, y sin obra de varon. Abraham creyendo no escusò algunos aflomos de duda, que se manifestaron en aquella oculta risa *Risit in corde suo*. Maria luego sin proponer dificultades sujetó su entendimiento, y rindió su voluntad diziendo: *Ecce Ancilla Domini*. Sea enorabuena Abraham Padre de los creyentes. Que Maria es tambien Madre dellos *Mater credentium*; llamó a esta Señora el Abulense, con que lleva la primacia en la virtud de la Fé a todos, En la sanctidad fue la Virgen Maria la quarta, porque la precedieron las tres diuinas Personas, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Omnipotens*. En la misericordia de la aduogacia, fue la tercera, porque el primer abogado es el hijo: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum*. El segundo es el espiritu Sancto, de quien dixo el Apostol: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. Luego entra el ta Señora, de quien dize la Iglesia: *Eya ergo aduodica nostra*. En las otras virtudes (quitad la esperanza que siempre va con la Fé) fue la segunda, porque Christo, en caridad, humildad, fortaleza, justicia, paciencia, mansedumbre, y demas virtudes lleuó ventajas, que por esto en sentir de Theodoro se llamó David: *Dominus virtutum*. Solo en la Fé es la Virgen santissima la primera, y la que llena la palma a todos. Porq Dios es infinita sabiduria, Christo hombre por bienaventurado, desde el instante de su Concepcion, no era capaz de Fé, solo, pues Maria es la primera entre todas las criaturas, y la primera tambien entre las diuinas Personas, cuya sabiduria inmemorable no es capaz de Fé. Y por auer dada credito a la embajada del Angel, se partio luego con su hijo en sus entrañas a sanctificar al Baptista. Y aunque en esta Señora por el lleno de gracia, la humildad tan singular el llevar consigo a la gloria de los Cielos, la caridad, en la Visitaia acelerada por ninguna de estas excellencias la llama S. Isabel Bienaventurada, sino es por su mocha Fé *que credidisti*. Fiesta pues de Visitacion de Maria, y fiesta de su grande Fé, virtud que acompaña la esperanza, renamosla de q nos ha de franquear su gracia, y para conseguirla en dia de su Visitacion, visitemosla con la Angelica salutation del *Ave maria*.

DISCURSO PRIMERO.

Que no solo el humano ser, pero hasta el Divino parece que consigue crezes, f. a. queando Celestiales bienes a criaturas; y visitando a Elisabet Maria, realçò su dignidad, y ostentò su Magestad, màs que concibiendo al Verbo Dios en sus entrañas.

**M**Vy en los vmbrales del Euàngelio me hallò embaraçado, pues en sus primeras palabras, descubrio, si multiplicacion dellas, mysterio en el estilo del Euangelista, en el referir la jornada de la Reyna de los Angeles a las montañas de Iudea: *Exurgens, & abiit*, si puso la palabra *abiit* para que de ante mano el *Exurgens*? Quien ay que camine sin levantarse del lugar dõde està, y assi parece febrada? pero fue dicha con espíritu diuino, orque esta palabra *Exurgens*, en su fuerça, y acception, en el sentir de Doctores, significa, levantar se a alguna nueva dignidad, ascender a otro estado preeminente al que se gozaua, y es dificultoso lenguaje, como pueda entenderse, y venificarse de la Reyna de los Angeles; porque sobre el ser Madre de Dios; como pudo

adquirir nueva grandeza, y crezes? En la soberania desta dignidad pudo auer grado mayor a que levantarse? Affi lo d'ficultò Eusebio Emisiano. *Quo nam quaso potuit Virgo Dei Mater exurgere.* No ay grandeza que relieue sobre el ser Madre de Dios; pues como auemos de entender las palabras del Euangelista, que insinuan como Maria Santissima se levantò a grado superior, y auentajado al que gozaua? *Exurgens Maria.* Es verdad, que la dignidad no pudo ser mayor, pues era infinita, en el sentir del Doctor Angel; pero esta grandeza q̄ no pudo dilatarse por infinita, vino a adquirir vn nuevo lustre, vna singular excelencia, y exaltacion, remontandose a superior estado, por ocuparse en la utilidad de las criaturas, con liberal distribucion de sus beneficios. Oyd la respuesta a Eusebio Emisiano. *Virgo Deo plena ad mōtana conscendit superiora petit, iā non in terris, sed in Cœlis mēte habitat:* que tambien fue ponderacion de San Ambrosio, que viendo a Maria llena de Dios, y de gracia, y que iba a santificar al Baptista, y allenarle de celestiales dones, dixo: *Quo enim iā Deo plena, nisi ad superiora cū festinatione conscenderet.* Llena de Dios, dize, que va a cosas mayo-

Eusebius  
Emisiano.

Eusebius  
Emisiano.

Si Ambrosio  
incap. 10.  
Cura.

res, *ad superiora* descubriendo con este lenguaje el Doctor sagrado, que se hallò Maria en su perior estado quando comunicaua a sus bienes, al q̄ tenia, quando los gozaua a solas con lo grãde de la maternidad; porque no se q̄ se tiene esto de no retener solo para si los diuinos fauores, sino que se comunican, y franquã gustolos, para aumentos, y crezes del proximo: que sobre el ser grãde en que ellos le pusieron, le dad otro nuevo, y auentajado ser.

**Gene. 21** Dixo Dios a Abraham, atiẽde, y oye quanto te dixere tu esposa Sara. *Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocẽ eius:* (que en el sentir de Doctores, fue lo mismo que mandarle, estuuiessẽ obediente a Sara, pendiente de su voluntad, y pudiesse por execucion sus palabras, como si fuesse preceptos diuinos.) Parece q̄ trueca aqui Dios el orden de la naturaleza, y q̄ se opuso a sus mismos decretos; pues mandauan que la muger auia de ser inferior al varon, y rendir su cerviz a su voluntad: **Gene. 6.** *Et sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Pues si esto mãlò Dios, y dexò por ley establezida suya, como aora la dispensa, mandando q̄ Abraham obedezca a Sara su esposa: *Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocẽ eius.* Como legò a ser su-

perior vna muger, y a creze en el Imperio, y a tener dominio, auentajandose al estado en q̄ Dios la puso de su naturaleza? Dificultad fue que la propuso Origenes: *Si ergo Dominus esse dicitur vir mulieris, quomodo ergo iterum diceretur ad virum omnia quæ dixerit tibi Sara audi vocẽ eius?* Y satisfaze el mismo Origenes a su dificultad propuesta Dize q̄ la razõ de auer llegado Sara a estado tã superior, y auer salido de la linea, y esphera, en q̄ Dios la puso quando la formò (pues su mismo esposo la obedezca) fue porq̄ los fauores diuinos no los guardaua para gozarlos a solas, no los representaua en el archivo de su coracon, distribuyalos en la vtilidad de Abraham, en los sanos consejos que le daua, y por esta razon dize el mismo Origenes: Abraham a su esposa la llama hermana, *Soror mea*, q̄ dize no inferioridad, sino igualdad. Delgadamente lo ponderò este Doctor: *Cum ve ro ad perfectã venerimus, ita ut idonei simus, & alios docere, tunc iam virtutẽ, nõ ut uxore intra gremiũ, cõcludamus, sed ut sorore etiam a iis voluẽtibus copulemus.* Que en el ser de la naturaleza, en q̄ Dios lo puso a Sara, adquirió, crezes, superioridad, y dominio, por frãquear beneficios, gracias, y saludables cõsejos a su esposo.

Origenes  
Hom. 6.  
in ca. 11

Ocasionaronme siẽpre dificultad, aquellas palabras de S. Lucas, en q̄ dezia q̄ el hijo de Dios se iba delcollãdo en grandezas, creziendo en sabiduria, y en gracia, para con Dios, y para con los hõbres.

*Lucas 2. Et Iesus Proficiebat sapiẽtia, & atate, & gratia, apud Deũ, & homines.* Rigurosa doctrina, obfcura a la inteligencia: como podia crecer en grados de sabiduria, el que era infinitamente sabio? El deposito de la sabiduria del Padre, vn lleno d' toda ciencia? Como augmentarse en gracia, el q̄ tenia a si vnida la naturaleza de Dios; en la qual como en gracia infinita, no pudo auer aumentos? Como dilatarse el que es ygal con el Padre? Afsi lo dificultó Theodoretto: *Quomodo potest equalis esse Patri in substantia, qui quasi imperfectus crescere dicitur?* Siendo pues esto afsi, (como dize el Evangelista,) q̄ Christo crecia en sabiduria, y en gracia? *Proficiebat sapiẽtia, & gratia.* Descifraõ la dificultad, y fue sumiller della el glorioso P. S. Gregorio; diziendo q̄ en si no podia tener crezes, y aumentos Christo en su sabiduria, ni en la gracia; pero porq̄ era nuestro Maestro, guia y enseñaça, luz celestial, cuyos viuos rayos ilustrauan nuestro entendimiento, y era vn perpetuo bienecchor, y comunica-

dor de gracia; por esso se dezia que crezia, y adquiria vn nueuo ser, y aumento, por comunicador de sus bienes: *Proficiebat sapiẽtia per os, quia S. Gre. in ab eo diuina docebatur gratia Catb. D. verò qua cum gaudio promoue Thom. mur,* dixo S. Gregorio: q̄ nuestras medras, y crezes, le descubrieron con aumentos, al passo q̄ nos franqueaua su sabiduria, y gracia: que fue tã poderosa la liberalidad en el hijo de Dios, que a su infinita sabiduria, y a su lleno inagotable de gracia, que en si no pudo crecer, parece que creció siendo de nuestra utilidad, y prouecho.

Entre zarças, y ardientes llamas se le aparezió Dios a Moyses, corriẽdo la cortina a su ser, y a sus empleos, declarandole los nombres, q̄ tenia, el vno fue de gracia, y el otro de naturaleza. *Ego sum Deus Abraham:* Este fue el de gracia, y de biẽchor: el otro de naturaleza: *Ego sum, qui sũ Exod. 3. qui est missit me ad vos.* Delgadamente aduertió Ruperto Abad, en que al tiempo de descubrir el nõbre de Biẽchor, acrecentó; y este es mi nombre perpetuo, el que tengo en mis eternidades. *Hac dices filijs Israel, &c. Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, missit me ad vos; hoc nomen mihi est in aternũ.* Digno reparo por cierto del sutil Abad: porque quando

Lucas 2.

Theod. in  
Cat. D.  
Thom.

phi



quando se manifestó, y se propuso bien echor, acrecentó, y este es mi apellido y blasfonia eterno? Y quando descubrió el ser de su naturaleza, no dixo q era su eterno nombre esse? Porq si el ser Dios es eterno, no le publica por eterno? Y el ser de bien echor, q le experimentamos en tiempo, lo acredita con el glorioso renombre de eterno? Así lo advirtió Ruperto. *Verum hic addidit, quod illic non dixerat hoc nomen mihi est in aeternū.* Lyra respóde: que porque si introduzia Dios bien echor en esta ocasion; pues mandó a Moyses congregasse a los ancianos del pueblo, para tratar de su libertad; por esso blasfonia de eterno, y se honró con esse glorioso apellido. *Hoc nomen mihi est in aeternū statim subdit vade, & congrega seniores Israel, &c.* O grandeza de la liberalidad, ó excelencia de los bienes celestiales, comunicados en utilidad de las criaturas, que no ay extremo a que dilatarse más: que a vn Dios eterno en su naturaleza, parece que le dan vna nueva eternidad, y que si por imposible diera nos vna eternidad que su infinito ser pudiera tener nuevas crezes; sola esta excelencia se los diera, pues Dios no llama eterno a su inmenso ser, y llama eterno al ser autor de mis-

ricordias. *Verum hic ad idit, quod illic non dixerat hoc nomen mihi est in aeternum.* Y con tanto extremo es esto, que si cesara de ser bien echor, dexara de ser Dios. *Nā cum sit bonus si cessasset unquam benefacere, Deus quidē cessabit esse, quod nefas quidem est dicere, dixo S. Clemente Alexandrino.*

Porque no admiremos, que sobre la eminencia de la dignidad infinita de Madre de Dios, sobre tanto lleno de gracia, tenga Maria nuevos crezes de grandezas, quando va a hazer participante de sus dichas, y felicidades al Baptista enclaustrado en el vientre de su Madre; y para significarlas, diga el Evangelista, que *Exurgens Maria, abiit in montana.* Vonde vengo a colegir, y sacar por consecuencia legitima, que descubrió con más subidos quilates la grãdeza de la dignidad de Madre de Dios, quando visitando a su prima fraterquò sus gracias, y comunicò los celestiales fauores, q quando concibió al Divino Verbo en sus entrañas. Digno es de atencion el apoyo. Quiso mostrar Christo a los hombres, quando pendiente estava del arbol de nuestra salud, sin reboços, lo que con tantos portentos les avia dicho, que era hijo de Dios, y en muestras desta verdad llama

S. Clem  
Alexan

Rup. Ab.  
comm. in  
Exo. lib.  
Lc. 1. 4o

Lyra in  
additione  
Glossa.

Mat. 27 verdad llamole Padre. *Pater dimitte illis, nō enim sciunt quid faciunt.* Y mostrando los dolores agrios de la humanidad, (sue sentimiento de la porcion inferior,) dixo: *Deus meus Deus meus, ut quid de reliquisti me?* Solizitame la admiraciō, y el cuidado a inquirir: porq̄ quando le llama Padre, no le llama Padre suyo, sino Padre a solas? *Pater*, y quādo le llama Dios, le llama suyo? *Deus meus*: porque diferencia en el lenguaje, supuesto que como Dios, y como Padre, siempre es suyo, por ser Dios en Christo Dios, y Padre juntamente? *Ego in Patre, & Pater in me est.* Averiguemos para entender lo escondido destas palabras de q̄ tratō quando le llamó Padre; fue solizitando perdon de culpas, y absolucion de delictos, para aquella ciega gente (que con impiedad indezible le estauan cortando el hijo de su vida con inhumanos tormentos) *Pater dimitte illis*; pues en ocasion que Christo pretende bienes celestiales para criaturas, y intenta prouar q̄ Dios es Padre suyo, ño es menester q̄ le llame suyo, basta q̄ le llame Padre: porq̄ el ser suyo lo prueua en q̄ los bienes del Padre no los quiere para si a solas, sino para utilidades de criaturas. *Patrem inuocādo Filius Dei esset declarā* (dixo Be-

da), y quādo se quejó del desamparo: porq̄ entonces solo hablāua de lo q̄ pertenczia a su persona, y no de la utilidad agena, fue necessario echar vn fiador, de que esse Dios, y esse bien era suyo: *Deus meus, Deus meus.* Porq̄ bienes q̄ no se comunicā en feliz empleo de criaturas, para entenderse q̄ son de quien los posee, es necesario assignarlos con peticion. *Deus meus Deus meus.* Ya ora entēderemos como la Virgen SS. descubrió ser más Madre de Dios en la santificacion de Iuan, que en la Concepcion del Verbo.

Llena de gracia llama el Angel a Maria SS. *Gratia plena*, y luego sobre essa dicha, y esse lleno a crezentó. *Dominius tecum*: parece que fue essa aduertencia sobrada, dezir que Dios estaua con ella, y en ella, pues ya por gracia la assistia? No se si diga, que fue el Angel con sus palabras apoyando mi Discurso, y que bienes repressados entonces en Maria Santissima, gracia detenida, y estancada; (pues en esta ocasion no auia leuātadose para comunicarla a Iuan en la casa de Zacarias) repitasse en prueua de la posesion dessa gracia, y de esse Dios: y lo que me ocasiona mayor dificultad es, porque el Angel no la llamó a Maria S. N. Madre de Dios, todo fue

fue libfaturó? *Cōceptus, & pa-*  
*ritus.* Y pues antes que se par-  
 tierá de su presencia, ya goza  
 na de la dignidad de Madre,  
 ya se auia obrado el myste-  
 rio de la Encarnacion, (que  
 fue en el intãte de su confen-  
 timiento) bien pudiera darla  
 la norabuena, y llamarla de  
 presẽte Madre de Dios, pues  
 lo era? El Euangelista tampo-  
 co la dio este glorioso titu-  
 lo, ni hizo notorio essa digni-  
 dad entonces, pues, hablando  
 de la auẽcia del Angel, dixo:  
*Discessit Angelus ab ea,* apar-  
 tose, auẽtose el Angel della,  
 y no. *Discessit Angelus à Matre*  
*Dei:* Siendo assi, que parecia  
 esto más puesto en razõ, deui-  
 do estilo a tan soberana Prin-  
 cessa, y a la possession de tan  
 celestial dignidad? Y llegan-  
 do Maria a saludar gustosa a  
 su prima dixo Elisabeth. *Va-*  
*de hoc mihi, ut veniat Mater De-*  
*mini mei ad me?* A voz es la a-  
 pelliõ Madre de Dios, y fue  
 esta la primera vez q̃ Maria se  
 oyõ llamar con el glorioso ti-  
 tulo de Madre de Dios: aqui  
 fue donde se corrió la corti-  
 na a la Magestad de su gran-  
 deza, aqui donde los Rayos  
 del Sol de la Maternidad, sin  
 reboços, ni sombras se descu-  
 brieron más puros q̃ el Sol.  
 Porque aqui, y no hallá en su  
 retrete? Supuesto que tan Ma-  
 dre fue hallá, como aqui? Sea  
 la respuesta: que hallá estauá

los bienes de Maria, y su in-  
 mensa gracia de la materni-  
 dad represada sin comunicar  
 se. Aqui comẽçò a comuni-  
 car los tesoros de su exce-  
 lencias, y a desterrar, por su  
 medio las nieblas de la cul-  
 pa; y qual fuente pura inago-  
 table, començò a regar, y fe-  
 cundar criaturas. Muestrese  
 pues aqui más la dignidad  
 de Madre, descubra su gran-  
 deza má. q̃ quando concibio  
 al Verbo diuino en su entra-  
 ñas, q̃ entonces por repressa;  
 dos esos bienes, y como pos-  
 seydos a solas tuuieron neces-  
 sidad de q̃ se le dixesse, que  
 Dios era suyo, q̃ estaua llena  
 de gracia, y por esso estaua tã  
 bien retirado lo magestuoso  
 de su grandeza, y el titulo de  
 su dignidad. Pero quando co-  
 mençó a hazer gracia de su  
 gracia, fue a voz en grito lla-  
 mada Madre de Dios: *Mater*  
*Domini mei.* El Padre Elitela,  
 dixo todo el pẽsamiento cõ  
 singulares palabras. *Proficisci-*  
*tur Virgo in domũ Zachariæ: ut*  
*sẽpre in illa maiora beneficia, &*  
*honores cumularẽtur: vult enim*  
*Dominus, ut Virginis dignitas,*  
*& excellẽtia que ab Angelis erat*  
*solũ cognita nota sit etiã homini-*  
*bus, ut ipsa tãquã Mater Dei lau-*  
*detur.* Vaya a la casa de Zaca-  
 rias la Virgen, que pues ya de  
 los Angeles era conocida,  
 por Reyna Soberana suya,  
 fueise tambien, conocida de  
 los

Stel. ent.  
I. Luca

los hombres. *Qua ab Angelis erat cognita not afit etiã hominibus.* Que los Angeles conozeã a Maria por Madre de Dios, y a ellos les sea esto manifiesto no es mucho; pues Gabriel traxo la embaxada, y exercitos de Angeles, q̄ le acompañaron sin manifestarse, la oyeron. Pero Elisabeth de que le constaua, que ya Maria era Madre de Christo, para q̄ aſsi avozes la confieſſe por tal? No dize, q̄ para prouar Christo, que era hijo del Padre, el medio de q̄ se valiô fue, mostrarſe liberal con las criaturas de los tesoros suyos, ſolicitãdoles perdon de culpas? Pues ſi Elisabeth vee a Maria deſferrar, como medio, vn pecado del tierno infante, y llenarle de gracia: q̄ mucho, q̄ la tenga, y venere por Madre de Dios, publicandola a voz en grito, por Madre de ſu Señor: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Dñi mei ad me?* De Cayetano es el penſamiento y la ponderacion. *Hinc apparet B. Virginem, veram ac naturalem genetricem, iam tunc fuiſſe. & cognitam eſſe reuelante Spiritu Sancto ab Elisabeth.* El Espíritu Santo, q̄ por medio de Maria ſe comunicô a Iuã, le dio noticia, y manifeſtô a Elisabeth, como Maria era Madre de Dios. Le o la comunicaciô de los beneficios, la descubrieron Madre, (dig

nidad haſta entonces eſcondida) que no ay quien aſſi credite ſobre el ſer que ſe goza, como los bienes del cielo, comunicados en vtilidad de criaturas.

**DISCURSO SEGVNDO**

*Que para el ſiguro, y firmeza de la gracia, no ha de ſer el hombre ſolo diuino, ni ſolo humano, ha de tratar con Dios, y acudir al remedio de las criaturas, y ſobre lo eſtable de ſu ſãlidad, quiſo Maria aſſancarla mäs, con ſer Diuina, y con ſer humana.*

**E**L Cardenal Hugo dize que arrebatada Maria de lo ardiente de ſu piedad, y encendida en llamas de fina caridad; para con el proximo; ſe puſo en camino para la caſa de Zacharias. *Pietas trahel ac eam, quando cõcepto Salvatore, abiit in montana cũ feſtinatione, vt ſerviret Elisabeth in partu eius.* Pues no fuera mejor, de tener ſe en ſu retiro, en dulce contemplacion con Dios, pues en ſus entrañas le tenia veſtido de carne, y deſuiar cuydados agenos, por gozarſe en felicidades proprias? Si eſſo hiziera Maria, fuera mostrarſe ſolo diuina; mäs como quiſo ſer perfecta imitadora de ſu hijo. (que no quiſo moſtrarse ſolo Dios, ni ſolo

*Hugo in cap. 14. Eccles.*

*Luc.*

solo hombre: porque si todo Christo fuese Diuino, y no mostrara nada de humano, pudieramos imaginar, no era verdadero hōbre de nuestra especie, y naturaleza; y si todo fuera humano, y nada Diuino, le imaginatamos como otro qualquier hombre, y sin ningun credito de grandeza y Magestad; pues sea hōbre, y sea Dios juntamente, sea diuino, y sea humano) y para mostrar Maria era Madre de su hijo, (sobre tanto como gozaua de Dios,) quiso mostrarle humana cō su piedad, cō acudir al parto de su prima. *Pietas traherat eā, ut ser- uiret Elisabet in partu eius.* Que fue echar vn nuevo figuro, a la firmeza de sus gracias, y d' sus excelencias, mostrando se no solo diuina, sino humana; pues en estas dos columnas, parece q̄ estriua toda la fabrica de el edificio espiri- tual, por ser el figuro de la firmeza de la gracia de vn alma, el acōpañarse de lo diuino, y de lo humano.

Que favorecido se viō en la eminencia del Monte el caudillo de Dios Moyfes, despachando con su diuina Magestad a solas, que valido en ser Secretario de sus decretos, y leyes, y quando estos fauores le tenian en la cumbre de la mayor felicidad le dize Dios, que baxe

del monte, que dexē aquella dulce conuersacion, q̄ se priue de aquellos gustosos coloquios, y baxe a santificar al pueblo. *Descēde, & vade ad populū, & sanctifica illū.* Nue- dad, y admiracion ocasionan estos desuios que Dios vsa con Moyfes; retirō con vn tan grande amigo? Disfa- uores con vn Priuado? En vn Rey de la tierra no lo admiramos? (que suele ser la paga de los servicios, y desvelos d' vn priuado, vn desden del Principe, vn mirarle desayrado, es como darle de mano para q̄ descienda, de la cumbre de la priuança.] Pero que el Rey del Cielo le diga alvalido descienda, y se ausente de su compañía. *Descende ad populū, & sanctifica illū.* Rupert Abat̄ dixo, que no fueron disfaouores, sino querer Dios echar por esse medio fiadores a su priuança, y cadenas para el mayor figuro de la amistad de entrambos; porq̄ para asfigurar la diuina gracia, no ha de ser todo estar en el retrete dulce de la contēplaciō no ser todos diuinos; auemos de tener tambien d' humanos, tratando de lo que pertenece al bien, y utilidad de los hombres; estos fueron los intentos de Dios, (dize Rupert) en mandar a Moyse dexasse lo diuino de la contemplacion, y lo regala- do

Exod.

Rup.  
men  
Exod  
366I.  
cap.P  
lib  
De  
im

do de su trato, porque acudiese a lo humano de la piedad, y sanctificacion del pueblo; con cuyo exemplo se auian de alicionar los superiores, para conseruar de Dios su gracia. *Hoc in exemplo eorum* (dize Rup.) *qui populo Dei proficiendi erant, sicut Moyses dictum, vel factum est, quibus supernorum contemplationi arctius inherere cupiebant, non nunquam causa, vel cura subditorum impedimentum sit.*

De Ana Madre de Samuel dize la sagrada Escripura, que solo en su hijo Samuel parió muchos hijos. *Donec sterilis peperit plurimos.* Los setenta, y el Hebreo leyeron. *Donec sterilis peperit septem.* Si era vno solo el hijo q parió, como eran siete? Dificulto assi el remouido ingenio de Philon Iudi, en el libro que i titulô: (*Quod Deus sit immutabilis.*) *Atque vnus Samueli mater est, quae hac dicit, & quomodo ait septem peperisse.* Y respõde el mismo Philo declarãdo esta enigma, y dize: que el numero de seys, se significa esta Republica del mudo, por auerla criado Dios en seys dias y el numero de vno es geroglifico de Dios, por la calidad de su essencia: juntos pues estos numeros, el de seys q significa el Mundo, y el vno q representa a Dios, forman el numero de siete, q viene a ser vn cõpuesto de diuino, y hu-

mano: porq Samuel fuuo de lo vno, y de lo otro, tuuo de diuino, por auer sido hõbre consagrado a Dios, al culto, a la Religio, y asistencia en el Templo, desde los pimpollos tiernos de su niñez (como lo dize el sagrado Texto.) *Ad luxit eum ad domum Domini in silo, puer adhuc erat infans.* Tuuo de humano, por auer gobernado loablemente, y con vniuersal aplauso la Republica, hasta el Reyno de Saul, con comun aprouechamiento, y vtilidad de los Iudios, el primer ministerio le hizo hombre diuino, y la segunda ocupaciõ hombre humano: y esta es la razõ porq siendo vna persona, la llama la sagrada Escripura siete, para descubrirle humano, y diuino. *Donec sterilis peperit septem.* Y agora Philon. *Samuel enim in solius Dei ministrorum ordine ascitua, neminem praeter ea seruans ab uno, & ente honestatur, qui status est septennarius, anima, in Deo quiescentis, & nullis mortalibus occupatus negotijs, &c.* Y pondera el mismo Philon, que Samuel, fue hijo de Ana, q quiere dezir gracia; *interpretatur enim hoc nomen gratia:* Mostrãdo en esto q vn hombre que es diuino, y humano, es hijo de la gracia: porque para assegurar la de Dios, y para perpetuarla, ha de ser con estas calidades: ha

Rup. Cõment. in Exod. li. 3. c. 29.

1. Regũ cap. 2.

Phil. Iud lib. quod Deus sit immutabilis.

Phi. Iud lib. quod Deus sit immutabilis.

de mostrarse humano, acudiendo a las obligaciones de su estado, (que le instan a cada vno, el cumplimiento de ellas) siendo compasiuo cō el que padeze, exerziendo la caridad con los necessitados, acudiendo como hombre a la vtilidad de los hombres: diuino, entregandose a la contemplacion, dedicando ratos al Culto de lo sagrado, a la oracion, y asistencia del Templo con que se afiancan los faouores diuinos.

Siguiendo este mismo pensamiento Ruperto Abad, hizo vn singular reparo, en aquel mandar Dios a Moyfes, que hiziesse vna mesa en el Templo, para q̄ siempre estuuiesse puesta en su presencia, y no faltasse a la asistencia de la Magestad diuina, y puestos sobre ella los panes de la proposicion. *Et ponet super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.* Y para su perpetuidad, y duracion, en la diuina presencia, mandole fuesse cō estas circunstancias: que tuuiesse la mesa vn codo en ancho, y q̄ en su borde, o labios pusiesse vna corona rica que la ziñesse, de altura de quatro dedos: *In latitudine cubiti &c. Et ipse labio coronam altam quatuor digitis.* pregunta aora Ruperto: Que significa el ser la mesa de vn codo en ancho, q̄ es medida de seys pal-

mos, y lo alto de la corona, q̄ la cerca de quatro dedos, que es otro numero de vn palmo. (en el sentir de Ruperto) que todo junto formã el numero de siete? Y deszi-frando el sutil Abad este geroglifico, dize: que en el numero de seys, està representada la ocupaciō, lo actiuo, los cuidados de lo humano, los seys dias q̄ entregamos a negocios licitos, y honestos, y en el numero septimo el descansoso, el dia consagrado, y dedicado a Dios, a lo dulce d̄ la contemplacion, y trato cō su Magestad diuina; y fue maravillosa metaphora, y vn querer insinuarnos Dios, q̄ vna mesa q̄ se auia de eternizar en su presencia: *In conspectu meo semper*, el adorno q̄ lleuaua era lo q̄ representaua, lo diuino, y lo humano, q̄ menos q̄ cō él, no parece podia assegurar el estar siempre en la diuina presencia. Con excelencia lo dizē las palabras de Ruperto. *Cubitus enim que latitudo mese non excedit sex palmorum est, quo numerata operatio significatur, ac proinde palmi corona, quia septimus est requie contemplationis, qua fides remuneratur creditis recte significat.* Que no ay modo cō q̄ asigura la gracia diuina, la asistencia ē su presēcia, y su amistad, q̄ cō ser diuinos, y humanos, con ser contēplatiuos, y actiuos. *Quis*

Exod. 25

Rup. Ab. comm. in Exo. lib. 4. cap. 7.

S. Greg. *pe neq̄ contemplatio per se ani-*  
*mā perficiat, nisi adsint opera vi-*  
*tā egregiā absoluentia,* dixo S.  
 Gregorio Nifeno.

Veamos aora la solizitud de la Virgen Sanctissima, que sobre el tener tanto de diuina, y tanta gracia, pretendio más gracia, y halló más gracia para ser humana, y para asegurar lo solido de sus excelencias, y como si pudierā faltar, quiso echarles fiadores q̄ las asegurassen. Llena de gracia la dixo el Angel q̄ estaua *gracia plena*, y sobre esse lleno tenia a Dios consigo, *Dominus tecū*, y reconociendo la el Angel sobre tanta dicha temeroso, y turbada la fofegó diziendo. *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiā apud Deū.* Destierrense te nores, y reze los, Reyna sobera, que vuestra gracia, es gracia para con Dios. El regalado Padre San Bernardo pregunta cómo su acostumbrada dulçura, y su leza; si la Virgen estaua llena de gracia si tan rica de faoures del Cielo, para que buscara mas gracia? Y buscadola, la halló. *Quid plena est gratia, & gratiā adhuc inuenit.* Respõde el sagrado Padre. Que los intentos de la Virgen fueron sobre el llene de su gracia, buscar gracia para otros, no contentandose en tener tanto de diuina para si, quiso mostrarse piadosa para con

criaturas, haziendoles participantes de sus dichas, para mostrarse con esso diuina, y humana juntamente: Y aora Bernardo. *Digna proorsus inueniri quod querit, quod propria nō sufficit plenitudo, nec suo potest esse cōtera bono petit superfluentiā ad salutē vniuersitatis.*

S. Berna.  
 ser. de Na  
 tiuit.

Nuevo cuydado me desperta, el dezir S. Bernardo, que essa gracia, q̄ nueuamente buscava Maria fue para las criaturas: *Petit superfluentiam ad salutē vniuersitatis:* auiendo dicho el Angel, que essa nueva gracia, fue gracia delante de Dios: *Inuenisti gratiā apud Deū.* Es lo mismo hallar gracia delante de Dios, que gracia para salud, y bien de criaturas? Cosas muy diversas son porque mucho están en la gracia de Dios, y no la tienen para con las criaturas, y otros tienen gracia para con criaturas, y no para cō Dios? Busquemos la razon, y conziliemos las palabras del Angel con las de S. Bernardo. Quando el Angel refirió la diuina legazia, dixo: *Dominus tecum*, el Señor está contigo; quando habló de la gracia que halló, dixo: *Inuenisti gratiā apud Deū*: hallaste gracia, delante de Dios; como trueca el Angel el estilo en el dezir? Si començo llamando a Dios, señor, *Dominus tecum*: porq̄ despues le llama Dios,



*Apud Deum?* No es difizil de entender, si digno de admirar: es el mysterio; que la gracia que entonçes tenia, y poseya Maria, era gracia a solas y eran intereses suyos, entregada toda a Dios. y aun q̄ eran figura, que no podia faltar, habló el Angel de essa gracia, como de la que se tiene con señores, que falta cada dia. Y viendo el celestial Embaxador, temerosa a Maria, y folizitando nueva gracia, para comunicar a criaturas; folsegola; diziendola que auia hallado gracia para cō Dios, que es gracia indefectible, que no puede faltar: *Inuenisti gratiam apud Deū, modo explicat apud Deū, non apud hominem aliquē se concupisceret, sed apud Deum,* y dixo Cayetano) con que se follego la turbacion de nuestra celestial Princesa; porque la mayor certeza; de que conseruamos la diuina gracia, y estamos en ella, es el no ser solo diuinos para nosotros, tratando solo de la quietud; y regalos de la contemplacion, sino humanos, folizitando el bien ageno; y esse fue el figuro que echo Maria la firmeza de su gracia, el que fue para utilidad; y bien de criaturas: *Petit se perfluentia ad salutē uersitatis.* O como S. Augustin mi Padre podero. *Omnia gratiarū apud Deum inuenisti, &*

*Cayet. in  
c. I. Uuc.*

*S. Aug.*

*hanc per totū mundum diffūdere meruisti.* Y esto le motiuó sobre las dichas de ser Madre de Dios amostrarse humana cō su prima a asistirle en su parto, y ser medio para comunicar gracia al Baptista, y limpiarle de la original m̄cha. *Exurgens Maria abije in mōtana cū festinatione, uisere uiret Elisabeth in partu eius,* dixo Hugo Cardenal.

### DISCURSO TERCERO.

*Que quiso Dios ser primero conocido por biēchor de criaturas, que por lo diuino, y humano de ser a cuya imitaciō Maria descubriō primero lo liberal de de sus beneficios, q̄ lo gr̄ade de ser Madre.*

**P**udiera el hijo de Dios aczelerar su Nazimientto, o retardar el del uan para santificarle, y yendose por su pie o siruiendole de vnerica, los brazos de la Madre, entrar en casa de Zacarias, y llenarla de gracia, al fin vieranle hecho hombre los hombres; y supieran el origen de sus felizidades, que es bien ver el rosto del auctor del beneficio, y favor de donde dimana la merced, porque vuele el agradecimientto, con tan velozes alas, como voló la dadiua. Dexese ver Dios tengamos noticia de su natural;

raleza, y despues muestre su liberalidad? Esto fuera ser Dios de la condicion de las criaturas, que no comunican beneficios sin darse a conocer primero, por establecer el agradecimiento; y porque no sea este perezoso, ignorando el Auctor del: pero como es Dios infinitamente bienhechor, y segun su naturaleza es dadivoso, y liberal, haze tanto aprecio de serlo, que quiere ser primero conozido por bienhechor, que por el ser de su naturaleza; experimente Juan beneficios de Christo, y toda la casa de Zacharias, antes que le vean nacido; conozcanle primero bienhechor antes que sus ojos le vean vestido de la naturaleza humana.

Que antigua condicion es esta en Dios. Siguiendo la suya su Coronista Moyse, formó las primeras lineas de la sagrada pagina; dio principio al libro del Genesis, diciendo: *In principio creavit Deus Caelum, & terram.* En el principio crió Dios el Cielo, y la tierra, dió ser a toda esta maquina visible, y invisible, y es digno de advertir, y q despierta admiraciones: porq nombra en primer lugar la creacion, y luego a Dios: *In principio creavit Deus Caelum, & terram.* No fuera más decente estilo, que en primer lugar nombrara a

Dios, y pusiera por fachada de la sagrada Escritura este inefable titulo, en quien nuestro limitado entendimiento fixara sus primeras atenciones: y antes que tuvieramos noticia de creacion, de criaturas, de Cielo, ni tierra, la tuvieramos de Dios, y de su increada naturaleza? Y que dixera Moyse. *Deus in principio creavit.* Y reconociendo primero a Dios Criador, vieramos despues las criaturas, efectos de su inmenso poder, y sabiduria? Asi lo pregunta Theophilo Antioche-  
no. *Primo quidē principium, & eius creationē, nominavit propheta, deinde ipsum Deū posuit.* Y responde: q el Profeta con este lenguaje descubrió la singular condicion de la Magestad divina, en nombrar primero criaturas, despues a Dios, para q assi le conoziesemos primero por bienhechor, que por su divino ser; primero tuviessemos noticia de sus beneficios, q de su naturaleza: primero de criaturas: q de Criador. *Igitur Deus, qui vere est Deus, ex operibus suis cognoscitur,* (dixo Theophilo) sepamos q es bienhechor, antes q por Dios le conozcamos.

Llamó Dios a Moyse desde vn monte de zarças, sirviendole de dafel, resplandezientes llamas, quando la affliccion de su pueblo, le in-

*Theophi  
Antioche  
lib. 2. co.  
er. in pug  
na, vera  
reli.*

*Genes. 1.*

staua a remediarle, y dixole: yo soy Dios de tu Padre Abraham, Isaac, y Jacob: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Y despues de auerle instruido en la ley, y dádole los ordenes que auia de obseruar para reducir al Rey. Desseño Moyses de llevar vn fiador, para el credito de su persona, y para ser bien recibido en la Corte, [que lleva media negociacion hecha vn pretendiente biẽ admitido;] dixole a Dios: quien dirẽ que me embia? Y satisfizole la Magestad diuina con dezirle: *Ego sum, qui sum, sic didices filijs Israel, qui est missus me ad vos.* Haze aora vn singular reparo la sutileza de Ruperto Abad, preguntando: como el primer nombre le publicó Dios, y le descubrió sin inquirirle; y el segundo no le dixo hasta que el Propheta le preguntó, diciendo: quien dirẽ que me embia? Y responde el mismo Ruperto: que en el primer nombre que Dios manifestó diciendo: yo soy Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, descubriose bien echor, con el nõbre, que en el publicaua beneficios, y gracias. En el segundo mostrõ el ser de su diuina naturaleza; y como los deseos de Dios, son darse a conocer a los hombres, más por beneficios, y liberalida-

des, que por la Magestad de su ser, el titulo, y nombre que le descubrió bien echor, declaróle primero, publicóle a voces sin ser preguntado, anticipandose cuydadoso a la pregunta, que Moyses auia de hazerle del ser de su naturaleza, como deziendo: conozcanme los hombres, sepan en horas ena quien soy, tengan noticias confusas de mi increado, y eterno ser: pero esto sea auendolo tenido primero de mi liberalidad, de que soy auctor de beneficios y de gracia. Oyd a Ruperto todo el pensamiento. *Duo Rup. cum nomina sua d. promisit hic Deus, ment. in quorum alterum scilicet ego sũ Exod. 3. qui sum, natura est; alterum uero cap. 14. rō gratia. & dignationis, & hoc quia gratia est, id eircō iam non supra interrogatus ultra protulerat.* Que no quiere Dios descubrir el ser de su diuina naturaleza, sin auerse dado primero a conocer por bien echor eraturas.

Hizose Dios hombre, vistiose del humilde traje de la naturaleza humana, y en ella obseruó esta tan antigua, como noble condicion. Oyganmos al Apostol S. Pablo, que en breues clausulas la descubre. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei.* Como apareziel se la benignidad, y humanidad de nuestro Salvador: no pare

Exod. 3.

Ad Tan.

parece que habló el Apostol con el estilo corriente, ni cō las circunstancias que el mysterio pide: primero auia de dezir, que apareció la humanidad del Salvador, q̄ vimos al Verbo vestido de carne, y despues que vimos su benignidad, experimentandola en sus cōtinuos beneficios? Porque primero es el sugeto, despues el predicado. Sepamos primero, que es hōbre el hijo de Dios, y luego, q̄ es piadoso, benigno, liberal en fraquear beneficios; y assi parece que estuiera mās bien dicho: *Apparuit humanitas, & benignitas*; porque trocō los terminos el Apostol sagrado, y puso en primer lugar la benignidad, diciendo: *Apparuit benignitas, & humanitas*? Porque en esse dezir, no atendió a estilos, ni a propiedad de terminos Escolasticos, sino a darnos noticias de la condicō tan liberal del hijo de Dios, que desea ser mās conocido por bienechor, q̄ por el ser de su naturaleza; y por esso propuso primero la benignidad en sus beneficios, q̄ a la naturaleza humana de q̄ se vistió. Es la ponderacion del Doctor de la Iglesia San Ambrosio. *Hac est Saluatoris*

*S. Ambr. pietas, ut interueniat saluti, ac in Epist. non se prodar aspectu sentiatur beneficijs, & non sentiatur obtutibus.* Primero quiere que

sus beneficios le descubran, que el ser de su naturaleza se manifieste; por esso sin duda el mismo Iesu Christo, quando el Baptista le remitió dos Discipulos, para tener noticias de la verdad de su persona, no les dixo Christo, que le viesse, y mirasse con atenta vista, sino que atendiesse a los beneficios en sus milagros. *Ceci vident claudt ambulant, &c.* Que por sus beneficios quiere ser conocido primero, que por el ser de su naturaleza.

Mat. II

Oydme la mās razonada ponderacion. Al dia en que los tres Reyes Orientales llegaron, a ofrecer presseas gustosas, a las plantas de Christo, con ardiente affecto de redidos coraçones, y a reconocer por Rey al tierno infante Dios: llama la Iglesia *Epiphania*. Pregunta S. Agustin mi Padre: q̄ significacion tiene esta palabra *Epiphania*? Y responde el mismo Doctor grande, que es lo mismo que *Manifestacion*, hazerse patente algo que estaua escondido, y retirado. *Appellatur Epiphania dies iste, quod latine manifestatio dici potest.* Y la misma Iglesia en sus Hymnos descubre como es dia de manifestaciō, ó aparicion; pues canta en esse dia estas palabras: *Qui apparuisti hodie.* No puedo dexar de admirar: porque al

S. Augus. ser. 2. de Epiph.

Eccles. in fest. Epi.

dia de su Nacimiento, no llame la Iglesia, dia de su manifestacion, y aparicion, pues fue entonces quando se manifestô, y salió el Sol a hostentar sus rayos, ( hasta entonces escondido, en el cristal puro de Maria; nube que le auia encubierto nueve meses en sus virginales entrañas.) Y el dia en que los Reyes a las plantas de su soberana Magestad prostraron sus coronas, y ofrecieron dadiuas; se llame con este titulo? Si quando nació ya se manifestó, y se dexô ver de humanos ojos, (pues le viô su Madre, le viô Ioseph, los Pastores, y otra piadosa, y deuota gente, que halli assistiô) porque no se llama aquella manifestacion, y esta si? Admitidme esta respuesta. Nos conta que el hijo d' Dios en aquellos dias de su Nacimiento, comunicasse beneficios singulares, leuantase a peccadores del lodo de la culpa, ni franquease liberal thesoros de su gracia, solo a las tres Magestades con la lengua muda de vna estrella llamó, y sacô del infeliz estado de la culpa, desuiandolos de su idolatria, (en cuyas tinieblas ciegamente estauan entregados;) liberal les frâqueó ricos thesoros de los Cielos antes que ellos le offreziesen los de la tierra: pues aun

que se descubrió, y manifestó a humanos ojos, el dia de su Nacimiento, [el que hasta entonces auia estado escondido,] no quiso que a esse dia se le diese nombre de manifestacion, ni se dixesse auia aparecido, pues no auian precedido beneficios, que le diesen a conocer por liberal; si al que le adorarô los Reyes, q̄ ya auia franqueado su piedad, por medio de vna estrella: *Vidimus Stellam eius.* Ilustre el pensamiento cō su luz, la que lo es de la Iglesia mi gran Padre Augustino. *Mag. S. Augustinum Sacramentum in praesepio iacebat, & Magos ab Oriente ducebat, abscondebatur in stabulo, & agnoscebatur in Caelo.* Escondido estaua, y retirado el tierno Infante en el pesebre, humildes pajas le serua de alfombras, y en los cielos por bienchor se manifestaua cō mysteriosas luzes de vna estrella, (yr man de tres Magos, y claridad en las tinieblas de sus idolatrias;) *Abiõdebatur in stabulo, & agnoscebatur in Caelo.* Y pues ya beneficios le descubrierô, mercedes le publicaron prodigo; desse a conocer, por el ser de su naturaleza, y llame se aparicion ô manifestacion el dia de la Epiphania. *Manifestatio dicitur post, q̄ por bienchor quiso ser conocido primero, que por el ser de su naturaleza.*

En el cielo animado de su Madre, va oy a la casa de Zacharias, a santificar al Baptista; y aunque Elisabeth oyó la voz, Iuan sintio los efectos d' la gracia. Assi lo ponderó S. Ambr. Ambrosio. *Vocem prior Elisabeth audivit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa natura ordine audivit, iste exultans ratione mysterij, illa Maria iste Domini sensu aduentu.* Primero causó sus efectos la gracia, que Elisabeth, oyóse los ecos de la voz de Maria, primero los rayos del Sol deshizieron las tinieblas de la culpa, que viesemos lo hermoso de sus luzes: quiso conocerse primero por sus beneficios, q' manifestarse por sus palabras, y por su naturaleza; a cuya imitacion Maria, no quiso publicar lo grande de la dignidad de Madre, sin auerse descubierto primero bienechora.

No pequeña admiracion embuelue, el no auer dado gracias Maria a Dios de vn beneficio tan singular, y tan sobre toda ley de naturaleza humana (que por grande son flacas las palabras del mayor encarecimiento para su ponderacion) como fue auerla hecho Dios Madre suya. Si el agradecimiento del beneficio recibido, no admite dilacion, porque viene a ser el d'atarle, ó dissimularle, eier-

ta especie de ingratitud, (como dixo Seneca:) *Ingratus est, qui dissimulat, ingratus est, qui non reddit.* Como luego, que se reconocio Madre d' Dios, Reyna, y Princesa de los cielos, no dio gracias a voz en grito por esta dadina, y merced tan fuera de los limites de la naturaleza humana? No dudemos, Fieles, que interiormente daria a Dios continuos retornos de agradecimiento, y tributaria afectuosos loores, por la possession de tanta gracia, y de tanta gloria, pero como estas felicidades no las auia comunicado entonces con exteriores demostraciones, no quiso ser conocida por Madre del inmenso, con publicidad de agradecimiento para con criaturas, hasta que la conociesen primero por bienechora; cuyos piadosos fines, la lleuaron tan desalada, y sollicita, a entrar por las puertas de la casa de Zacharias, para llenar (por medio del que traia en su vientre) de gracia a Iuan, y a todo lo restante de la casa. Assi lo ponderó Guarrico Abad. *De cuius magnificentia, tam copiose, tam magnifice principaliter in Matrem, de Matre in Ioannem, de Ioanne, in parentes eius, Ioan gratia largitas profluebat.* Y quã Baptista, y a por bienechora la conocieron, y por medianera de gracia, y de Celestiales bienes,

Seneca l. 3 de Beneficio.

S. Ambr. Ambrosio. *Vocem prior Elisabeth audivit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa natura ordine audivit, iste exultans ratione mysterij, illa Maria iste Domini sensu aduentu.*

Luca.

Guarrico

Guarrico  
Abb. ser.  
paliter in Matrem, de Matre in  
Ioannem, de Ioanne, in parentes eius, Ioan  
gratia largitas profluebat. Y quã Baptista

bienes.

bienes, entōces se descubrió Madre, y corrió la cortina a estas glorias, dando noticias de la grandeza de su dignidad, diciendo con alborozo en alta pronunciacion. *Magnificat anima mea Dominū. & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Hizo Cayetano la ponderacion, diciendo: *Tēpus iam erat ut prodiret, etiam in sermonem diuinitus qua repleta erat Maria.* Reparo solici a la palabra, *Tempus iam erat*, como mostrando, que antes de esta ocasion no lo era, no auia sido oportuna la zona, segun la condicion de Maria, q̄ mientras no se descubrió la liberalidad de su grandeza en beneficios; no quiso que la conociesen por lo grande del ser Madre, y por esso primero: *Salutauit Elisabeth*, antes de començar el mysterioso Cantico de la *Magnificat*, que la descubrió Madre de Dios, imitando a la hydalga condicion de su soberano hijo en estas pretensiones, y cuydados de descubrirse, primero en lo liberal de la gracia, des-

pues en el ser

de la per-

sona.

## DISCURSO QVARTO.

*Que las mercedes de Dios, son la materia en que se zena la llama de su iusticia, y sin tener que ver Zelar Maria admitió consuelo, temerosa de la cuenta, que auia de dar de lo grande, y singular de los beneficios.*

*Salutauit Elisabeth, &c. Mā: sit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus.*

**T**Res meses, dize el Evangelista, q̄ estuuo la Reyna de los Angeles, en compañía de su prima Elisabeth, despues de auerla saludado: Pues para que tan dilatado tiempo? Si los fines principales de su jornada, los motivos que la instaron con impulsos celestiales, fueron la sanctificacion del Baptista, el consuelo, y dichas de su Madre, el descubrirse por Madre de Dios a las criaturas, la que ya por tal era, venerada de los Angeles, y esto se hizo en breue tiempo: para que la asistencia de tres meses? Diome que pensar, y que temer, el sentir de Theophilato, pues dize que fue para tener consuelo, y solaz con la compañía de su prima, en los temores de lo singular del

Cayetan.  
in cap. 1.  
Luce,

del beneficio, y lo grande de la dadiua, por saber que las mercedes de Dios, quanto más crecidas, más deuen temerse, y rezelarse: porque suelen ser yesca en que se zena el fuego de la diuina Iusticia, y si el figuro de la gracia teme, si quien no corre riesgo se rezela; como viuiamos tan descuidados, entre tanto colmo de fauores diuinos? Temamoslos, pues los temió Maria, y buscó consuelo en los fauores, q̄ es sin duda, suele venir en ellos difracado el cuchillo de la diuina Iusticia.

La primera vez que el Espiritu Sancto aparecio en forma visible, fue en el Iordan; alli se dexô ver de humanos ojos, como mansa, y piadosa paloma: *Et vidit Spiritum Dei, descendens sicut columba* y la segunda fue, el dia de Pentecostes, em llamas de fuego, sobre las cabeças del Colegio Apostolico: *Et apparuerunt illis, dispersita lingua, tanquam ignis.* Admiró mucho San Iuan Chrysostomo estas diferencias de venidas, y pregunta: porque la primera vez, se mostró el diuino espiritu como paloma; y la segunda fue en llamas de fuego su venida? (como paloma, no ay que admirarlo, por ser esta aue simbolo de la mansedumbre, y benigni-

dad, calidad del Espiritu diuino: ) Lo que despierta cuidado es, el verle venir como fuego abrasador, en su segunda venida, por necessitar este elemento de materia en q̄ se zene: en quien se han de prender [pregunto] estas llamas? q̄ materia ha de ser la suya? Y responde la boca de oro, q̄ el auer venido el diuino Espiritu como paloma la primera vez, fuerô empeños para venir como fuego abrasador la segunda: por q̄ la piedad, la mansedumbre, las misericordias de Dios, liberalidades de su hidalgo pecho, son la materia en que se enciende el fuego de su justicia, y de su enojo, yesca en q̄ prende el fuego de sus seueridades, con que vinierô a ser los beneficios de la primer venida la materia para el fuego de la segunda. *Illum pra se fe-* S. Ioan. *rebat mansuetudinē, hinc vero Chrysost. etiam vindicta seueritatē* (dixô Hom. I. Chrysostomo) porque vn fauor diuino, vna misericordia de Dios, es el azeyte en que arde el fuego de su justicia diuina.

En aquel carro mysterioso, que el Propheta Ezequiel refiere, en el libro de sus reuelaciones: dize que vio vna figura semejante al electro; y en lo q̄ se deue hazer reparo es, en que toda aquella figura venia en vna nuue en-

Matt. 3.  
Ala. A.  
post. 2.

S. Ioan.  
Chrysost.  
Hom. I.  
Apostol.



trañada en ardientes, y vorazes llamas de espantoso fuego. *Et vidi. & ecce ventus turbinis veniebat ab aquilone, & nubes magna, & ignis imboluens & splendor in circuitu eius, & de medio eius quasi species electri, idest de medio ignis.* Deseo yo saber q̄ especie de metal es el electro, a quien representana. Dixo San Gregorio, que a lo que el Propheta llamó electro, es vn genero de metal, que la industria humana haze de oro, y plata, en el templo el rubio, y encendido color del oro, mitiga sus luzes con el candor de la plata, y la plata sube de punto, y se realça con la vnion del oro; conocido symbolo de lo que alternatiuamente hazieron la naturaleza diuina y humana en la persona de Christo Señor Nuestro (baxando los quilates de la diuina a la humildad de lo humano, y subiendo esta naturaleza, baxa a la altura de Dios), y por esso esta figura, que el Propheta vio representó la primer venida del hijo de Dios al mundo quando hecho hombre vino a ser remedio de los hombres. Todo lo dixo San Gregorio: *Atq̄ à Deo igitur in unigenito Dei Filio natura Diuinitatis vnica est tanquã auro; natura nostra tanquã argentũ, in qua ad ratione humanitas in maiestatis*

S. Grego.  
in cap. 1.  
Exeb.

*gloriã exereuit; Diuinitas verò à sui fulgoris potẽtia humanis se occulti Tẽporauit.* Pero si vino entre humildes pajas, si nació desnudo, y pobre en el desabrigo de vn pesebre, si tã retirada la Magestad; q̄ brutos animales la asistieron? Como dize el Propheta le vio en vn na nube de fuego, despidiendo rayos, y centellas espantosas: *Et de igne fulgur egrediens, & comolcan los Seteta: Ignis fulgurã.* No es difícil la inteligencia en el discurso q̄ vamos siguiendo: porq̄ si aque' la fue la mayor misericordia, la obra más piadosa, y benigna de su liberalidad, descubrio è ella la calidad de sus faouores; y como son materia en q̄ se zeua su rigor, y su justicia, pues esso tendra de justiciero en las criaturas, q̄ huuiere tenido de misericordioso cõ ellas, al pedirles cuẽta d' los faouores. Dize S. Iuan, que vio al hijo de Dios, semejante al hijo del hombre: *Vidi similem filio hominis.* Y apenas le vio, quando cayõ a sus pies despanorido, y casi como muerto: *Cecidi a pedes eius tanquã morsuus.* Pues q̄ vio en él, q̄ assi le aterró, y desmayó? Lo q̄ vio fue, que ess: hijo de Dios, hijo de hombre tenia en su boca vn espada en lugar de lègua: *De ore eius gladius exvtraq̄ parte excutus exhibat.* Pues vna espada tanto pudo desmayar vn coraçon

Apostol.  
cap. 1.

raçon tã valeroso ya vnani-  
mo tan cõstante como el de  
Iuan, el q̄ tan intrepido asis-  
tio al pie de la Cruz, quãdo su  
Maestro padecia, q̄ despues  
en su figura le atemorizõ una  
espada: y lo debilitó hasta dar  
cõ él en tierra? Descubrió el  
mysterio S. Pedro Damiano  
dixo: q̄ aquella espada aguda  
dedos partes representaua al  
Espiritu sancto, que proce-  
de del Padre, y del hijo. *Gla-*  
*diũ ex ore Christi, utrãq; partẽ*  
*actũ ex euntẽ Spiritũ sanctũ in-*  
*telligere possumus, qui à Patre Fi-*  
*lio q̄ procedit. Y cõ el ahẽto de*  
*su boca comunicó Christo*  
*S. N. este soberano espíritu a*  
*sus Apostoles sagrados: In su-*  
*flauit, & dixit, accipite Spiritũ*  
*sanctum, Pues si es Espiritu san-*  
*cto: como espada? La espada*  
*atierra, mata, quita la vida; el*  
*Espiritu sancto es cõsolador,*  
*refrigerador: Cõsolator optimẽ*  
*dulcis hospes anima, dulce refri-*  
*geriũ, si es verdad; ues por*  
*esso mismo, porq̄ es fauor de*  
*Dios, porq̄ es don suyo: Donũ*  
*Dei altissimi. Porello es espa-*  
*da jutamente; q̄ los filos de la*  
*diuina justicia se zeuã en sus*  
*dadiuas, y le siruẽ de materia*  
*los beneficios; y assi no es mu-*  
*cho q̄ S. Iuan desmaye, a vis-*  
*ta del Espiritu diuino, pues*  
*descubrió en esta dadiua el*  
*euchillo, y espada de su justia,*  
*quedando casi como*

muerto. *Cecidi ad pedes eius*  
*quãquam mortuus.*

No nos admire los temo-  
res de Iuan (en quiẽ los fauo-  
res diuinos tuuierõ tan feli-  
zes logros) pues a la santidad  
mayor, q̄ fue la de Maria, tu-  
uo temores, y rezelos; y para  
cõsuelo en ellos quiso la cõ-  
pañia de su prima Elisabeth,  
assistiẽdola tres meses: *Man-*  
*sit cũ illa, quasi mensibus tribus:*  
*de Theophilato es la ponde-*  
*racion; pues da por razon de*  
*la assitencia de Maria con su*  
*prima los intereses de su cõ-*  
*suelo, en los temores de la*  
*dadiua, q̄ de Dios auia acaba-*  
*do de recebir hazẽdo la Ma-*  
*dre suya: Fortassis tãta aconita*  
*miraculo: & indigens cõsolatione*  
*quadã, quã ex consuetudine Eli-*  
*sabeth habuit. Para q̄ a su exẽ-*  
*plo tema mas los fauores del*  
*Cielo] auiso vniuersal a toda*  
*criatura.] Enseñadnos, Prin-*  
*cessa soberana, a saber reze-*  
*lar fauores; q̄ assi sabremos*  
*assigurarlos, Dad, Señora, la*  
*mano al caido, para que se le*  
*uante del lobrego estado de*  
*la culpa: Detened al leuanta-*  
*do para que no caiga en ella:*  
*Dad a las para que con velo-*  
*zidad, bolemos a las ricas*  
*prendas de gracia, para alcan-*  
*çar por ella, la corona*  
*eterna eterna, de la*  
*gloria: Ad quã*

*Thephi:*  
*in cap. i.*  
*Luca.*

*S. Petrus*  
*Dam. ex-*  
*po. hanc*  
*scum.*

*Joan. 20.*

*nos, & c.*  
*(.)*

# S E R M O N

P R I M E R O

DE LA EXPECTACION

DE LA VIRGEN SAN-

C T I S S I M A.

SALVTACION:

*Ecce concipies, & paries filium. Lucae i.*

**E**sta de los incendios de amor, y de los dolores juntamente de Maria, podemos llamar a esta Celebridad, que tan alegre, y piadosa celebra la deuotion de nuestra España, en honra, y glorias del parto deseado desta purissima Señora. Estremado fue el amor, có que amó Dios a su madre: eligiola por deposito del, como dixo S. Methodio Martyr: *Salue amoris Dei Patris Thesaurus.* Mucho amó Dios a los Angeles, por que les dio mejor Naturalez que a otra qualquier criatura suya, como dixo el Angelico Doctor: *Quantū ad conditionē natura Angelus est melior homine, & obsequetur magis dilectus.* Amó también Dios a los hombres, para cuya utilidad quiso encarnarse el Verbo: *Sic Deus dilexit mundū, ut filium suū unigenitū daret.* Amó a todas las criaturas con amor, verdadero, y eficaz, pero con singularidad a los justos. *Dilexit iustitiam* y aun con más encendidos quilates a los Sanctos, en cuyo consorcio se hallan los Apostoles Sagrados: *Sancti, & electi.* Pero si todos participan de las repartidas riquezas del amor diuino, ninguno puede llamarle depositario de todos ellos, sino es la Virgen Maria, porq̄ fue la más querida: *Amoris Dei Patris Thesaurus.* Y si las muestras del mayor amor es hazer bien a la cosa amada, como Aristoteles dixo: *Amor est velle alicui bonū.* De todos los bienes que el Rey de los Cielos repartio entre todas sus echu-

ras,

S. Metho.  
serm. de  
Deipera.  
S. Th. 1.  
p. 7. 20. ar.  
ti 2. ad. 2.  
Ioan. 3.  
Psal. 44.  
Ad Col.  
10. 3.

Aristote.  
Ethicor.

ras, qual fue pregunto el mayor? Con aplauso vniuersal del mundo vôtaron sus pueblos, que el bi n que alcançó a Maria quando Dios la eligio y predestinó Madre del Verbó, fue el mayor q se concedio a pura creatura. *Venerunt mihi omnia pariter cū illa.* Luego a ella quiso más el Padre Dios, fue al fin amor de Padre, *Amoris Dei Patris,* Pues con ser este amor de Dios tan crecido para con su Madre. Si le midimos segun las leyes del amor humano, no parecio amor cotexado con el de la Madre, para con el hijo. Pues en el mundo no se juzga por amor, el que no padeze por lo que ama. *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis in sanguine suo.* Se afirma del amor de Iesu Christo: el Padre Dios dionos a su hijo para q le gozase todos y le gozase Maria: *Sic Deus dilexit mūdū ut filium suū unigenitum daret.* Pero no padecio por que nos amô, pues la diuina naturaleza està priuilegiada de males, y essenta de dolores Maria amo a su hijo contanto incendio de amor, que padecio los agüdos dolores, y el tormêto de esperar verle nacido para gozarle, y para que le gozase todos. Afirma San Iuan de la Virgen Santíssima, que la vio con dolores de parto. *Signū magnum apparuit in celo.* Y apocas clausulas dize, que la atormentaban a esta Señora estos dolores: *Cruciabatur ut pareret,* no eran dolores como los que comunmente padezen las madres con sus partos; pues no los padezio esta Señora pues fue preuilegiada por Madre Virgen, eran dolores por las ansias, y ardiêtes deseos de ver el tesoro que en sus puras entrañas encerraba, para gozarle, y para que le gozasse el mūdo. Assi explicó este lugar Beuxamio: *Cruciabatur ut pareret, non quod dolorē aliquē in partu Virgo sēserit, sed quod cruciari dicatur summo illo desiderio, quo tenebatur ut pareret filiū suū.* Que si huuo vn Padre Dios que depositó su amor en Maria, dádole vn hijo para q gozase el mūdo, más fue dadina sin dolor. Aya vna madre que padeze porq ama, y experimêta dolores por no dar có la presteza q quisiera a este mismo hijo al mundo. Luego fiesta de amor, y del dolor crecido de Maria es esta de hoy: y porq dentro de ocho dias ha de gozar esta Señora desta dicha, y el mūdo ha de ver a Dios nacido pidamos la en agui naldo nos solícite gracia, despertando su piedad con la Ange lica salutacion del *Aue Maria:*

Capit. 4

Apoc. II.

Apoc. I 2

Beuxa, in  
Euangel.  
Armonio

## DISCURSO PRIMERO.

*Que esperanças puestas en Dios, son possessiones de gloria y porque la esperança de Maria fue la más crecida, fueron mayores las glorias que poseyó en su esperanza.*

**S**olo en Dios en quien estan sumamente epilografados todos los bienes, es en quien auemos de fixar nuestras esperanças, pues fuera de Dios, no ay estabilidad firme, ni firmeza alguna estable. *Nō in sapientia nostra, nec in vllis virtutibus cōfidendum, sed in solo Domino, à quo gressus hominis diriguntur,* (dixo S. Gerónimo.) Acabe ya de arraygarle a nuestros coraçones la verdad desta doctrina, q̄ no está el alma segura, ni tendrá bien alguno permanente, si en otro que en Dios espera: porque fuera de Dios todo es inconstancia, y inestabilidad caduca; y esta fue la razón sin duda, que le motiuó al Propheta Rey, a llamar a Dios la misma esperança. *Quæniã tu es Dōmine spes mea.* Tu, Señor, eres la esperança mia. San Bernardo hizo vn galante reparo en estas palabras del Psalmista: *Forte, & plus aliquid sonat, & sublimius quod*

*videicet, non modo speret, sed Deum.* Mas dixo el Propheta de lo que parece, pues con mayor encarecimiento pondero en llamar a Dios esperança suya, que si dixerá que esperaua en el. Porque si esperara solo en Dios, era dar a entender, que esperaua dél algunos bienes fuera del mismo Dios. Pero llamandole esperança suya, mostró, que no le satisfacia su coraçon con otra cosa, sino cō Dios, que él solo era el blanco de sus esperanças, y el que las dexaua de todo punto cumplidas: y quando esta esperança en Dios es firme, y perfecta, ya no parece esperança, sino possession de gloria, pues es vn gozarse la criatura en el mismo Dios, en quien espera.

El Propheta Rey, fue quien nos dexó establecida esta doctrina, pues confesó por bienaventurados, y laureados de glorias, a los que de la virtud de la esperança están fortalecidos, y que con firmeza la tenían puesta en Dios. *Beati omnes qui confidunt in eo.* Amas de que si la esperança (como dixo Clemente Alexandrino) es vn bien que se espera conseguir: *Speratio est boni acquirendi expectatio.* Como con ella goza ya del bien? Y sobre este dezir, tambien parece que es encareci-

S. Gerónimo  
in Ps. Quæ  
habitu  
serm. 170

D. Hir.  
lib. 3. ad.  
uersus Pe  
lagianos.

Psalm. 9

Psalmista

Clemente  
Alexandrino  
2. Strom.

recimiento, el que son ya bienaventurados. Cuidadanos de los Cielos, y poseedores de la gloria? Con menos que dixera David, pudieran estar contentes los hombres y gozosos, con ofrezzerles tenían el figuro della con esperanza firme: pero a mas se dilata su encarecimiento, y estiende su pluma; pues dize, que a possession dessa gloria. *Beati omnes qui confidunt in eo*: ya son en propiedad bienaventurados. Mi gran Padre Agustino fue quien lo pondió así, explicando las palabras del Propheta: *Non dixit securi omnes qui confidunt in eo, tanquã hoc solum inde habeant, quod nõ puniantur, sed beati dixit ubi est honorũ omnium summa, & cumulus*. No se contentó (dize mi gran Padre) en dezir el Propheta Rey, que los que en Dios tenían puesta su esperanza, estauan ya libres de su azote, y essentos de su justicia; sino que se gozauan ya en la felicidad de eternos bienes. *Sed beati dixit, ubi est honorũ omnium summa, & cumulus*. Que es grande encarecimiento de la esperanza, hallar en ella escondida la corona, y el premio, no el figuro, sino la possession.

El Espiritu sancto dixo, hablando del estado infeliz del pecador, que cõ su muerte terminaron, y tuvieron fin

todas sus esperanças; cõ ella se remataron todas las cosas, en quiees las tenía libradas. *Mor tuo homine impio, nulla erit vel* *tr. spes, & expectatio sollicitorũ peribit.* Porque como no dirige su espíritu a mas dilatados fines, si se estiende a mas que a lo temporal, y transitorio, y no tiene lo del mundo mas ser de la fragilidad que en su ser se goza, acabandose su poseedor, acabose, y remató para con él todo lo terreno. Oyd aora la traslacion de los Setenta en este lugar del Espiritu sancto, que dize así: *Mortuo homine iusto, nõ perit spes*. Que muriendo el justo, no se acaba su esperanza, ni tienen fin sus deseos. Yo juzgara lo contrario, y dixera que muriendo el justo, se acabaua su esperanza, porque si va a gozarse en los bienes eternos de la gloria, para que es esta se toda via en pie esta virtud de la esperanza? *Non perit spes*. Donde ay possession de glorias, sobrada parece la esperanza? O que grãde lugar, y que valientemente prueua mi assumpto. El pecador y malo, que solo aspiraua a temporales gloria, y tenía vinculada, su esperanza en ellas, sin adelantarse su coraçon a mas permanentes fines, que a lo transitorio, y terreno, dando fin y remate a su vida la muerte.

*Prouerb. caput. II*

*S. Augu. in Psal. 2*

te, fenecieron con él todas estas glorias. *Mortuo homine impio, nulla erit ultra spes.* Pero el justo, y de inculpable vida, como no en lo eterno, sino en lo celestial; no en lo temporal, sino en lo terreno; no en la criatura, sino en el Criador, tiene librada su esperanza; si quando muere va a gozarse feliz de las glorias de su Dios, no se acaba, no fenexe con el la esperança: porque estas glorias que posee, en que se goza son la misma esperança que tuvo antes que muriera; y assi vienen a ser sus glorias vna esperança continuada, ó vna continuacion de glorias en su esperança. *Mortuo homine iusto, non perit spes.* Porque el que firmemente espera en Dios, ya está gozandose glorioso, en la compañía desse mismo Dios en quien espera.

De Henoc nos aduierte la sagrada Escritura, que fue hombre tan por extremo feliz, q̄ su andar era gozando del lado, y compañía de Dios. *Ambulauit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Dominus.* Porque (pregunto) este hombre fue tan afortunado, entre los demás de aquellas primeras edades, que él solo fue separado de los otros hombres, y trasladado a la compañía gloriosa de Dios? El mismo Texto nos ofrece la respues-

ta. Fue Henoc el primero, q̄ puso su esperança en Dios: pues donde el Texto diz, q̄ fue el primero que començò a inuocar el nombre d' Dios. *Cœpit inuocare nomen Domini.* Del Hebreo se lee: *Hic sperauit appellari nomen Domini.* Pues si situò su esperança en Dios que ay que admirarnos, que su trato, su andar, no sea cõ las criaturas corruptibles deste mundo, sino con la Magestad immensa de Dios, gozandose a su lado glorioso: *Ambulauit cum Deo, & non apparuit.* Que se hizo dél? No murió? No, aun viue, que cobarde la muerte, no se atreuió a tocarle, ni offenderle, hallòse sin fuerças para llegar a vn hõbre glorioso, porque la esperança da calidad de glorias, y conduze a vn ser de immortalidad a las criaturas, que con esta virtud se adornan. Oygameos a S. Ambrosio, que suya es la ponderacion. *Qui autem sperat in Deo placet Deo, mutatur in melius, nec videtur degere in terra, sed quasi translatus adhaerere Deo.* Ideo de Henoc dicitur quod non est inuentus, quia translatus eum Dominus. No son sus passos por la tierra, su andar es en los Cielos con Dios, y con los Ciudadanos de la gloria se está gozando. *Nec videtur degere in terra, sed quasi translatus adhaerere Deo.*

Oyd;

Oydme vn asseado pensa-  
 miento. Subiose en la emi-  
 nencia de vn monte, Chris-  
 to Señor nuestro, en ocasion  
 que vn gran tropel de gente  
 le seguia, llevados tanto de  
 su necesidad, como de su a-  
 mor. Levantò Christo cui-  
 didosamente sus ojos; miro  
 los (y fueron nuevos empe-  
 ños a su liberalidad, que la  
 despiertan nuestras miserias,  
 y le motiuan a compassion)  
*Cū subleuasset ergo oculos Iesus*  
*& vidisset, quia multitudo ma-*  
*xima venit ad eū.* Y yo admiro,  
 porque leuata los ojos Chris-  
 to para ver la dilatada mu-  
 chedumbre? Contraria dili-  
 gencia es esta, de la que la o-  
 casion presencia pi se? Las tur-  
 bas, y crecido numero de gē-  
 te que le sigue, estā en la fal-  
 da del monte, va subiendo  
 poco a poco, y Iesus estā en  
 lo más descollado del; para  
 verlos no ha de levantar los  
 ojos a los Cielos, sino incli-  
 narlos a lo profundo de la  
 tierra, y falda del monte; y  
 por esso a mi entender, auia  
 de trocar el lenguaje S. Iuan,  
 y dezir: *Cum inclinasset oculos*  
*Iesus, & vidisset;* pero levantar  
 los a los Cielos para ver a la  
 gente que pisa la tierra, en lo  
 profundo de los valles, es lo  
 que me ocasiona a nouedad?  
 Para satisfazer a la pregunta,  
 es forçoso aueriguar, q̄ por-  
 te de gente era esta que se-

leau. 5.

guia a Christo; y hallaremos  
 que eran hombres que toda  
 su esperançã la tenían puesta  
 en Christo; pues olvidados  
 de sus casas, possessions ter-  
 renas, deudos, amigos, y lo  
 que más es de su misma vi-  
 da, pues sin preuenciõ de co-  
 mida, ni sustento para conser-  
 uarla, le seguian, esperando  
 solo en su diuina prouiden-  
 cia, y pendientes de su vo-  
 luntad. Aduirtiolo assi Ly-  
 ra, *Tantum enim desiderabant Lytair*  
*audire Christum, quoniã omisse* *Glossa*  
*rant apportare secum alimentū.*  
 Pues criaturas en quien tan  
 viuamente resplandezia la  
 virtud de la esperançã, si los  
 ha de ver Christo, si ha de  
 reconocer sus passos, no los  
 mire en la tierra, si en los  
 Cielos, como Ciudadanos  
 de aquella eterna patria; y  
 assi a ella leuante los ojos  
 Christo para verlos, no los  
 incline a la tierra. *Cum suble-*  
*uasset oculos Iesus.* Lugar me  
 ofrezze San Bernardo, expli-  
 cando aquellas palabras de  
 San Pablo. *Spe enim salui fac-*  
*ti sumus:* y el Sancto Abad: *Ad Phi*  
*Spe itaque iam Cœlestibus habi* *lip. 2.*  
*tamus tnm adhuc re ipsa inter* *S. Bern*  
*ris peregrinemur, & in corpo* *de prece*  
*re.* Aunque peregrinemos *dispensa*  
 en este mundo, padeziendo *cap. 26.*  
 la opresion desta carne mor-  
 tal, y los axes de su fragili-  
 dad por la virtud de la espe-  
 rançã, nuestro andar es por



los Cielos, allá es nuestra habitación gloriosa, no en la tierra. *Spe itaq; in caelestibus habitamus*: que viviendo en el mundo, habitamos en los Cielos, y andando por la tierra, tenemos possession de los bienes de la gloria.

Veamos aora los logros de la esperanza de Maria, q̄ assi como esta, se auentajò a la de todas las criaturas, assi fuerò las glorias desta esperança, las mayores de todo encarecimiento: *Maximam super omnes alios, ipsa spem habent*, [dixò Alberto Magno.] Quien tã seguramente puso en Dios jamàs su esperança? Fixad la atencion en aquel ver Maria a su Esposo Ioseph perplexo, viendo perder tierra a sus baquinãs, y que no podia disimular el preñado, pudiera sossegar su confussiõ Maria, y quitar su animo, con dezirle; no padezcais tormento, q̄ el preñado que llegais a diuifcar en mi, es obra del Espiritu Sancto, vn Angel me le annunciò, no es con offensa, ni agrauio de mi pureza, ni contra la lealtad de esposa vuestra. Como en materia tã graue, no preuiene los riesgos y peligros en que estava expuesta, por los rezelos de su esposo, y por lo que la ley mandaua? Mas remetio dolo al silencio, no le descubriò el mysterio esperando solo

en Dios, que la libreria de todo. *Nec tamen Iosephum celestis conceptus certiore fecit, tacuit tamen, quia summò in Deo confidebat, in quẽ sui bonoris, sui que curã omnino iactauerat* (dixò el Auçtor de Vmbra Virgine.) Luego fue grande y firme su esperanza, y mayor que la otra criatura. Y Alberto Magno prueua con legitimo argumento, como fue la esperanza de Maria la mayor, y más crecida, que obtuuo otra alguna criatura porque en los demás, ó es fallible, ó condiciõ; pero en Maria santissima fue infalible, y absolut, porque estuuo certissima, que siendo Madre de Dios, era imposible ser excluida de la bienauenturança. *Sed in Beata Virgine, certitudo de aeterna beatitudine fuit infalibilis, & absoluta, eo quod certa fuit, quòd Matrem Dei impossibile foret à beatitudine excludi, vel eadere, ergo eius certitudo, fuit maior certitudine aliorum.* Y por esso la auemos de confessar en nuestro discurso, cõ possession de más auentajadas glorias: porque si la consideramos a Maria como Madre del Verbo, la auemos de confessar por esta parte gloriosa, pues en ella fue la gloria de rayz, que fue la que S. Epiphanyo dixò. *Quibus verbis explicabo gloriam radicis fidei datam.* Esta gloria (dize Epiphanyo

Natur  
umb.  
gin. h.

Albert.  
Magn. sus  
per missus  
est ca. 38.

Albert.  
Magn.  
supra.

S. Epiph.  
de laud.  
bus Virg.

phanio

phanio y fue gloria de rayz, gloria que tuuo su origen en ser Madre de Dios, y es digno de advertir el estilo del Santo. Porque el ser Maria Madre del Criador, fue gracia, fue favor de Dios. Como llama pues S. Epiphanio a esta dignidad gloria, siendo gracia? Fue sin duda dezirnos, q̄ asi como el bienaventurado tiene cifrado todo su bien en Dios; asi todas las grandezas de Maria se zifran en esta dignidad: a esta cuenta bien se puede llamar gloria el ser Madre de Dios, y dar por este respeto renombre de gloriosa a Maria, por dos titulos, por el de su crecida esperança en Dios, y por el de la dignidad de Madre de esse mismo Dios. Y esta se descubrio, y hostento tanto el tiempo que tuuo al Verbo Dios en sus entrañas, que no ay en carecimiento que pueda poderarle; y sin duda por esto S. Bernardo, llama a Maria gloria nuestra en el sentido dicho. *Ipsa est Virginis nostra gloria singularis, & excellens prerogativa Maria, quod filiū unū eūdemq̄, cū Deo Patre meruit habere cōmunē* Tuuo el mismo hijo q̄ Dios, a la parte entrò la Madre, siendo criatura, con el Padre, siendo Criador. Y Fulberto dixo: *Si gloria cū Matre, non tam cōmunē de iudico, quā eadem*

Si es la misma la gloria de la Madre que la del hijo, gloria fue auentajada a toda humana, y Angelica criatura. Y sobre la grandeza desta gloria, tuuo la q̄ le solicitó la esperança; pues es virtud con possession de gloria, auemos de confessar necessariamente, fue mayor que la de otra alguna criatura, por auer sido mas firme su esperança por esso gozó mas dessa gloria, pues al *concipies*, esperó la gloria del *paries*, y posseyo la porque esperó.

DISCURSO SEGUNDO

*Que el temor, y la esperança son portes de la vida espiritual, con aquel asfiguramos a Dios, cō esta solicitamos su piedad, y Maria temio a Dios, no para asfigurarle, sino para venerarlo, y esperarle nacido, no para gozarle, sino para utilidad de todos.*

Ne timeas Maria.

**N**O puede caminar se para Dios, ni dar passos el alma en su seguimiento, con feliz velocidad, sin mil tropiezos que la impidan, sino la acompaña y apadrina el temor, los rezelos, si lograra sus passos, si seràn del Diuino agrado sus acciones: ni este

S. Berna.  
Ser. 2. do  
Anuncia

Fulbert.  
Carn. de  
Natiuit  
Virginis,

ha de ser tan desacompañado de esperanza, que no la fixe firmíssima en Dios. en su bondad y misericordia infinita, esperando en la piedad y blandura de su pecho, ni viva tan seguro de ella, que se entregue al descuido de la virtud, durmiendo a sus medidas y crezes; así que ni ha de aver temor, sin que lleue el fiador de la esperanza, ni esperanza, que no lleue por resguardo el temor y rezelos. San Agustín mi Padre es Autor desta celestial doctrina. *Qui sperat, & nō timet, negligens est; qui autem timet, & nō sperat, depressus est.* El que espera sin temor, mas es atreuido temerario, que confiado figuro, pues confia en aquel a quien no respeta, ni teme; y el que se dexa llevar del temor tan asolas, sin asoziar se de la esperanza, ya puede numerarse entre los reprobos; por esso han de ser estas dos virtudes, las alas con que figura vuela vna alma para Dios. Poned los ojos en Maria, pues con auerla dicho el Angel, como tenia consigo a Dios, el lleno de gracia de que estava rica, y que entre todas las mugeres era la bendita, y dichosa, entre millares escogida Madre del Altísimo, bienes que no podían faltarle, jamas descubrio temores y rezelos. *Turbata est in*

*Sermone eius.* Pero estos temores ladeados de la esperança, acompañados desta virtud: *Ma- ria fidem excitat, spem roborat, diffidentiam abigit, erigit pusillanimitatem collabentemque confidentiam subleuat* (dixo San Bernardo.) Enseño con esta celestial doctrina a los que se entregan de veras a seguir las pisadas de Christo, que no le sigan sin acompañarse destas dos virtudes, porque no podran sin llevar consigo la esperanza, y el temor que les asista; porque en saber temer, y esperar, está vinculada la lenda de la virtud, el agrado de Dios, y las crezes, y felicidades de vna alma.

Para llevar Dios a lo fértil de la tierra prometida a su pueblo Hebreo, quiso guiarles con vna nueve, que en su camino les iba precediendo en el dia, (siruiendoles juntamente de defensa, contra los rayos del Sol.) Y en la noche para desterrar las lobreguezes della, en vna columna de fuego (que les seruia de luz, para el acierto de sus passos.) *Præcedebat eos per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Deseo saber si solo Dios iba en esta precedencia escondido en la nueve, y disfrazado en la columna, ó todas las tres personas de la Trinidad santísima,

S. Augu.  
ser. 15 ad  
fratres.

S. Bern.  
ser. de No-  
tuit. B.  
Marit.

Exod. 13

líma,

lima, ó especialmente alguna dellas? Cessareo Arelatense satisfizo a mi duda. Dixo, que si bien Moytes era el caudillo, el Capitan, y Governador del pueblo de Dios y quien le guiava por aquellos paramos, en lo exterior, en lo visible, y descubierta; pero que el hijo de Dios, y el Espiritu sancto iuan en la nuue de dia, y en la columna de noche, precediendo, y guiando a esse mismo pueblo. *Dux quidē erat Moytes, sed eos in columna lucis, & nubis, Filius, & Spiritus Sanctus precedebat.* No pequeña duda ocasiona, el porque no iba solo el hijo, ó solo el Espiritu Sancto, pues qualquiera destas personas bastaua para el gobierno de infinitos pueblos, y poder, sabiduria, y demas atributos, se hallan igualmente en todas las personas, porque la vna iba acompañada de la otra? Descubramos los officios, que principalmente se atribuyē a estas personas, para descubrir el mysterio. El hijo tiene por officio, el ser Iuez soberano. *Neque enim Pater iudicat quēquā, sed omne iudicium dedit Filio.* Y el ser Auctor de gracia y misericordia, pertenece especialmente al Espiritu Sancto. *Donum Dei Altissimi.* Pues para que el pueblo de Dios caminara con acierto, y di-

regiera sus passos, y huallas con toda rectitud, y perfección, para aquella amena tierra, y fueran muy del diuino agrado, quiso guiarles el hijo Iuez, para q̄ le temiesen, y guiarles el Espiritu sancto Consolador, y Auctor de la gracia; para q̄ esperassen en su benignidad. Si solo los guiara el hijo, todos fueron temores, rezelos de su justicia. Si solo el Espiritu sancto, todo esperança en la liberalidad de sus dadivas. Pues porq̄ ni todo sea temor, ni todo esperanças, vayā guiados destas dos personas, que con temor acompañado de esperança, se ha de caminar para Dios, el temor para asegurarle, y la esperanças para despertar su piedad, y estos nortes ha de llevar el alma para seguirle. No perdamos de vista a los Israelitas. Llegò Moytes con ellos a las margenes del mar, y Dios dixole: *leuata la mano, hyere el mar, diuide sus aguas, para q̄ passe el pueblo de Israel.* *Tu autem eleua virgā tuā, & extendemanū tuā super mare, diuide illū, vt gradiantur filij Israel in medio mari per sicum.* Obediente Moytes, y rendido a la voluntad diuina, estendio su vara, azotò el mar, dividiendose las aguas, quedando hechas murallas de christal, en defensa del mismo indomito elemen-

Exod. 14

Cessareo  
Arelat.  
Hom. 4.  
de Pasc.

Ioan. 5.

to, para que por sus calles, el pueblo seguro passasse, pisan do los arenas de los centros sin riesgos de anegarse. Y llegando su contrario el pueblo Egpcio al mismo mar en su seguimiento, dio voces Dios otra vez a Moyses. para que estendiesse su mano sobre las aguas; a cuya diligencia, voluiendose a su lugar antiguo, anegase todo aquel creído exercito. *Et ait Dominus ad Moysen, extende manum tuam super mare, ut reuertantur aque ad Egipcios super currus, & equos eorum.* No advierten en Dios, justicia, y misericordia a vn mismo tiempo; y oyes dio su Bondad, para que se diuidiesen las aguas (efectos de su misericordia) para que passasse el pueblo Hebreo seguro, y oyes dio su justicia para que boluiessen a vnirse las aguas, y sepultasen a los Egipcios entre sus olas (justo castigo de su rebeldia, y obstinacion.) Porq̄ (pregunto) acompaña Dios la misericordia con la justicia, ó muéstrese siempre misericordioso, ó siempre temero, y riguroso? Ya piadoso con vnos, ya justiciero con otros? Porq̄ quiso que su misericordia lleuase el resguardo de la justicia? S. Basilio de Seleucia, responde, q̄ por establezer Dios en los suyos la virtud de la esperanza, y el te-

mor, veanle misericordioso, y benigno en la preuención de mandar diuidir el mar, para el seguro de su vida, porque esperen en su piedad, y misericordia; y veanle justiciero, y q̄ desembayna la espada de su enojo en el castigo de anegar a Egypto para que le teman, y el temor se les asegure. *Virga percussit mare, his iter, illis sepulchrū fuit. & mare cōtinentis instar viā Abrahamitus aperuit, ceteros fluctus auferunt.* (dixo el gr̄a Basilio de Seleucia.) Porq̄ para el bien, y acierto de los que pretenden agradarle, quiere Dios, que le teman justiciero, y le esperen piadoso; pues con aquel le aseguran, y con esta solicitan su piedad; y por esso mandó a Moyses, que diuidiesse las aguas para salvar a vnos, y las juntasse, y vniesse para castigar a otros.

Quando aquel espejo de penitencia Magdalena, comenzó la carrera de virtud, y se entregó cuidadosa a la senda de la perfección las primeras diligencias, fuerō portarse a los pies de Iesu Christo, besarlos, regarlos con sus lagrimas, y vngirlos con preciosas aromas. *Ex quo intravit nō cessauit osculari pedes meos,* dixo el mismo Iesu Christo. S. Bernardo admira, el q̄ está tierna amante de Christo besasse entrambos pies, pues

S. Basilio  
Sel. arde  
9. in No  
somo.

Luc. 7.

Exod. 14

41. box 3

pues parece que bastava el vno, en muestras de su dolor y ardiente caridad; a más de que parece imposible diligencia a vn mismo tiempo besarlos entrambos, y regarlos, primero auia de besar el vno, y despues el otro, y luego volver a reysterar la acción, y assi auia de dezir Christo: *Non cessauit osculari vnū, vel alterum pedem.* Pero a vn mismo tiempo entrambos: *Non cessauit osculari pedes meos.* Ocasional dificultad: Pero S. Bernardo desfizió lo difizil destas palabras, buscando el espíritu ya la significacion de estos pies, dixo: que en el vno estaua representada la misericordia, en el otro la justicia, y como estas virtudes son forçosas en el alma, para dar passos en el camino de la perfeccion, a las con que se ha! de volar en él, la misericordia para que en ella se espere, la justicia para que en ella se tema; por esso entrambos pies besó Magdalena, no el vno a solas, ô el otro, que pareziara temeridad esperar sin temer, y temer sin esperar. Y aora San Bernardo. *Per des isti sunt misericordia, & iudicium. de cuius quorū alterum sine altero osculari, vel temeraria scueritas est, vel separatio fugienda.* Y como esta penitente sancta le temió, y le esperô, con el temor le asiguro, cō la esperã

ça le experimentó piaci fo en el perdon de sus culpas. Pero en otra Maria que fue la Madre de Dios, el temor, y la esperança, no fueron de la calidad que en Maria penitente; pues en Maria Santissima el temor no fue por rezelo de perder a Dios, sino originado de afectos de veneracion, y reuerencia. No ay virtud tan crecida, ni sanctidad tan dilatada, que mientras en aquesta mortal vida viue, no se halle necessitada de viuir con temores, por no perder a Dios, de llevar el coraçon ocupado de rezelos, de si se ausentará por gracia de su alma. Excelente lugar tenemos en el Genesis. Refiriendo Iacob a su suegro Eaban, los justos sentimientos, que contra el tenia, y la baxa estimacion que hizo de tantos años de seruicio tan taraceado de penalidades, le dixo: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi: forsità modo nudum me demississet.* Tengo por constante, (dixo Iacob a su suegro) que si el Dios de Abraham mi Padre, y el temor de Isaac no estuieran de mi parte, y assistieran a mi socorro, me imbiarays desnudo, y sin vna axilaxa, para comodidad, y abrigo de mi persona. Hallô luego el Burgense dificultad en estas palabras, y estrañó el lenguaje

Burgense  
lib. 2  
fol. 2

Genesis. 32

Magd.  
S. Maria  
term. de  
Bern.

guaj

guaje de Iacob. preguntando: porq̄ quando habló de Abraham llamô a Dios, Dios de Abraham, y quando habló de Isaac troco el termino, y le llamó temor: *Deus Abraham, & timor Isaac*? Por ventura temió Isaac más a Dios, q̄ Abraham: no, ó Abraham tuuo más de Dios q̄ Isaac, tampoco; pues porq̄ diferencia el lenguaje Iacob? *Querendū videtur* (dize el Burgense) *quare non fecit mentionē de Abraham, & Isaac eodem modo dicendū, Deus Patris mei Abraham, & Deus Patris mei Isaac, vel timor Patris mei Abraham, & timor Patris mei Isaac, quia non minus potest dici de Abraham, quod amurit, quā de Isaac?* Y respuesta q̄ dà, porque habló Iacob con este lenguaje de temor, hablando de Isaac, fue porq̄ Isaac vivia entonces, moçador era toda via de este terrene orbe: aun pisauan sus plantas esta mortal carrera; y aunque poseya a Dios, y este Señor le asistia por gracia; pero como era contingēte perderle por algun descuydo, temia siempre estas contingencias, q̄ no ay sanctidad tā descollada, ni virtud tan crecida, q̄ no necesite de temer el perder a Dios mientras vive en este mundo. Abraham auia ya muerto en gracia, y amistad de Dios; y por esso habló Iacob cō el figuro, de que era Dios suyo. Todo lo

dixo el Burgense. *Abrahā, iam diu anima decesseret, sed Isaac adhuc viuerat quia durauit vlt̄ ad dicennū. post benedicti ē I. Ieph; idcirco de Abraham quia iā erat in seculo, dixit Deus Abraham sed de Isaac qui adhuc erat in vita dixit timor Isaac.* Porq̄ no ay sanctidad en aquesta vida, q̄ no deua temer a Dios, por no perderle, ni perfeccion tan figura, que no estē expuesta a contingencias de imperfecciones. Solo Maria Santissima, por la firmeza, y estabilidad de su gracia fue quiē no le temió, por no perderle, (como advertió Chrysostomo) sobre aquel dezir el Angel a Maria no temiesse. *Qui autē apud Deū meretur gratiā, nō habet quod timeat, unde sequitur inuenisti gratiam apud Deū.* Y Alberto Magno lo dixo cō más viuas palabras *Timor qui est separari à Deo, non fuit in Maria, quia fuit certissima de inseparabili dilectione Dei.* Tema la sanctidad más auētajada de la tierra, el no perder a Dios rezelenfe los mas gigātes en perfecciō, el no perder la gracia de sus almas, que Maria estaua figura de la inseparabilidad de esse mismo Dios, y certissima de lo indefectible de su gracia; y por esso el temor que tuuo, fue reuerenciandole, y venerandole, cō tanta excelencia, que se auētajo al resto de todas las criaturas.

Burgē. in  
2. add.  
Gloss.

Chrysostomus  
in Cantica  
D. Tota

Albertus  
Magister  
permissus  
est. cap. 7

turas: *Et hoc modo* ( profigue Alberto Magno ) *Maria timore, & plena, fuit super omnes viatores.* Y Peluardo acrecentó, q̄ este temor reuerencial con que Maria reuerenciaua a Dios, fue entanto grado, q̄ no llegaua vez a tomar al Niño Dios en sus manos, ó para festejarle, ó franquearle sus puros pechos, empañarle, administrarle lauatorio, ó hablarle, q̄ humilde no hincasse sus rodillas en el suelo, venerandole como a Magestad inmensa y soberana. *Vnde creditur, quod B. Maria quotiescū que accessit, ut Christū lactaret, vel valnearet, vel in vlnas susciperet, vel alloqueretur semper prius genuflexu Christū quē scivit esse Deum, verū adorauit.* Así q̄ los temores de Maria fuerō por ventura a Dios, no por imaginar perdele, como las demas criaturas se temē.

Acompañó su temor con esperanza, (no de felicidades propias, sino de utilidades ajenas;) esperaua a Dios nacido, no por gozarle a sí sola, sino por q̄ le poseyessen todos. Las palabras que el Angel dixo a Ioseph, quando foflegó sus rezelos, descubren diuinamente esta excelēcia de Maria: *Ioseph, filij David nolli timere, accipere Mariā conjugem tuam, quod enim in ea natū est de Spiritu Sancto est.* Aliouiad Ioseph de cuydados, des-

terrad temores de vuestro corazón, q̄ lo q̄ en Maria ha nacido, fabrica es del Espíritu sancto, viene se luego a los ojos, el dezir el Angel, q̄ lo que en Maria ha nacido, es del Espíritu Sancto, esto ocasiona nouedad, porque si toda via el Infante celestial estaua en las entrañas puras de Maria: como dize el Angel, q̄ ha nacido en ella? *Quod enim in ea natū est?* Impropria locucion es, y lenguaje desusado en el mūdo? Pero si bien se adierte, propria segū los afectos de Maria, que eran tan crecidos, y tan ardientes sus desseos de ver a Dios nacido, para el bien de los hombres, que ya daua por hecho lo que estaua por venir, el concebirle fue felicidad suya, el nacer fue utilidad de los hombres, y la felicidad suya, no parece la estimaua a vista de los intereses de los hombres. Y siguiendo el Angel la condicion de Maria, llamó nacido al hijo, que toda via poseya en sus entrañas. La Glosa lo zifró en breues clausulas. *Cui futurū quasi prateritū natū dicitur.* Que con sus desseos Maria, daua ya por nacido, lo que toda via lleuaua en sus entrañas, porque le esperaua nacido para todos.



## DISCURSO TERCERO

Que en las esperanças de Maria estuui ron libradas las dichas y felizidades de la naturaleza humana, pues esperando a Dios nacido de sus entrañas, esperò a Dios piadoso, q̄ por hijo suyo, no podia dexar de serlo por excellemo.

Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.

Con ardiètes afectos deseaua ver Maria a Dios nacido, vestido del humano traje, porque le desseaua ver piadoso. Pues Dios antes de vestirse de carne en sus entrañas, no parece sabia q̄ era piadades, todo era execuciones de justicia, parece estaua vestido de pieles de Leon, fulminaua rigores; derribaua Angeles de los Cielos por altiuèzes; establezia leyes cõ conuincion de muerte en la tierra, por solo comer de la fruta de vn arbol: si daua leyes para el gouerno de los hombres era con aparatos espantosos, y con demostraciones de rayos, truenos, humo y centellas, que atemorizauan, que todo lo dixo Chrysologo en breues clausulas.

In Calo diuinus splendor, postrauerat Angelos, in terra tonitrua, & flumina corda mortalium quassabat. Pero vestido desta humana naturaleza en las entrañas de Maria, depuso los rigores; todo fue piedad, todo misericordia de Cordero benigno. Esto insinuò el Angel en las palabras de su lezazia, pues auiendo dicho, Ecce concipies, & paries Filium, añadiò; & vocabis nomen eius Iesum. Este q̄ auèys de concebir, Señora, le auèys de llamar Iesus, que quiere dezir Salvador, Redemptor piadoso de los hombres. Luego si Maria Santissima esperaua el ver nacido a Dios vestido de su carne, esperàdo estaua nuestras dichas; pues esperaua a vn Dios misericordioso y benigno, que por hijo suyo, no puede dexar de serlo por excelencia.

Si los rayos y esplendores, abrasadores del Sol material, estando en la fuerza de su rueda, son insufribles rigores a la humana naturaleza, y busca antiparas y sombras, opacos cuerpos para defenderse dellos: De Este Sol de justicia abrasador, llama que todo lo consume. Deus tuus ignis consumens est: Quiè pudiera librarse de sus rayos, de la esfera de su fuego ardiente sino mediara alguna sombra, algun cuerpo que templara:

plara, y mitigara estos rigores. Vino a Dios al mundo, encódióse en el virginal vientre de Maria, siruió esta Señora de antipara, de cuerpo que medió entre Dios, y la naturaleza humana; templo de lo riguroso, y abrasador de esse fuego, y quedó en luz para alumbrar piadosa, dexando los rigores de fuego con que abrasaba: porque Dios en su Divino ser a solas, todo eran rigores q̄ consumiã, y acabauã a las criaturas, rayos que todo lo dissipauan, y convertian en imperceptibles pabelfas. Pero mediando Maria los rigores, se convirtieron en piedades, la justicia en misericordia, las seueridades en blanduras. Oyda Richardo con excelencia esta pōderacion. *Umbra venit ex opostrae corporis opaci ad lumē, nō enim erat nubes quae opponeret se inter hominam, & ipsum Sole Iustitiae ante aduentū Christi; ideo omnes urebantur, &c.*

De que seruia (pregunto) aquella nuue. con q̄ guiaua Dios al pueblo Hebreo? *Per diem in columna nubis*, de mitigar, y extinguit el fuego abrasador del Sol. Pues deffo seruió Maria, vistiendo de carne al Verbo. *Per nubem significatur caro Christi, quia nubes Solis ardorē mittigat per sui interpositionē, & caro Christi irā Patris compescuit per oppositio-*

*nē*, (dixit Hugo Catharicus.) Y figurado el mismo p̄nacimiento. Richardo de Sancto Laurencio pregunta: porque para solizitar elsi, y consentimiento de Maria la dixo el Angel, que el Espiritu Sancto en la concepcion del hijo, avia de hazerle sombra. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Y respōde, q̄ fue para descubrir, como quedava Dios empeñado a dexar el fuego abrasador de su justicia en las sombras del vientre de Maria; por sus ruegos, meritos, y exemplo. *Ad hoc enim obumbravit eā virtus Altissimi in P̄ij (conceptione, ut ipsa praecibus suis meritis, & exemplis obūbaret peccatoribus contra feruorē diuinae iracundiae.* Quedando apagadas las llamas de la diuina justicia, en las sombras de Maria Santissima, y convertidos en piedades todos sus rigores. *Ut ipsa obūbaret peccatoribus contra feruorē Diuinae iracundiae.*

Leon bravo, y feroz nos propuso San Iuan al hijo de Dios. *Vicit Leo de tribu Iudā* radix David. Y luego a pocas palabras nos le muestra Cordero: *Sedenti in throno, & Agno.* Quien trocō tan presto la fereza de Leon, en manso, y piadoso Cordero. Quien vistio de piedade aquella braueza? El auer tomado sin duda lugar en el trono de Dios, que

Rich. lib. 10. de laud. Virginitatis.

Exii 3.

Hugo Catharicus.

Richardo ubi supra

Hugo de laud. Virginitatis.

Apo. 5.

Petrus.  
Cluniacē  
lib. 5. E.  
mist. 1.

que es Maria Santissima (Totius deitatis solium: Hamó Pedro Cluniacense a Maria) que vn Dios Leon, en sus rigores, en el ser de su diuina naturaleza a solas, tomando lugar en el solio, y throno de Maria Santissima, vistiendose de carne en sus entrañas, depuso los rigores de Leon, y vistió de la piedad, y mansedumbre de Cordero. Apoyan con singularidad el pensamiento las palabras de San Ambrosio.

Serm. 9.  
S. Amb.

*Vellus plane Maria. siquidem molli sinu eius agnus aggressus est.* De la bládura del pecho de Maria, Cordero salió el hijo de Dios, vestido de pieles de misericordia, y piedad.

Hugo de  
S. Victor  
l. 1. mis.  
titu. 85.

Pero cō mayor ponderacion lo dixo Hugo de Sancto Victore. *Christus in celo ex Patre, sine Matre Deus. Christus in terra ex Matre sine Patre homo; in Cælo qualis Pater talis Filius. In Cælo cū Patre Aternus, & immensus, in terra cū Matre incorruptus, & mansuetus.* No ay clausula, que no sea escogido apoyo de mi assumpto. *In Cælo qualis Pater talis Filius.* en el Cielo como es el Padre, así es el hijo. Por timbre, y blason lleuaua Dios, el ser Dios de rigores: *Deus ultimum.* El hijo por el consiguiēte imitaua é los rigores al Padre, por se le en todo semejante: *Qualis Pater, talis Filius.*

Pero miradle a esse Dios (figuroto en su diuino ser) en la tierra vestido de carne en las entrañas de Maria, y no vereys en el sino piedades, y q̄ depuso, y se desnudó de todos los rigores *In terra qualis Mater talis Filius.* Y pues la Madre lo es de misericordia, así si la apellidamos: *Mater misericordia.* Siguiēse que el hijo ha de ser todo misericordia, que Dios vestido de carne en las entrañas de Maria, no pudo dexar de ser misericordioso, y de exercer piedades.

Digamos el más singular, y más gustoso apoyo de este Discurso. A lo más empinado de vn monte, para creditos de su humana, y diuina persona, y para la manifestacion de las glorias de su alma. Lleuo Christo a tres amigos grandes de su Corte (al passo q̄ pobres, y humildes) corrió las cortinas a lo humano, y descubrió las glorias de su alma. Y en medio de la mayor atencion, y admiraciō de los Discipulos, baxó vna nuue, q̄ cō hazerles sombra, no les causó assombro. Quié les a terró, y dexó desmayados, y motivó a q̄ midiesen la tierra. Fue vna voz de Dios q̄ dixo. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, &c.* *Audientes autem Discipuli, ceciderunt in faciam suam, & timuerunt valde.* Pues que les des,

Mat. 17

desmayó? Que temieró? Fue mas que voz llena de amor, y de agrado del Padre en el hijo? Si fuera voz de amenaza de rigores, fulminando enojos, no lo admirara? Pero voz de piedad de los desmayó, y atemorizó? *Si, Audientes autē ceciderunt.* Recogió Christo sus glorias, quedó el monte despejado de todo aparato de luzes gloriosas, y dixo a los Discipulos, *Surgite, nolite timere.* Y ellos levantaróse sin miedo, intrepidos, y esforçados. Aóra mi admiracion y pregunta: Como a la voz del Padre caen los Discipulos sin alientos, y con desmayos en el suelo? Y a la voz del hijo se levantan có valor, y có denuedo? Vna voz los desmaya, y otra los consuela, dá aliento, y animo? Y haze más ponderatiuo este successo, el q̄ la voz del Padre, y su palabra, era la misma q̄ la del hijo, y la del hijo no era otra q̄ la del Padre. *Et Deum erat Verbum.* Pues como a aquella desmayan, y a esta se levantá? Oyeme la respuesta, q̄ satisfaze con singularidad a la pregunta. La voz del Padre, era voz dicha en su diuino ser a solas, y aunq̄ sea voz llena de agrado, desmaya, atemoriza, a tierra a quien la oye. Pero la voz del hijo, fue voz vestida de lo humano en las entrañas de Maria: fue voz

del Verbo vestida de carne en aquel puro vientre; y si aquella del Padre affombrava y desmayava, esta vestida del ser humano en las entrañas de la Madre, todo es piedad, mansedúbre, y misericordia, q̄ anima, y dá valor al flaco, y caydo. A padriné las palabras de S. Efren el pensamiento. *Ad hęc vocē apostoli [habla d' la voz del Padre] pronunciarunt in terram, erat enim tonitruum terribilis: quare ob rē vocē eius terra tremuit, &c. Quomodo enim vox Patris eos deiecit, sic enim vox Filij in virtute sua diuinitatis eos fecit surgere.* Aduertale en estas vltimas clausulas: *Vox Filij in virtute sua diuinitatis, eos fecit surgere.* El hijo con la virtud de su diuinidad, los leuautó siendo la misma Diuinidad la que los derribó? Assi es verdad; pero está passó organizada, por sangre, y carne de Maria, y por esso les dió aliento, y virtud, leuantandolos del desmayo. Luego Maria fue quiē suauizó los rigores de Dios, quien conuirtió sus desabrimientos en piedades.

Espera esta Señora ver a Dios nacido, vestido de la humanidad que le dió en sus entrañas, y esperale piadoso por hijo suyo porque: *Qualis Mater, talis Filius.* Luego en las esperanças de Maria Señora Nuestra, están libradás

S. Efren oratio. & Transo.

Psal. 38.

das las dichas, y felicidades de la naturaleza humana que consistían en la piedad, y misericordia del hijo de Dios, El Profeta Rey, haciendo las vezes del linaje humano, dixo a Dios. *Et nunc quæ est expectatio mea: Nōne Dominus: Et substantia mea, apud te est. Ab omnibus iniquitatibus meis erue me.* Y a se Señor mio (dizze el Profeta) soys mi esperança, y la tengo firme de que pues mi substancia está ante vuestra Magestad diuina, me veré libre de mis culpas, y pecados: porque son empeños en vuestra liberalidad, que me dan alientos a hazer esta petició. *Ab omnibus iniquitatibus meis erue me.* Pues q̄ quiso dizir Dauid en estas palabras: *Et substantia mea apud te est.* Quæ tan seguro espera con esta petición el perdón de sus culpas? *Et nunc quæ est expectatio mea:* Guarrico Abad explicó la petición del santo Rey, y dixo: que ella nõ substancia a la naturaleza humana de que auia de vestirse Dios, y que pro nombrarla, fue empeñarle a piedades, a q̄ perdonase sus culpas, y remitiese sus ofensas.

Guarrico.  
Abb. ser.  
1. de ad  
uent. Do  
minis.

*Quia in substantia mea apud te est, quæ natura nostra de nobis sumpta, & pro nobis oblata, sp̄e nobis tribuit quia ad te omni caro ueniet.* Que nuestras felicidades todas estauã libradas, en ver a Dios humanado, y pia-

doso. Esto espera Maria cõ viuas ansias: luego en sus esperanças están zifradas nuestras dichas, y felicidades. Así se lo insinuó el Angel en su legazia a Maria. *Cōcipies, & paries Filiū. & uocabis nomen eius Iesum.* (El nõbre de Iesus le manifiesta Saluador) Redemptor piadoso de los hõbres, y le descubre pacifico, y beneyno, que no podia dexar de tener esse nombre por hijo de Maria, ni dexar de ser piadoso, por auerse vestido de carne en sus entrañas.

## DISCURSO QVARTO

*Que las tres naturalezas, Humana, Angelica, y Diuina, esperarõ interessadas el si, y cõsentimieto de Maria, y dãdo el fiat a la Maternidad q̄ se le propuso, solizitõ honra a hombres, credito a Angeles, y blasones de santidad a Dios*

**C**omo interesadas las tres naturalezas, Humana, Angelica, y diuina; de todas tres concurren al mysterio deste dia. Dios embió: *Missas à Deo.* El Angel fue el embiadõ. *Angelus Gabriel.* A la Virgen Maria fue a quien se embiõ, y a quien se propuso la legazia: [q̄ hazia las vezes de la naturaleza humana] ad *Virginõ.* Y todas esperaron su

si, y

fi, y consentimiento, porque todas interessauan los cumplimientos de sus deseos, y lustres en sus naturalezas. El mundo interessô su honra, (hollada hasta el tiempo de la Encarnacion del Verbo) Los Angeles interessaron el credito mayor de su naturaleza, (desacreditada por Luzifer, desde las primeras bregas, y lides del Cielo) y Dios configurió creditos, y noticias de su sanctidad para cõ hombres.

Vil estado era el de la humana naturaleza despues de la culpa. en afrentosa seruidumbre se hallaua; pesado iugo de esclauitud le brumaua, con forte era de la irracional, y de los brutos, por auer perdido la honra, y feliz estado en q̄ Dios le puso. *Homo cum in honore esset, non intellexit comparatum: et in mentis insipientibus et similis factus est illis.* Y por Maria llegô a adquirir vn nueuo ser, y a restaurar lo perdido; voluió a la eminencia que en su primer estado gozaua; sacudió el iugo de la villania antigua. *Senio quasi confectus mundus, per Mariam senectâ peccatorum exiit,* (dixô Andres Hierosolomitano) Remoço-se el mundo viejo, reuerdizierô a nueua primavera, sus casi agostadas, y marchitas esperanças. Llamô el Profeta Isayas a Maria SS, nueue leue,

y ligera, q̄ siruió de carroza a la Magestad de Dios, para entrar en el Egipto deste mundo. *Ecce Dñus ascendet super nuuem leuem, & ingreditur Egyptum, & comouebuntur simulacra Egypti à facie eius.* Pues porq̄ se llama nueue leue, pregunta S. Ambrosio? Y respõde: porq̄ a ligeró la carga pessada de los pecadores; quitòles el iugo de la esclauitud de Sathanas; restauô el mundo a vn nueuo, y noble ser, vistiendo a Dios de carne en sus entrañas. [*Ecce Dominus venit,* [dize S. Ambrosio] *se dens super nuuem leuem, vere leuem, qua coniugij onera nesciuit uirginem, qua lenauit hunc mundum fenore peccatorum.* Con que quedô la humana naturaleza, sin la afrenta de la culpa, y con la honra que antiguamente gozaua.

Ambiciosos nuestros primeros Padres, afectarô igualdades con Dios. [*Eritis sicut Dij.* Fue la oferta q el Demonio les hizo, (solizitando su perdicion) y en esta presumpció, y desuanezimiento tuuo origen su precipicio, y cayda fueron deserrados de aquel primer jardin, y condenados al estado humilde d' villanos, al afan, y axes, que sus hijos experimentaron, y como aq̄lla enfermedad para curarse, necessitaua de opuesto remedio, si fue el daño, y quien

Isaic. 19.

S. Ambrosio  
ca. 1. de  
inst. Virg.

Genes. 3.

Psal. 48.

Andreas  
Hierosol.  
serm. de  
Annunc.

ocasionô la ruina, viento de soberuia, fue forçoso lance el curarse con humildad: y assi Maria se offeçe, y nôbra esclaua, quãdo el Angel le anũcia la dignidad. *Ecce Ancilla Domini*, dando su consentimiento en el *fiat*, y como el parto sigue al vientre, si ella se confesô esclaua, dienos tambien vn hijo esclauo. *Ancilla se Mater agnoscit, seruũ se Filiũ esse fatetur, ego inquit seruus tuus, & iure seruus quia Filius ancilla tue*, (dixo el grãde Arçopispo de Valencia Sãto Thomas de Villanueua.) Y assi como quedô nuestra naturaleza deshonorada, por auer aspirado a igualdades cõ Dios, altiua, y soberuia. Assi adquiriô vna honra tan por extremo grande, y indezible por medio de Maria, en el rẽdimiento de su humildad. *Ve*

*Chrisolo. ser. 1. de Anunci. nostræ perditionis initio cõuenientibus, nostræ reparationis principii responderet* (dixo Chrisol.)

Veamos agora, como los Angeles esperando el si de Maria, esperauan el credito de su naturaleza. Sabido es el origen del precipicio del Cherubin altiua, y quien le solizitô su cayda, que fue por no auer querido humillar su soberania, y descuello de su naturaleza, a adorar al Verbo Dios Encarnado, vestido del humilde traje de nuestra humanidad: sentir es este de

muchos Doctores; que les propuso Dios a la Angelica Hierarchia, en los instãtes de su ser. Insinuôlo S. Pablo en aquellas palabras: *Et cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, inquit, ut omnes Angeli adorent eum*. Habla aqui el Apostol de Dios, nacido en nuestro humano ser, quando mandô la Magestad diuina a los Angeles le adoraron: pero adviértase, que dize, *Iterũ* otra vez, qual fue la primera? Aquella dizẽ los sanctos que en los Cielos le mandô Dios venerar a su hijo vestido de carne. Opusose a este mysterio Luzifer, con el resto de Angeles que le siguieron, (gran descredito de aquella noble naturaleza, ingratos e spiritus a la mano liberal de su Artifice) con que quedaron los Angeles desopinados, y sin el credito de lealtad a su Dios que deuan, pues al fin algun tiempo le faltaron; y como estos males se auian de restaurar con opuestos, (como vimos en los hombres) si Angeles sin rendimiento soberuios, y altos se opusieron ó intentaron estoruar el mysterio de la Encarnacion. Angeles humildes le soliciten: por esso el Angel S. Gabriel, (en vez de todos) humilde vino a Maria, y trató con ella el mysterio de la Encarnacion;

S. Thomas de Villan. serm. 1. de Anunci.

Arçopispo de Valencia Sãto Thomas de Villanueua.

Chrisolo. ser. 1. de Anunci.

Grego. Valen. P. Sal. 82. Ambro. Cath. opusc. de glori. S. Pablo. Hebr. S. Aug. S. Bern. serm. in Cant.

cion; esperó su consentimiento, y respuesta. *Expeñat Angelus respõsum* (dixo S. Bernardo) Y es digno de toda advertencia, q̄ auendo dificultado Maria el como del mysterio, ser Madre conseruado su pureza. *Quomodo fiet istud, quoniam virũ non cognosco?* El Angel le desatò las dudas, y allanò las dificultades, respondièdo: *Spiritus sãctus superueniet in te, & virtus Alcissimã obumbrabit tibi.* No parece obseruò el Paranympheo celestial las leyes de perfecto legado, y Embaxador porq̄ este no disuelue dificultades, ni allana impossibles, sin proponerlos al Rey, ó Principe q̄ le embió: toda razon pedia q̄ voluiesse el Angel a los Cielos, y diese noticia a su Dios de las dificultades con que se hallò embarazada Maria, (q̄ sino las ignoraua, instabãle la obligacion de perfecto Embaxador.) Pero como era intereñado el espirito Diuino en el si, y cõsentimieto de Maria, que le iba, no menos, que el credito de su naturaleza, allanò las dificultades, y no quiso partirse de su presencia, hasta que oyó el si, el fiat: *Expeñat Angelus respõsum tẽpus est enim, vt reuerteretur ad Deũ qui misit illũ,* (dixo S. Bernardo) que si hauo tiempo en q̄ Angeles pretendieron estoruar la Encarnaciõ del Verbo,

ayale en que de la misma naturaleza la soliciten diligenciosos interesales de su credito.

Tres Angeles llegaron en traje de caminantes a la casa del sancto Patriarcha Abrahã. *Apparuerunt ei tres viri quos cũ vidisset cucurrit in occursum eorum.* Que fuesen Angeles, dizelo el mismo Texto; pues viendo reciuido el regalo, q̄ gustosso les ofrezio Abrahã, dize: que de ellos fueron dos a aquella Ciudad torpe. *Venerunt duo Angeli Sodomam vesperẽ.* Hallo fundamieto para dificultar: porq̄ entrage humilde de varones llegaron a casa de Abrahã. *Apparuerunt ei tres viri.* Y como Angeles fueron a Sodomã; porque es la diferencia de apariencias en tan noble naturaleza, y de blasones, y apellidos tan diuersos en tã puros eñpiritus, pues ya se llaman varones, ya se apellidan Angeles? Responde Lyra de opinion de los Hebreos que de los officios que llevaban tomaron el titulo, y la apariencia, quando fueron a verse con Abraham, fue para darle las felizes, y alegres nuevas de vn hijo, de quien el hijo de Dios auia de descender, segun la carne. Pues quãdo tratã del mysterio de la Encarnacion, q̄ gustosso solicitan: tan de lexos y que auian de preceder tan-

Gen. 186

Bern.  
Hom.  
4  
super mis  
sus est.



tas generaciones, vistanse, ò aparezcan en traje humano, mostrando el gusto, y lo q̄ dessean ver vestido a Dios desse traje. Vistosse vn Principe, ó grã Señor del traxe, y librea de que gusta el Rey para aficionarle, lisonjearle, ó para fazonarle el gusto. Vestirse los Angeles, ò aparecer como hombres, fue como vn querer lisonjear el gusto de la Magestad Diuina. Quando fueron a casa de Loth, fueron a executar castigos, entonces llamense Angeles. Era diuersa materia de la que tratan: y aora Lyra: *Dicunt etiã Hebraei, quad cū hoc alia de causa, apparuerunt: quoniã vnus veniebat ad annuciandum Sare conceptum: alius ad subuertēdã Sodomam.* Porque si de la naturaleza Angelica huuo quiẽ ó altiuo, ò desscosso, de que ya que Dios auia de vnir a si naturaleza, fuera la Angelica, (ó oponiendose, ó intentando estoruar este mysterio) quanto trata del; ellos como desscossos de que Dios se haga hombre vistanse del traje de hombre, mostrando el aprecio que hazen de naturaleza, de que Dios se ha de vestir pues p̄tencia en forma de varones. *App̄tuerūt ceteri viri.* Y esta fue la razón sin duda, porq̄ en forma humana entro el Angel S. Gabriel, a dar la legazia a la Virgen co-

mo lo tienen graues Doctores: y S. Laurēcio sustiniano dixo assi. *In solito fulgure vestitus in humana effigie, descēdit ad Virginē.* Todo a fin de acreditar su naturaleza, q̄ tãto se opuso a este mysterio; dessea ver ya a Dios hecho hōbre, y espera el si de Maria, y aeste efecto. *Expectat Angelus respōsū.* Y Dios esperó el nazer hijo de Maria, para opinarse de sancto entre criaturas. Vn lugar del Propheta Abacuh prueua cō excelencia este sumpto. *Deus ab austro venit & sanctus de monte Pharan.* Dios viene del austro, y sancto del monte Phara. Doy por llano, cō el comū sentir de Doctores, q̄ el mismo Dios q̄ viene del austro, es el sancto que viene del monte Phara) el reparo estã aora, en q̄ si el atributo de la sanctidad en Dios estan inseparable con su Diuina naturaleza, que si dexara de ser sancto, dexara de ser Dios: porq̄ quando el Propheta le propone, viene del austro, se llama Dios a solas; y quando le introduze de zēder del monte Phara, le llama sancto. *Deus ab austro venit & sanctus de monte Pharan.* O llamele siempre Dios, ó llamele siempre sancto? Supuesto q̄ siempre Dios fue Dios, y sancto. Para satisfacer a mi admiracion, y pregunta, es forsoço aueriguar, que se entienda por el austro y que

Lauric  
Instin.  
Abacuc  
cap. 3

Lyra.

Lyra  
cap.  
Abacuc  
in C

y que por el monte Phara? Nicolao de Lyra satisfaze, diciendo: q̄ por el austro, por ser el medio dia, quando el Sol está en lo más ardiente, y encendido de sus rayos, representa al Padre Dios, quando en el incendio de su amor y caridad hizo dadiua de su hijo a los hombres. *Deus ab austro venit,* (dize Lyra) *hic ponitur modus, quò venit in mundum, qui processit ex fervore dilectionis Divinae, ut Ioannes ait Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Y el mismo Lyra advierte, que por el monte Phara, es entendida la Virgen SS. en cuyas puras entrañas se vistió Dios del humano traje: *De monte Pharam, qui interpretatur Fructifer, Christus enim in humana natura processit de Virgine fructifera, que dicitur mons, de quo abscissus est lapis sine manibus.* Siendo pues el austro el seno del Padre, de donde descende el hijo al mundo, y el monte Phara las entrañas de la Madre. Porque (pregunto) le publican Sancto, quando nace de Maria, y no le apellidã Sancto quando descende del seno del Padre? *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.* Siempre Dios fue sancto, y la misma sanctidad; pero noticias de su sanctidad no las tuvierõ los hombres, hasta que fue hijo de Maria.

Por esso no le dá el Propheta Abacuch titulo de sancto, quando descende del Padre; (porque entonces estaua en lo retirado de su Magestad) sino quando nace de las entrañas de la Madre, que se manifestò, y dió noticias a los hombres de este attributo. *Deus ab austro venit, & sanctus de monte Pharan.*

Aquellos mysteriosos Seraphines de Isayas, con sus alas venerauan la cabeça de Christo, y los pies ò Christo. *Duabus velabant faciem eius, Isai. 6. duabus velabant pedes eius.* Yes de admirar, q̄ quando venerauan la cabeça, no alabaron a Dios por sancto; y quando venerauan los pies, al punto con aclamaciones publicauã la sanctidad de Dios: pues al *Duabus velabant pedes eius,* se seguia el dezir, *sanctus sanctus.* Pues porque? Porq̄ de la cabeça dixo S. Pablo, que era la diuinidad. *Caput Christi Deus;* y de los pies dixo S. Bernardo, q̄ representauã lo humano de Christo, el ser q̄ le dió Maria en sus entrañas. *Ad hos pedes ipsum quoque Dominica Incarnationis mysterium specialiter agnoscitur pertinere.* Vea-se pues la energia del mysterio, y lo que quiso insinuar el Propheta en esse estilo, por q̄ si hã de manifestar la sanctidad del hijo de Dios los Seraphines, no la manifestẽ en

Isai. 6.

S. Berno de verbo Isai.

su diuino ser, ni le publicuen quando veneren la cabeça, sino quando le venerã lo humano, y el ser que le dió Maria: porque noticias de sanctidad de Dios, por medio de Maria Señora Nuestra, las han de tener los hombres. Por esta Señora se han de gozar los blasones de la sanctidad de su hijo, por ella ha de saber el mundo las luzes de sus excelencias, que sin Maria Santissima, parece que estaua como oculta, y retirada la nothoriedad de lo Magestuoso de Dios. Todo lo zifrô el Angel en aquellas palabras que dixo a Maria Santissima. *Et ideo quod nascetur ex te. sanctum vocabitur. Filius Dei.* Aduiertase en que dize, que se llamarã sancto, *sanctum vocabitur.* Si Dios es la misma sanctidad, en su eterna, y antigua naturaleza: porque ha de esperar allamarse sancto quando sea hijo de Maria Señora Nuestra? Porque entonces tuuimos noticias de su sanctidad, y llegamos a diuisar luzes deste attributo diuino, por esso se llama entôces sancto. *Restabat hoc solum, ut*

*vocaretur quod erat,* (dizo Ru *Rep. Ap. lib. 1. de operib. Spirit. S. cap. 10.*) Esto solo era lo que faltaua muchas noticias auia de Dios, mucho se salua de su immenso ser, no se ignoraba lo grande, y crecido de sus attributos. Pero el llamarle sancto, y ostentarse esta excelencia, auia de ser por medio de Maria Señora Nuestra, ya era santo, pero no parece que se acertaba a darle este apellido, hasta que llegó a ser hijo de Maria Santissima. *Restabat hoc solum ut vocaretur quod erat.* Segun esto no es mucho q̄ espere Dios el si, y consentimiento de Maria Señora Nuestra, que le esperaua interessal, affectando el logro de la opinion, y creditos de su sanctidad. Todos esperamos, Reyna soberana, vuestro si, hōbres, Angeles, y Dios. Y todos finalmente interessamos en vuestro gustoso consentimiento el logro de nuestras felicidades, el colmo de nuestras dichas en esta vida de gracia, para gozar despues de los eternos

de la gloria: *Adquã nos perducat,*

*cre.*

# S E R M O N

## S E G V N D O

### DE LA EXPECTACION

#### DE LA VIRGEN SAN- CTISSIMA:

#### SALVTACION!

*Dominus tecum, Lucæ 1.*

**C**ELEBRANDOSE OY esta solemnidad alegre a las dichosas esperanças de Maria debaxo el apellido mysterioso de la Virgin de la O, mas pertenezca su festejo a lo eterno q̄ a lo temporal mas a la inmensidad de Dios, q̄ a la limitacion de hōbres. Quien preguntó supo juntar lo eterno con lo tēporal, como esta Reyna soberana, y aun q̄ así el tiempo como la eternidad le quedarō obligados, el criador, y sus criaturas, pero absolutamente mas parece pertenezca a la eternidad q̄ al tiempo, pues aun siendo temporal representa lo eterno, y puede dezirse cō S. Basilio, *Hac fœmina in temporalē pertē Deum tempore imitatur.* Y es la raçon como dixo S. Gregorio Nazianzeno, que todos los hombres nos distinguimos, y apartamos de Dios por causa del tiempo. *Tēporis interstitio à Deo, seindimur ac diuidimur,* mas la Virgin sanctissima por la relacion que tiene de Madre a su hijo, que con ser temporal es eterno, no puede de todo punto apartarse de la eternidad, porque tambien como hijo de Dios le pario, por esso ella misma se protestò eterna, *Ab initio, & ante secula creata sum, & usq̄ ad futurū seculū non desinam.* No penseys, dize esta Celestial Señora que estoy comprehendida en los siglos que van rodeando, despues que començò a bolar el tiempo a la eternidad pertenezco, con ella compito, ella me quiso para si. Añadamos a esto, que el

S. Basilio  
Seldu. 1.  
orati.

S. Grego.  
Naziano  
Orat. 5.

Eccle. 2. 19.

circulo, o la O, que tanto monta, porque careze de principio y fin representa la eternidad, que por esso dixo el Angelico Doctor, que el amor Divino por ser circular, ó reciproco era eterno. *Circulatio convenit aternitate Divini amoris, quia solus motus circularis potest esse perpetuus.* Veamos pues Maria formar vn cerco, y cõpetir cõ la eternidad pues circũdo al Niño Dios en sus entrañas. Oyd mortales, dize Hieremias vna nueva manilla, que vna Señora a cercado a vn varon. Sea hecho circulo, y circunferencia del q no la tiene, *fœmina circumdavit virum.* Ven ay a la Virgen de la O, confiesse esta misma Virgẽ Soberana por sus labios, este mismo prodigio en el tiempo q albergava al verbo encarnado en sus entrañas: *Dum esset Rex in acubitu suo Nardus mea dedit odorẽ suũ,* del Hebreo se lee, *dũ esset rex in circulo suo,* estãdo mi hijo en su descanso en mis entrañas puras, que son el descanso de Dios, *requiebit in tabernaculo meo.* La fragancia de su excelencia me confortaba, quando, yo echa O, de mi hijo recibia cõsuelos interiores indescibibles. Luego si en el circulo, y en la O, estã significada la eternidad, compitiendo esta Maria con lo eterno Mas, Isayas llama, vara a esta purissima Princesa, *egredietur virga de radice Jesse* esta palabra, *virga* remata en A, y es apellido desta Señora, y jũtamẽte es *Virgẽ virgo*, palabra q remata en O, S. tuã para mostrar la eternidad del hijo de Dios. é el Alfabético Griego Dize. *Ego sum Alpha, & omega, esto es principiu, & finis.* El principio se comiẽça con la letra A; Alpha, y el fin cõ la letra o Omega, asì que con las mismas letras con que se denota la eternidad de Dios con essas se apellida Maria en sus blasones gloriosos, pues si tanto tiene de eterna, y en la fiesta de la O, se denota, ya campia essa eternidad cõ modo singular, advertido dize, perteneze esta fiesta mas a la eternidad de Dios, que a la limitacion de hombres, y siendo fiesta tan de Dios mucho Dios, y muchos auxilios su vos de gracia son menester, supliquemos a esta Señora nos la solicite administrando su intercession conda Angelica salvacion del *Ane Maria.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que quando Dios manda algo a sus criaturas se atras ellas, para asistirles con su Divina providencia; pero el servicio de Maria esperole Dios en ella misma por los intereses de sus gozos, y delicias.*

**F**iesta de esperanças, de futuros gozos de Maria, de ardientes desseos de ver en sus brazos, y pendiente de sus pechos al Niño Dios, llamamos a la celebridad, que gozosse festeja oy nuestra Madre la Iglesia: y entre los desseos, y viuo esperar desta soberana Reyna; diuiso yo el ser tambien fiesta de esperanças del mismo Dios, a quien Maria espera ver nacido; pues siendo Dios dueño, y señor de los tiēpos, y a quien no le comprehenden edades, ni está sugeto a la diuturnidad dellas, ni al numero de dias, meses, ó años inconstantes; y de cuyo querer, y voluntad están pendientes todas las criaturas; le vemos esperar: tiempo, y dias para nacer de Maria, y lo que mas es, la voluntad, y contentimiento desta purissima Señora. en el seruicio de darle su carne, y sangre para vestirse de ella; pues quando el Angel la pro-

puso la embaxada, y Dios como desseosso de hazerse hombre estaua antieipado, esperando en ella el si, que fue lo que en las primeras clausulas de su razonamiēto, la dixo el celestial Embaxador: *Dominus tecum*: singular instruccion para superiores Principes, y Monarchas del mundo, como hā de asistir a los inferiores ministros suyos en sus ocepaciones particulares, y comunes, que de tal fuerte les han de remitir los negocios, y cuidados del gobierno, y darles mano en ellos, que les assistan siempre si posible fuere: y ya que en la realidad no puedan hallarse en todas partes, y asistirles porque son criaturas (y no Dios, que todo lo ocupa y a todo assiste) por lo menos con el cuidado, y desvelo, procuren estar presentes. Despacha oy Dios vn Angel a Maria ministro suyo, y valse tras el; pues no fia del Angel, que cuidadoso darā la embaxada? Que no saldra vn punto de sus ordenes, criatura que solo tiene puesta la atencion en el agrado de su Dios? Si fie, mas cō todo quiso asistirle, y hallarse presente en el seruicio de la legacia para instruccion, y enseñanza de los superiores, y Principes de la tierra Prouemos esto.

Introduzese Christo Pastor piadoso, por San Juan; y afirma, que a sus ouejas, ni el ser animales desvalidos, y sin defensa (por la blandura de su naturaleza) ni el ser la rabia, y hambre de los lobos infaziante, les conduzira a peligro, porque su cuidado, y desvelo prevendra los riesgos de sus males, y su poder la defensa, y amparo. *Nec rapiet eas quisquā de manu mea:* dize el Texto del Euangelista, y para fraseandole Cayetano dize assi: *De manu mea servatoria de potestate de cura.* Lo dificil, y embarazoso deste lugar está, en que afirmandonos el Maestro Soberano Christo, que es su mano el figuro, y sagrado deste ganado. *Nec rapiet eas quisquam de manu mea.* Consecutinamente dize, que esse figuro le tienen en las manos del Padre. *Nemo potest rapere de manu Patris mei.* Pues si estas ouejas están en las manos del hijo, como en las del Padre, y están las del Padre, como las tiene el hijo en las suyas? Assi lo dificultó San Agustín mi Padre. *De manu mea, & de manu Patris mei. Quid est hoc nemo rapit de manu mea, & nemo rapit de manu Patris mei?* Y respõde San Hilario a la dificultad diziendo: que de tal fuerte le dio el Padre mano en el gobierno de las almas al hi-

jo, y le entregó su poder, que en quantas acciones exerce le acompaña, y en quanto obra como hõbre, le assiste. *Dum q̄ de manu eius nõ rapiuntur, nõ rapiuntur de manu Patris, dũ in operãte se aperatur Pater.* Y assi se cõpadeze, estar las ouejas en las manos de Christo. (*Nec rapiet eas quisquā de manu mea* Porque gobierna la Iglesia) y estar en las del Padre, porque le assiste. *Nemo potest rapere de manu Patris.* Y auiedo sido Christo en quanto hombre el mayor, y mas sancto, el mas fiel ministro, y perfecto governador que ha tenido Dios: en obrar con asistencia de su Padre, enseña a los Monarchas del mundo, que no conseruaren sin riesgo sus vassallos, sin la mano de su poder, y sin la asistencia de su prouidencia; pues con ser el hombre Christo, el mejor de los hombres, el mas sabio, y con ser hijo de Dios, las mismas cosas en que su Padre le dio mano, no las dexo vn punto de la fuya.

En la escala de Iacob tenemos vna singular estampa, del modo que la divina prouidẽcia gobierna las criaturas; pues en el sentir de Philon, los Angeles que subian, y baxauan, son los ministros, que con rendimientos humildes sirven a Dios, se;

Ioan. 10

Caietan.  
s. 10. 10.ªS. Augu.  
374. 48  
incap. 10  
Ioan.S. Hije  
lib. 8.  
Trinid.

Ad Hebraeos. segū aquello de S. Pablo. *Omnes sunt administratores spiritus in ministerium nisi propter eos qui hereditate capiunt salutis.*  
 Y advierte el Texto, q̄ Dios estava en lo supremo de la escala. *Et Dominū innixus scala.* Porq̄ (pregunto) dexo Dios el dosel de luzes inaccesible, y ocupò este puestro indente (al parecer) a la grãdeza de su Magestad, y a lo soberano de su grãdeza, como era estar en los vmbrales de los Cielos? Philon satisface a mi pregunta, diziendo: que aqui representava Dios el personaje de vn Príncipe, y Monarcha; cuyos ministros, aunque son Angeles, de tal manera los embia a ocupaciones de su gouierno, q̄ los assiste: confiales los negocios, pero mirales a las manos de sus ocupaciones, y a los passos de sus diligencias; dales las ordenes, pero recibe noticias del modo de executarlas *Somniū autem ostendit (dize Philon) innixum summa scala Principē Angelorum Dominum, credendum est enim sicut in curru aurigam, aut in navi gubernatorem, ita rebus omnibus superstare.*  
 Que con ser Angeles los ministros que firnen a Dios (naturalmente incapaz de defectos) les assiste para enseñar a los Principes del mundo, y a las coronas, y Magestades, como han de gouernar la naue

en este mar tempestuoso, sin dexar de su mano el aguja, como el Piloto en el gouierno de la naue. Pues aunque los ministros sean Angeles en la vida, y en la pureza de costumbres, les assiste quanto posible fuere.

Vio Moyses en vn monte de zarça a vn Angel. *Apparuitque ei Angelus Domini in flamma ignis.* Assi leen los Hebreos las palabras del capitulo tercero del Exodo, y Lyra. *Angelus ei ille apparebat, & loquebat eum in persona Dei.* Dō de nuestra Vulgata dize, que era Dios; el qual hizo de la zarça trono, y aprecio en aquel globo de rayos, entre cortinas de llamas a su Profeta. *Apparuitq̄ ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Lo que despierta mi atenciō, y llama a las puertas de mi deseo, es el auerignar: como si era Angel el que estava en la zarça, era Dios? Si criatura, como se hostentava con Magestad de Criador? Responde S. Hilario, q̄ Dios embiò vn Angel, a que tratasse con Moyses la libertad de su pueblo, para aligerarle del pessado yugo de la esclauitud, y sacarle de la opresion, y tyrania de Pharaon; y luego se fue Dios tras el mismo Angel que despachò para asistirle, no porq̄ rezelasse descuydos, ni temiesse defectos

Exod. 3º

Lyra ibid

Philon. Iud. libr. de stabil.



fectos en naturaleza tan perfecta, y indefectible; sino para insinuarnos, que aunque su providencia diuina remite negocios a sus criaturas, les encarga legacias, y da gobiernos; no descuyda pues quando remite, y despacha, cuydadoso los assiste. *Cū Angelus Dei dicitur, non proprius sibi ac solitarius esse monstratur.* Dixo S. Hilario, que no dan pãssos los Espiritus puros en su seruicio, no hazen transito de vn lugar a otro, que no buela Dios con su providencia a assistirles.

Diuerso estilo obseruó Dios con Maria, pues no solo se fue tras el Angel para assistirle en negocio tan graue, sino que antes que el Angel tan veloz en su naturaleza llegasse, ya Dios anticipadamente estaua en Maria, esperando della el consentimiento, y del Angel su venida, y embaxada. Bien aduertido reparo la dulçura de Bernardo, y del Doctor de la Iglesia San Geronymo, por que atendiendo estos Doctores a lo que el Euangelista diz, que quien despachó el Angel fue Dios: *Missus à Deo.* Admiran el que esse mismo Dios que le embió estuiesse ya con Maria, pues assi lo confesó el mismo Paranimpho, en las palabras: *Dominus tecum.* Y yo digo, que si para

encarecer la presteza cõ que Dios cuydadoso acude gustoso al remedio de nuestros males, liberal, y gracioso desciende afranquearnos mercedes, dixo Dauid, que alados Espiritus le seruian de ginetes, para su mayor velocidad. *Et ascendit super Cherubim, & volauit.* Como tan pessado aóra el Paranimpho soberano? Como tan conuertida en plomo la pluma de su agilidad inexplicable? Espiritu que carece de materia, y forma, y está tan rico de acto, y potencia, tiene detenciones en el seruicio de su Dios? Oy gamos a San Bernardo, que introduze coloquio con el Angel, y le dize auer quedado vencida su velocidad de la de Dios. *Vectus es, ó Archangele transiste qui pratermissit te.* Perezosa ha sido vuetra presteza, cotejada con la de Dios, pues por mucho que caminasteis, ya hallasteis en Maria al mismo Dios que os despachó, esperando vuestra llegada, y de Maria la voluntad para vestirse de carne en sus entrañas. Deuamos tambien este pensamiento, y admiracion a San Geronymo. *Miraret, & tã cū Virgine erat, qui ad Virgine mittebat Angelum, & processit Nuncioium suum Deus?* Permitidme dezir, que no fueron detenciones en el Angel, ni dilacion en tan veloz na;

S. Hilar.  
lib. 4. de  
de Trinit.

Psalm.

S. Bernar.  
ser. de m.  
ser. Christi  
ti lucar.

S. Hieron.  
ser. de sump.

naturaleza; fino de estos grandes en Dios de verse hijo de Maria, que no pudo sufrir velocidades de un Espiritu puro, pues estas le parecierõ dilaciones, y como si fuera de plomo su presteza se adelantó a ella.

Pues porque (pregunto) tan veloz, y anticipado descendió Dios a Maria? Quien le lleuó tan gustoso a ella? Quien? los intereses de los descansos de su Magestad Divina. Direisme Fieles, que esta no es grandeza de Maria, pues sabemos que Dios tiene por descanso el corazón de qualquier justo. *Si quis diliget me sermonē meū seruabit, ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* [dixó Christo por San Iuan] Si alguno no me amare, guardando mis mandatos, todas las tres personas Padre, hijo, y Espiritu sancto, iremos a estar, y a morar en él. Porque si bien Dios por inmenso ocupado todos los espacios criados, y acaso por criar en los que llaman imaginarios, mas solo el justo, es propio espacio de Dios, solo satisfaze a su grandeza, pues solo el se nombra por excelencia su lugar, y habitacion, por ser vaso adornado de su gracia. Breuemente lo prouare con doctrina de Ruperto Abad. Considera agudamente este Doctor,

como en los seis dias de la creaciõ del mundo, iba Dios sacando del seno de su omnipotencia varias hechuras; y así iba estando en ellas gozando de los priuilegios de su inmenidad, pero entre tantas solas dos, Angel, y hombre fueron lugar, a donde con toda verdad se pudiesse decir, que estuuiesse Dios, y descansase. *Appede dies õnes creatio nis, prater duo, scilicet, prater hominem, & Angelam, nihil est, quod in seipso nouerit parare locū Deo.* Pesa bien las calidades de todas las cosas criadas en el circuito de aquellos primeros dias en que se ocupó el poder Diuino en formar varias criaturas, y no hallarás sino dos, que le ofreciesen lugar apto, y proporcionado a su grandeza, que son los Angeles, y los hombres, solos ellos son capaces de gracia. *Et in istis quidem inhabitat Deus.* Añade Ruperto, y por esto estos fueron el lugar de sus delicias y mayores holguras. Así lo confesó en aquellas palabras la misma fabiduria increada. *Et delitia mea esse cum filijs hominū.* Y en el sentir de S. Pedro Damiano, habló de aquellos en quienes habitaua por gracia. Pero oygamos aora la consecuencia que deste discurso saca Ruperto Abad. *Si delitia eius cum filijs hominum, quanto*

Rupertus  
Abb. lib.  
1. in Gen.

Iuan. 14.

Prou. 8.

S. Petrus  
Dan. an.  
in Psal. 8

Rup. Ab.  
ubi supra

*magis lubens era, & deliciabatur*  
*cū ista Ancilla Domini miracu-*  
*lo cunctorū filiorū, & filiarū ho-*  
*minum.* Si entonces Dios se re-  
 gala, y huelga quando está cō  
 los hijo de los hombres, mu-  
 cho mas se holgó de estar en  
 María, y regalò con ella, que  
 fue milagro entre todos los  
 hijo de los hombres; como  
 si dixera, mas gusto tuuo la  
 Diuina Magestad, de estar en  
 la virgen por gracia, en quiē  
 siempre estuuo, que con los  
 Angeles, y hombre; luego  
 los interesses deste gusto, y  
 descanso, fueron quien le hi-  
 zo azelerar el passo, dexan-  
 do tan atras la velocidad del  
 Angel, y esperar gustosso el  
 si de Maria, y el descanso nue-  
 uo que interessaua de verse,  
 hecho hombre en sus entra-  
 ñas. *Requiescit in tabernaculo-*  
*meo* (dixo la misma Virgen)  
 Mas si callò Maria el gusto de  
 estar Dios en ella, y solo le dio  
 a entender por el descanso;  
 no quiso callarle San Zenon  
 Veronense, que aãadio: *Re-*  
*quiescit lubens florississimo in do-*  
*micio castitatis.* De buena ga-  
 na alegre, gustosso logrando  
 sus desseos, y como gozoso  
 de hallarle en tan florido hos-  
 picio de virginidad, estuuo  
 en su vientre de antemano  
 por gracia, despues vnido hy-  
 postatica nēte nueue meses,  
 luego los interesses de sus des-  
 casos en tan celestial alber-

S. Zenon  
 ser. de  
 Nat. iust.

que le motiuaron a descen-  
 der tan veloz a sus purissi-  
 mas entrañas; por esto con-  
 fessò el Angel le hallò en Ma-  
 ria, quando el llegò a dar la  
 embaxada, pues por mas que  
 azelerò su passo: *Dominus te-*  
*cum.*

## DISCURSO SEGUNDO.

*Que ardientes esperanças de al-*  
*gun qui n, et doloroso martyrio;*  
*y porque palezio Maria este*  
*dolor esperando el Naci-*  
*miento de Christo, fue do-*  
*lor azucarado con*  
*glorias.*

Ecce concipies, & paries,

**G**RAN tormento es el es-  
 perar inhumano dolor  
 la dilació de algũ gozo, es in-  
 dubitable que el bien, que vi-  
 uamente con encendidos a-  
 fectos se desea poseer, si se  
 tarda la posesion, tãtos quã-  
 tos instantes le dilata, son a-  
 gudos cuchillos que atormē-  
 tan el coraçon, espadas que  
 atrauiessan el alma, la opri-  
 men, y afligen. Los labios de  
 Salomon pronunciaron esta  
 verdad, y esta doctrina. *esper*  
*que differtur affligit animam.*  
 Vna esperança dilatada de  
 vn bien que se anhela, estan  
 agrio dolor, que no ay tor-  
 mento a que assimilarle; y  
 aunque la Virgen Sanctissi-  
 ma

ma esperado ver con los corporales ojos el fruto dicho de su vientre [al que con las del alma estubo siempre tan atenta] padecio agudos tormentos, y sufrio amargos dolores, fueron con possession, o mixto de glorias, pues lleuaua en sus entrañas al Rey de la misma gloria.

Prouemos lo primero, y veamos lo mucho que atormenta, y affige la esperanza de vn bien. Predicando el celestial Maestro de las almas a sus Apostoles sagrados, y encareciendoles quan dichoso, y feliz estado era el que gozauan; les dixo assi en el Texto de San Iuan: *Ego missi vos metere, quod non laborastis, alij laborauerunt, & vos in laborem eorum introistis.* Gozaos con el colmo de tantos bienes, que sin auer puesto la mano en el arado cogeis tan fertiles espigas, sin auer dado vn surco en el fértil campo de la Iglesia, estais ricos de su cosecha, sin auer fatigado vuestros ombros, ni sudado vuestras fienes, estais laureadas de gloriosas coronas. Otros padecieron el afan, vosotros gozais el fruto sin dolores. *Alij laborauerunt, & vos in laborem eorum introistis.* Rupertio Abad pregunta, quienes fueron aquellos, que tanto trabajaron, pues con tanto encarecimie-

to, pondera Christo sus afanes, y dolores: y tan continuo padecer de los Apostoles: tanta desnudez, pobreza, hambres, peregrinaciones, persecuciones, desapiadados martyrios, y tanta sangre vertida, con tanto gusto por su Dios; no parece nada, a vista de lo que padecieron aquellos primeros trabajadores? Y responde, que los Padres antiguos sanctos de la ley vieja, fueron quienes trabajaron, y padecieron lo agrio, y desapiadado de los martyrios, porque padecieron el tormento de esperar la futura corona del premio, y de la gloria.

Oyd a Rupertio: *Illi credentes, & sperantes seminauerunt eunt, & flentes, & semina sua mittentes.* Y aunque el padecer de los Apostoles, fue sin comparacion mayor de todo encarecimiento al de los Padres antiguos, como fue este parecer a vista del premio; pues có la desnudez de lo temporal, compronan la rozagante ropa de la eternidad, y el mismo cuchillo que les segaua la garganta, era ganca, que les abria las puertas de los Cielos, y en lo doloroso del martyrio, iba embuelta la corona dulce de su gloria. [como se los dixo el mismo Iesu Christo]

*Beati qui persecutionem patiuntur Matt. 5.*

Rupertio  
Abb. de  
c. 4. loã.

*cur propter iustitiam quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.* De presente en el mismo padezer gozauan ya d' la bienauenturança; porq̄ martyrio donde no se espera, no parece martyrio, ni dolor, aũ que más se padezca, y donde se hallan tributos de esperar, y está affido el coraçon con effabones de dilaciones, aunque no aya otro padezer, es el más desapiadado rigor, que puede encarecerse.

Oygameos a la luz de la Iglesia San Agustín mi Padre, que su ponderacion, prueua con excelencia mi discurso. Atiende el Doctor sagrado aquella ardiente, y feruorosa peticion, que desde la Cruz hizo el Buen Ladrón a nuestro Redemptor soberano quando iluminada su alma de la verdad de la Fè, confelsò a Christo por hijo de Dios; y librando sus dichas, solo en que tuuiese del memoria. *Domine memento mei, cum ueneris in Regnum tuum.* Señor acordaos de mi, quando os vieredes en las felizidades de vuestro Reyno. Dos tormentos (dize Agustino) hablando con el santo Ladrón veo, que estás padeziendo: vno el de la Cruz en que estás pendiente, otro el de la esperanza de esse bien que des-

seas recibir desse Rey que se ausenta a su Reyno, y sin duda te entregaste con la esperanza de esse bien a más desfabridos tormentos, y apenas más dolorosas, que a las que te condenaron tus delictos, y estás experimentando en essa Cruz. *Quid me ad presentem retributionem paratum, in tempora tam longa dissimulas? Quid in futura secula fide in te perfectam fatigas? Hodie mecum eris in Paradiso.* O Ladrón santo, (dize Agustino) que no me lastimo de los tormentos que padezes en esse madero duro, de los agudos dolores, que te ocasionan los clauos, [que ya no son tormentos, ni penas] mas compadezcome d' verte esperar, pues en essa esperanza padezes mayor martyrio, y más crudo dolor, que en el mismo martyrio que te lastima. *In futura secula fidem in te perfectam fatigas.* Pues a vista del te tormento, no parecias doloroso, ni amargo el d' la Cruz: prueua mi assumpto la respuesta del mismo Salvador, que dixo. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Oy en este dia has de gozar de las felizidades de mi Reyno. Porque (pregunto) puso la palabra *Hodie*, pues a mi entender, bastaua dezir: *Mecum eris in Paradiso?* Porque si el esperar era lo q̄ más le atormentaua, y no los do-

S. Aug.  
ser. 220  
de tempo

Luce. 25

dolores de la Cruz, para el mayor dolor buscó remedio; y por esso no dixo, oy se dará fin a tus males; sino oy gozarás del Parayso. *Hodie mecum eris in paradyso*. Porque no ay tormento más doloroso, que la esperança de algun bien a que se anhela.

Este fue sin duda el motivo que tuvieron aquellos dos pretendientes de fillas, para responderle a Christo con tanta presteza, y tan desembarazadamente a la pregunta que les hizo. *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Y ellos *possumus*. Si no ignoran empeño a que se exponen, la crueldad de los tyranos, la fiereza de los ministros, lo amargo de las penas, lo afilado de los cuchillos, lo ardiente de las llamas; como tan resueltamente se entregan a todo, pues tanto martyrio pudiera desmayar a la mayor robustez, y sino los conozen: como sin premeditarlos se entregã a ellos? Porque no piden plazo para examinar sus fuerças? Fue arrojamiento el dezir tan promptamente *possumus*? No, sino necesidad: porque esperaban la felicidad del gozarse en el Reyno de Christo; y si el medio para conseguir lo que esperauã era el padezer lo amargo del Caliz de la Passion, juzgaron por menor

dolor el padezer, y cõseguir luego las fillas, que el esperar tiempo para resoluerle en su respuesta. Así lo pensó y ponderó San Basilio de los dos valerosos pretendientes. *O desiderium Passione maius? O desiderium in solam futuram cogitationem intentum?* Que son menores los dolores de vn martyrio, que los q̄ ocasiona vn esperar el bien que se desea conseguir.

Luego auemos de confesar tormentos, y dolores indizibles en Maria, por tener su coraçon tan ocupado de esperanças tan ardientes de ver nacido al Rey de gloria, y ver en sus braços al que tenia albergado en sus entrañas, para bien vniuersal de criaturas: es sin duda que fueron grandes los tormentos de su esperança; pero fueron tormentos con mixto de glorias, y el mismo dolor que le atormentaua por vna parte, por otra le alborocaua el alma con consuelos; y quanto más padecia lo amargo del esperar en sus dilaciones tanto mas estaua en possessiones alegres de lo dulce de la gloria del hijo que en sus entrañas hospedaua. No quiere perder esta ocasion, sin dar vnas breues noticias de las glorias de que gozò Maria, mientras tuuo en su puro vientre enclauado al Rey su

S. Basile  
oratio 24.

Mat. 20.

premo de gloria, pues vimos ya el dolor de la esperanza. Aquel dezir el Euangelista, tá advertido, que Ioseph no conocio a Maria hasta que nacio su hijo. *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum.* Claro está, que pues era su Esposa, le era notorio su exterior, rostro, y semblánte, por el trato de seis meses que la asistió como Esposo, antes de la Encarnaciõ del Verbo, y sabia era hija de Ana, y de Ioachim: pues en que estuuo el no conocerla? En la nouedad de gloriosas luzes, y celestiales resplandores, que de su rostro, y de su cuerpo despedia desde el instante de la Encarnacion del Verbo. Dixolo assi San Epiphanio. *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum, propter gloriam.* Hasta que despues vio el origen de tantas dichas, y manantial de tantas glorias, y vio al Sol rebozado có la nube de la humanidad, entonces ya no admiraua lo que antes desconocia. Ponderacion assi mismo de San Juan Chrysostomo con mayor engarecimiento: que le ocasionaua a Ioseph tanta veneracion Maria, y tanto le deslumbrauan los rayos de sus glorias, que se hallaua con flaca, vista para mirarla cara a cara, por el crecido tropel de sus resplandores. *Vi-*

*dere non poterat facie ad facie, propter splendorem vultus eius.* Y Lyra dize: que assi como del trato, y comunicacion có Dios, adquirió Moyses tan gloriosos resplandores en su rostro: assi Maria por la vezindad de Christo adquirió tan gloriosas luzes en su rostro, q̄ Ioseph no la conocia. *Quoniam ex presentia Christi in vtero Virginis tanta erat claritas in eius facie, quoniam Ioseph non poterat eam cognoscere, sicut dicitur de claritate faciei Moy si ex consortio sermonis Domini, &c.*

Sea este el mayor engarecimiento de las glorias de Maria, en el tiempo que hospedaua a la immensa Magestad de Dios en sus entrañas. Pregunta el Doctor Griego Chrysostomo: en que ocasion se vio la Virgen Santissima más gloriosa, quando albergaua a Dios en el Cielo de su vientre, ó quando en los Cielos fue hospedada el dia de su triumpho, y Assumpciõ del mismo Dios Rey de gloria? A mi entender esta question no padieze duda: porque que glorias pudieron ser semejantes a las q̄ obtuuo Maria el dia que tomó possession del Reyno de su gloria en el capitolio del Impireo, y fue trasladada a vna vida immortal, y eterna, llena de felizidades

fin

S. Iuan  
Chrysostomo  
lib. 1.

Matt. 1.

S. Epiph.  
l. 3. cõtr.  
hæres.

fin fin, venerada de Santos, aclamada de Angeles, coronada la Trinidad Santissima. Pues sabed [dize Crisostomo] venerando el sentir, y plumas de mayores luzes, que foy de parecer, fue mas gloriosa Maria hospedando a Dios en sus entrañas, que siendo hospedada en los cielos deste mismo Dios; porque las glorias de q̄ se vio enriquezida, mientras encerrò en los senos de su vientre al Inmenso, fueron glorias escondidas, ocultas, no ostentativas, ni con aparatos magestuosos de exterioridad. Y todas las glorias de Maria de lo interior se originarò, del ser Madre de Dios. Así lo esta contando el Profeta Rey. *Omnis gloria eius filia Regis ab intus*. Las cõ q̄ fue recibida en los cielos fuerò magestuosos con solemnes aparatos de exterioridad en su Magestad soberana, y estas fueron menores en Maria y las interiores, escondidas excelencias del alma mayores. Oyd la grauedad de palabras con que lo dize Crisostomo. *Mibi tamen videtur (salua maiorã sententia) gloriosus esse suscipere Regẽ hospitem, quã hospitari apud Regem. Illa tamẽ gloria occultior fuit, quando Regem suscepit: Omnis gloria filie Regis fuit ab intus, ista manifestior quãdo à Rege cõ Re*

*gia magnificentia suscepta est; illa secretior, ista solemnior.* Luego possession de crecidas glorias tono Maria, quando tuuo al Verbo de Dios en sus entrañas, en tanto extremo grandes, que en el sentir de S. Iuan Chrifostomo fueron mayores, que las que hostentò en el triunfo de su Assumpcion gloriosa.

Veamos aora estas glorias con mixto de dolores, y penas en Maria. La vision da San Iuan nos lo dirá con excelencia. Vio a Maria gran portento. *Signum magnũ apparuit in Cælo*. Las galas de q̄ estava adornada eran de vislitas luzes, Sol en vez de manto. Luna por calçado, y Estrellas q̄ coronauan su cabeça. Y S. Bernardo advertio, que este estar Maria vestida de Sol, era estar vestida de glorias: porq̄ en retorno de auer dado ella a Dios el traje humano, Dios la vistio a ella de las glorias de su Magestad. *Vestis eum substantia carnis, vestis ille te gloria sua maiestatis*. Pues con ser esto assi, dize S. Iuan, que la vio despedir de su pecho lastimosas voces, y arrojar fogosos suspiros, porque la apretaban los dolores del parto. *In utero habẽs clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat*. Misterioso es el dezir del Euangelista, y dificultosa la inteligencia destas pala-

*Apoç. 12*

*S. Berna.  
ser. super  
signum  
magnum*

44

Joann.  
Chrifost.  
lib. 3. de  
corpore  
S. Iuan.  
S. Berna.



bras. Si el hijo estaua en el vientre, como paria? *In utero habens clamauit parturient.* Y si estaua vestida de glorias, tãrica de felicidades, como atormentada de agudos dolores? *Cruciabatur ut pariat.* La Glossa responde: que esse dolor que affigia a Maria, el cuchillo que tan agudamente la atormentaua, era el de las esperanças de ver nacido al hijo *Cruciabatur ut pariat significat intensum desiderium.* Y como essas ansias, y desseos no se cumplian, era esse el parto que le atormentaua, el no ver ya descubierto, y manifesto esse bien q̄ en si en cerraua, porque no se contradize, ni padeze oposicion en vn estado dichoso, y glorioso, hallarse tormento de desseos que affigē; que como son efectos del amor, no deidize del estado de la gloria. Y porque no parezca deffusado lengua je este; oygamos al Ap̄ol San Pablo esta doctrina, y lo que en prueua della dize: *Sci mus enim, quod õnes creatura, in gemiscit, & parurit usq̄ adhuc, nõ solõ autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi in ra nos gemimus adoptione filiorum expectantes, de reptione corporis nostri.* Aduertese que dize toda criatura; pues no ierã bien que excepte a los Argeles de estos dolores, y gemidos, pues se estãn gozan

do en la felicidad de sus glorias? Anadio haze esse mpto, porque habla del esperar, para que todos se adopten por hijos de Dios: *Adoptionem filiorum expectantes.* Y quien espera bienes para otros, aunque se estẽ gozando glorioso padeze por amante cierto genero de tormento, que embuelue en si el esperar. Estas fueron las esperanças dolorosas de Maria, y la possession gloriosa de tantas felicidades, y dichas al mismo tiempo, pues poseyendo a Dios le esperaua para los demas nacido, & paries.

## DISCURSO TERCERO

*Que los temporales bienes se desean poseer y poseidos no se estiman porque se poseen los Celestiales no se desean, y poseidos se desean de tal suerte, q̄ parecen más desseos que possessiones, y porque Maria poseyõ. siempre a Dios, siempre desseo a Dios.*

## Concipies, &amp; paries

**G**Rande deffimilitud tien entre si los bienes del Cielo, y de la tierra, diuersa calidad se halla en vnos que en otros, pues los terrenos siempre los afecta el coraçon humano, solicio,

y desvelado deſſea ſu poſſeſſion, y en poſſeyendolos (ó porque experimenta ſu infatibilidad, ó porque eſtan llenos de eſpinas, y amarguras, y no llenan jamás el coraçõ) los aborrece, y deſprecia: los Celeftiales ya van por diferente norte, pues eſtos no los deſean los hombres, no aspiran ni hanelan por ellos, deſcuydadas eſtán de ordinario las criaturas a ſu pretenſion; pero ſi acaſo llegan a gozarlos, y a poſſeerlos por algũ camino (como le eſ permitido en eſta tranſitoria vida) tãto los deſſea poſſeer, que más parecen deſſeos, que poſſeſſiones el gozarlos.

Veamos en primer lugar los deſſeos, y propenſion humana a terrenos bienes. No ay encarecimiento que pueda ponderar lo que Iacob deſſeava poſſeer por eſpoſa ſuya a Rachel, los ſiete años de ſervicio a que tan guſtoſo ſe entregõ, y ſobre ellos otros ſiete, tantos ardores de ſol en el Verano, tan deſfabridos yelos en lo aſpero del Inuierno, tanto deſvelo en las noches, y tanto aſan en los dias, y todo le parecia poco. *Et vadebantur illi paucis dies pro amoris magnitudine.* Al fin conſiguió la prenda tan deſſeada, y poſſeyo a Rachel por ſu eſpoſa, y como las felicidades deſte mundo

ſon al quitar deſpues de dias; dio Rachel remate a los ſuyos; llegõſe el de ſu muerte y aora el Texto: *Mortua eſt ergo Rachel. & ſepulta eſt in via que ducit Ephratam, hæc eſt Bethlehem, erexitq; Iacob titulum ſuper ſepulchrum eius.* Pues en tan breues clauſulas ſe cifra la muerte de Rachel: que ſon [pregunto] las lagrimas de Iacob? Donde eſtan los aparatos funebres de dolor? Donde las demonſtraciones de ſentimientos? Donde el llanto, y los ſollocos? Con ſolo erigir vn epitaphio ſobre el ſepulcro ſe dà por ſatisfecho, y cumple con las obligaciones de tan fino amante, y con la voluntad que tenia a vna tan precioſa prenda? Si a las primeras viſtas que fue allá cerca del poço, no pudo repreſſar ſus lagrimas, ni diſſimular ſu dolor: *Lenauit vocem ſuam, & fluit.* Como quando muere tan de pedernal ſu coraçõ, y tan ſerenos ſus ojos, que ni de aquel deſpide vn ſuſpiro, ni deſtos vierte vna lagrima? Pues en verdad que los ſuſpiros, y lagrimas en la muerte, ſon prueuas de lo mucho que ſe amò en la vida; eſta conſequeſcia ſacaron los Iudios de las lagrimas que derramò Chriſto en la muerte de Lazaro. *Lacrymatus eſt Ieſus, dixerunt ergo Iudæi, ecce quomodo ama-*

Grego  
N  
1790  
M

Genes. 29

Ioan. Ixi

*bat eam.* Y pues Iacob no lloró en la muerte de su esposa; no la amó, permitidme lo dezir así, quando la desseaua poseer lloraua ansioso por la consecucion dessa prenda temporal; quando la poseyó no parece la estimó, ni la amó, pues no lloró quando la perdió: y abra el Nazianzeno. *Ceius rei hac fortasse causa erat, quia rei expectata conspectu fruebatur.* Que en poseyendose lo temporal no se estima.

Gregori  
Nazian.  
orat. in  
Maxim.

Y pues Iacob nos ha dado tan singular apoyo deste asumpto; denos su esposa Rachel otro. Que ansias, que desseos tan crecidos fuerón los suyos por tener vn hijo, estremada fue en ellos, pues llegó a dezir a Iacob, que sino gozaua de esta dicha el sentimiento feria el cuchillo de su vida: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Concediósele Dios despues de muchas peticiones, a quien llamó Ioseph: *Concepit & peperit filium dicens, abstulit Deus approbrium meum. & vocabit nomen eius Ioseph dicens, addat mihi Dominus filium alterum.* Valgate Dios por muger si posees lo q̄ tanto desseas? Si has borrado la afrenta, y oprobrio de tu esterilidad? Si gozas ya los creditos de Madre? Para q̄ desseas otro hijo? *Addat mihi Dominus Filium alterum.* Si pidiera a Dios se le dexara lograr vna

Genes. 30.

larga edad, ó verle en puestos grandes, y de estimacion, propension de madres, pretender, y dessear medras a sus hijos, pero pedir otro; para q̄? No veis que son posesiones del mudo, y felicidades terrenas, y quanto se dessean antes de poseerse, poseidas como no se estiman, se dessean otras; y así abló Rachel, segun la condición humana: *Addat mihi Dominus filium alterum.*

No son así los bienes celestiales, que si los hombres ni los dessean, ni apetecen: pero poseydos, se dessean con tantas ansias los mismos que se poseen, que parecen, no posesiones, sino desseos. Dixo S. Matheo, que el Reyno de los Cielos, es semejante a vn thesoro escondido en vn campo en las entrañas de la tierra: *Simile est Regnū Caelorū thesauro abscondito in agro.* Y buscando San Gregorio el espíritu desta parabola dixo, que el thesoro es el desseo de los bienes temporales: *Thesaurus autem caeleste est desiderium.* Lo mismo dixo la Interlineal: *Thesaurus caeleste desiderium est.* Aduertase aora en lo q̄ dize Lyra, que este thesoro es posesión, y premio celestial: *Thesaurus autem est premium caeleste.* El premio es posesión del bien, es gozar ya de lauro, y de la corona; pues si es premio como desseo, y si es des,

Mat. 13.

S. Gregori  
Hom. 12  
in Euang.

Glossa  
terrestrial

Lyra

desseo, como es posesion? Esta es la calidad de los bienes del Cielo, q̄ poseyēdose se dessean con tanta vehemēcia, y incendio de amor, q̄ su posesiō parece mas desseo q̄ posesion; quando hallò el tesoro el venturoso hombre no le desseo, pues se hallò aca so sin buscarle: *Hic quidē thesaurus gratis inuenitur* (dixo San Hilario) El hallarle fue suerte, que como bien celestial no le precedierō desseos de antemano; pero quando ya le gozó, entō es se ardia en desseos de mas gozarle; y así viene a ser posesion, y desseos juntamēte. *Thesaurus autē celeste desideriu.* Y Lyra: *Thesaurus autē est premiū celeste.*

Desvelos ha ocasionado a los Expositores sagrados; la inteligencia de aquellas palabras dichas do Dios a Moyses. *Nō videbit me homo, & uiuet.* No me vera hombre, sin que al punto pierda la vida: pues acaso el ver a Dios es culpa, para que lleue consigo la pena de la muerte? Antes dixera yo, q̄ ania de gozar de los priuiligios de inmortal, el q̄ fue tan dichoso, que vio a Dios; pues dezimos acá en el mndo: que el que por sus delictos está sentenciado a muerte, si ve la cara del Rey se le haze gracia de la vida: pues porq̄ el que ve a Dios ha de morir? *Nō videbit*

*me homo, & uiuet.* S. Greg satisfaze cō singularidad a mi dificultad, y deszifra lo embarrasoso deste lugar, dize: que no es Dios quien le ocasiona a la criatura la muerte, sino que por auer prouado de lo dulce de los fauores Diuinos, son los desseos tan ardētes de gozarlos mas, y mas, q̄ ellos mismos desseos, y afectos, son quienes le desatan el nudo de la vida, y muere a manos de amor de los bienes del Cielo. Oygame al Doctor sagrado q̄ lo dize todo. *Nō tamē videbit me homo, Glossa. & uiuet, quoniam quis sapientiā qua Deus est uidet: huic vita fūditur moritur, ne eius amore teneatur.* Y como Dios queria q̄ Moyses gouernase su pueblo no le concedio el ver su rostro, porque no muriera; y así le dio por respuesta, el q̄ veria sus espaldas: *Posteriora mea videbis.* Aduiértale aora, que apiendo comenzado a tratar Moyses cō Dios, desde el Capitulo tercero del Exodo, que fue la primera vez que se le aparecio la Diuina Magestad, para que se entregasse a las primeras diligencias de la libertad de su pueblo, hasta el Capitulo treinta, y tres en tan dilatado tiempo, y interuiniendo tantas legacias de Dios, tãtas replicas de Moyses, y a mas le pidio le hiziesse fauor de mostrarle

S. Hilari.  
in Cathe  
D. Tho.

Exod. 33

de su rostro; pues porque tan poco afectava Moyses el ver la hermosa cara de Dios? Por lo que vamos diziendo, que eran bienes celestiales, y las criaturas, ni los dessean, ni los afectan; pero vna vez gustados, el desseo dellos los enciende de tal suerte, que esse mismo desseo es poderoso a quitarles la vida: y por esso dixo Dios: *Non viduit me homo, & vivit.*

Sea el mayor encarecimiento deste assumpto, lo que el Apostol San Pedro dize de los Angeles espiritus puros, que están gozando siempre de la gloriosa cara de Dios, y están desseando ver, y mirar al mismo que están viendo, y mirando siempre: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Auiendo dexado dicho Christo que siempre le ven: *Angeli sempre vident faciem Patris mei.* Venle, y no ay apagarles jamas sus desseos, y es cosa rara, y singular, y que tiene grã fondo el dizer del Apostol: porque que cosa ay que de todo punto extinga desseos, como es la gloriosa vista de Dios, y q̄ lugar pueden tener desseos, donde ay perfectas posesiones? Porque el desseo da algun bien supone falta, y no posesion dél; y como en Dios claramente, visto se encierrã todos los bienes, y se posseé,

que lugar queda para el desseo? Luego si los Angeles ven a Christo Señor nuestro como hombre, y como Dios (q̄ en entrambas naturalezas las cabe el conocimiento), y en él lo tienen todo, como les puede conuenir el desseo? *Desiderant prospicere.* Quiso darnos a entender el Apostol, con este lenguaje, la singular excelencia de los Celestiales bienes, y calidad de la gloria, que si es posesion de todo lo bueno; pero de tal fuerte, que ni enfada, ni causa hastio, antes excita mas la voluntad a nuevos incendios, y desseos: de tal suerte, que la misma posesiõ viene a ser vn cõinua do desseo. Todo lo dixo el grã Põtifice Gregorio. *Dum itaque Angeli, & vident, & videre desiderant, & sitint inueneri, & intuentur. Ne autẽ sit in desideria anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit in satietate fastidium, satiati desiderant.*

Y porque la Virgen Santissima gozó siempre de la felicidad de la posesion, de Dios; por esso encendida en amor desse mismo Dios que posseia, le desseava siempre posseer. Siempre posseyo Maria a Dios, no ay que dudarle. *Christũ nouẽ mensibus in utero portauit, & semper in corde presentem per gratiã tenuit.* (dixo S. Ambrosio) Oygameos agora lo

S. Petri  
capit. 1.

S. Greg.  
l. 8. me  
cap. 28.

S. Amb.

lo que dize el Espiritu Santo. *Qui adant me adhuc esurunt.* Los que llegan a prouar de mis regalos, los que gustan de mis favores, siempre tienen mas hambre de ellos: *adhuc esurunt.* Y como Maria Santissima siempre gozo de las delicias, y regalos de Dios siempre estuuo hambrienta dellos, siempre tuuo desfeos de mas Dios, y mas Dios. Oy gamoslo assi a Pelbardo, que dize: q̄ en todo tiempo, y ocasion, y hasta en el de su descanfo, y sueño estaua gozãdo de las delicias de Dios, y deseando el mismo bien q̄ poseya. *Beata Maria à sua facta diuinis dulcedinibus: siue vigilãdo: siue dormiẽdo: siue aliud quid faciẽdo sepep irremissibiliter nouas, & varias dulcedines diuinas accrescẽtes degustabat in Deo ut diceret cũ Psalm. Sitiuit anima mea ad Deũ, fontẽ viuũ.* Y siendo indubitable, que quãto mayor, y mas crezido es el gozo de la posesion, tanto mas viuo; y encendido es el desseo desse bien celestial, q̄ se posee. Desseo yo saber si los gozos de Maria fueron mayores mientras depositõ al Verbo Encarnado, y Rey de gloria en sus entrañas, ó despues de auer ya nazido de ellas? Para aueriguar con esso, si los desfeos de Maria Santissima fueron mas creidos antes de nazer Christo, ó des-

pues de auer nazido. No ay duda alguna a mi entender, sino que los gozos del Nazimientto serã mayores, y mas crezidos; porque en la Concepcion del Verbo, no publicaron los Angeles gozos, ni alegrias, en el Nazimientto si, *Ecce Euangelizo vobis grã diũ magnum, quia natus est vobis Saluator.* A mas de que en la Virgen, por razón del objeto, fue doblado el gozo, pues en la concepcion no veyã a Christo, sino con los ojos del alma, en el Nazimientto con los del cuerpo tambiẽ: y por esso en le Cielo despues de la Resurreccion, tendran los bienaturados mas gozo, que el que tienen aora sus almas hallã, porque con ojos corporales, y mentales gozaran de la vision beatifica, recreãdose en la humanidad, y diuinidad Christo. Ultra de las dichas, ay otra razon fuerte, y es, que si en la Concepcion tuuo gozo grande Maria de auer concebido Virgen; en el Nazimientto se acrezento este gozo, por auer parido Virgen. Luego parece que fueron los gozos de Maria mayores en el Nazimientto. Que en la Concepcion, pero ro Alberto Magno es de contrario parecer, pues dize, fue mayor el gozo de Maria en la Concepcion del Verbo, que en su Nazimientto, Re-

Luca. 2.

Eccl. 24

Pelb. lib. 9. par. 1. cap. 1. in sua Coro.

sup

surrecció, ni Ascension a los Cielos; y praeualo con auctoridad, y razon Solo en la Cõcepcion del Varbo (dize Alberto Magno) confesó Maria gozó, y jubiló diziédo: *Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*, y no en otro mysterio alguno, y la razón es: porque el gozo, y alegria se origina de la grandeza del don.

Albert.  
Mag. ca-  
pt. 201.

Iob 30

*Quasi effodienges thesaurũ, gaudent uehementer cũ inuenerint.* (que dixo Iacob) Hizo Dios da diua de su hijo a Maria en la Concepcion, dando le juntamente la dignidad de Madre, que fue la zifra de todas sus felicidades. *Quomodo non etiã cũ illo omnia nobis donauit.*

Luego entonces fue mayor el gozo, y porque el gozo de la causa es principal, mas noble, mas vehemente que el del efecto, el del Nazimientto, Resurreccion, y Ascensió, fueron efectos de la maternidad. Luego auemos de confesar mas gozosa a Maria en la Concepcion, q̄ en otro algun mysterio: Todo lo dixo, y zifró Alberto Magno cõ maravillosas, y no obfcuras palabras. *Quoniã Dominus dedit Beata Virgini suũ Filiũ in utero, ut Mater fieret Dei, causã dedit, & securitatẽ quoniã de ipsa uasceret, & hominẽ redimeret, & cetera dicit: resurgeret, in Cœliũ q̄ ascenderet: ergo sequitur, quod maximũ gaudiũ in uita tota Bea*

Albert.  
Mag. fr.  
permissus  
est.

*ta Virgini fuit gaudiũ Cõceptiõnis.* Luego mayores, y mas encendidos los deseos deste biẽ en la Concepcion, q̄ en otro algũ tiẽpo, pues en ella fuerõ mayores los gozos. Zifrolas el Angel en las palabras de su legazia, diziendo: *Cõceptus, & paries.*

#### DISCURSO QVARTO.

*Que la presumpcion, es vicio por estremo desagradable a los Diuinos ojos, y fue muy de su agrado Maria, porque no fue presumida, pues deseaua humilde ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios*

#### Ecce Ancilla Domini.

**N**O ay encarecimiento q̄ pueda ponderar bastantemente lo que Dios aborrezze criaturas con ares de presumpció, que afaçtẽ bienes, como diuidos a propios meritos, alpirando a ascensos, y a preheminencias, esperãdo de las manos de Dios mercedes, ó mejor dixera, deudas de iusticia; porque imaginandose benemeritos, no les pareze gracia el fauor, si deuda en su presunciõ. Pero este porte de criaturas no le admite Dios a los alagos de su compañía, aborrezzele sumamente. Solo Maria fue quien

quie a Dios le enamorô pues sobre tanta possession de gracia de Dios, y de gloria, está esperando humilde, y deseando ser esclava de la que ha de ser madre de Dios, para servirirla con todos sus sentidos, y potencias.

Quanto aborrezze Dios criaturas presumidas, no será difícil descubrirlo, a las luzes de la doctrina de mi gran Padre Augustino. Atête mira este gran Doctor, la subida gloriosa de nuestro Redentor soberano a los Cielos, el dia de su admirable Ascension; y admira mucho, aquel mandar con Magestad imperiosa a los Cherubines, desquizen las puertas de los celestiales palacios, y las arranquen, y quiten de todo punto. *Attolite portas Principes vestras, & eleuimini porta aeternales, & introibit Rex gloria.* Y buscádo este Doctor, Aguila de los mysterios más ocultos, el que tiene este desagrado de Christo, este no querer entrar por aquellas puertas al Cielo; dize que se acordó el Rey de la gloria, que por aquellas puertas auia salido Luzifer, condenado a eternas penas, criatura tan presumida, que quiso igualarse con Dios en Magestad, y gloria, y colocar su dosel en igual emirencia con el del Criador. *Ut tollant portas Principis sui: id est*

*Diaboli qui est Princeps Principum in errore constitutum, per quos ibit in gehennam, [dixit Augustino] Y es tan grande el aborrezimieto, que tiene el hijo de Dios a presumidos, y tanto que desestima este porte de criaturas, que ni añ en la gloria quiere entrar por donde salieron presumidos al tormento de sus penas. Oyd agora otra vez al Doctor sagrado, para que aborrezcays todo genero de presumpcion. *Tollendas dices facies portas Diaboli subtilitate compositas, quae sunt presumpcio, per quam Deus se existimauit, ut introeat Rex gloria, qui est Christus Iesus Dominus noster.**

Y si auemos visto lo que aborrezze Dios Angeles presumidos. Tambien veremos con vn lugar de los Proverbios, quanto le desagrada en hombres este vicio. Pues hablando con ellos Salomon, les dize: que sea su venir tan concertado, y lleuen tan anueladas sus acciones, que no tuerzan, ni declinē a la mano diestra, ni siniestra. *Ne declines ad dexteram, & sinistram.* Y no se conque intento puso Salomon esta aduertencia; que no dirigā sus pasos a la siniestra, esta bien aduertido, porque en ella se significa nuestra perdicion, y es la senda de nuestra condenacion. *Statuet oves a dextris suis, bados autē a sinistris.* Y es conozida locura

S. Augul.  
q. 111 ex  
viroque  
testamē,

S. Augul.  
ub. supra

Plal. 25.

Mat. 25

ape;



apatezer, y no su infierno, y pretender con su afan las penas? Pero si en la mano derecha estan zifradas nuestras dichas, y es el camino, que dirige nuestros passos a felicidades, y gloria: *In dextram eius iustitia, & gloria*. Porque quiere el sabio desuiarnos de este desseo, y desta senda; pues parece es disuadirnos del camino de la virtud, y perfección? *Ne declines ad dextram*. Fue sin duda por excluirnos del numero de los que esperan con presumpcion bienes celestiales atribuyéndose asi los meritos de la corona no a la liberalidad de Dios, que las concede: de S. Augustin mi Padre es el pensamiento, y la ponderacion. *Declinare ille est intelligendus in dextram, qui bona ipsa opere qua ad viam dextram pertinet sibi vult assignare non Deo*. Que al mismo camino del Cielo le haze la presumpcion peligroso, y la virtud que es medio para alcãçar el premio, y en quien estã libradas las esperanças de la corona, le desuian della; y por esso preciene el Espiritu Sancto a los hombres no declinẽ a la diestra de la presumpcion, que sobre ser tan de su agrado, es la siniestra de las desdichas de las criaturas.

Las palabras de nuestro Maestro soberano, dichas en San Mateo, que no vino a lla-

mana a los iustos, sino a los pecadores: *Non enim veni vocare iustos, sed peccatores*. Me ocasionaron dificultad su inteligencia: porque quien oye la voz de Christo, quien veloz, y obediente acude a los filios del Pastor, y sin embarcos le sigue, son los Iustos las ouejas de su casa. *Oves meae vocem meam audiunt*; (dixo el mismo Pastor) pues como dize, que no vino a llamar, sino a pecadores? Que Iustos son estos (pregunta la glosa) y responde, que son los presumidos, los que de si entienden que son iustos. *Non eos vocat, qui iustos se reputant quonia nisi conuertunt, iam non iusti sibi videntur*. Y es digno de gran ponderacion, que significandose en la palabra *Iustos*, los presumidos, y en la palabra *peccatores*, el resto de todos los malos del mundo, entregados a tanta variedad de vicios, muestra Dios menos horror a todos los pecados de los demás hombres, que al vicio de la presumpcion; pues a estos no dize que vino a llamar y a aquellos si. *Non veni vocare iustos sed peccatores*. Que es tan grande culpa la presumpcion, y tan endemoniado vicio, que otras culpas no lo parecen en su presencia, otros pecadores parecen iustos, comparados con los presumidos.

Qui.

S. Augus.  
Epist. 47.

Matt. 9

Glosa in  
c. 9. Mat.

Quiso vn Escriba hazer-  
se discipulo de Christo (co-  
mo lo refiere, S. Mateo) afe-  
ctò su compania, con alien-  
tos de seguirle donde quiera  
que fuesse, y gozar de las gra-  
cias, y fauores que gozauan  
los de su casa, y tener lugar  
entre los demas Discipulos,  
siendo numerado por vno  
dellos. *Et accedens vnus Scri-  
ba, ait illi Magister, sequar te  
quocũq; ieris.* Y es mucho de  
admirar, q̄ siendo Christo tã  
sufrido, y que con tanta viza-  
rria passò por tantos tormen-  
tos, y afrentas, no quiso pas-  
sar por este enfado, el que le  
podia dar vn presumido; que  
por esso no quiso admitir la  
compania de aquel Escriba.  
Dixolo así la sutileza de  
Chrysologo. *Scribam Christus  
non repulit volentẽ, sed frigentẽ  
prodidit & horruit presumentẽ.*  
Por los horrores que le oca-  
sionaua vn presumido, no  
quiso passar: Y así no quiso  
admitirle a su compania, al  
que padezia achaques desta  
enfermidad.

Que maravillosamente  
nos lleuan las palabras de  
Chrysologo a la humildad de  
Maria, a vna criatura tan age-  
na de toda presumpcion: hor-  
rores le causan a Christo la  
compania de vn presumido,  
y por esso no le admite, *hor-  
ruit presumentem.* Y no le cau-  
san horrores a Dios vestirse

de carne en las entrañas des-  
ta Donzella, y estar en ella  
nueue meses escondido, y re-  
tirado en tan angosto paraje  
para cuya Magestad, y gran-  
deza son limitados, los espe-  
cios dilatados de los Cielos  
y de la tierra. *Tu ad liberandũ  
suscepturus hominẽ nõ horruisti*  
*Virginis uterum.* Nos está di-  
ziendo la Iglesia en su Hym-  
no: hondas rayzes echò en el  
alma de la Virgen Santissima  
la virtud de la humildad,  
pues sobre tantas dadiuas de  
la diuina liberalidad, tanta  
gracia de que la enriqueziò,  
tanto Dios de que la llenò.  
Siempre se reputò por escla-  
ua humilde, y presumiendo  
tan poco de sí sobre tantas  
dichas (que no a sus meritos,  
pues sin ellos humilde se re-  
conozio, fino a la liberali-  
dad de Dios) atribuyò todos  
los fauores. Aquellas pala-  
bras de los Cantares, en que  
descubren admiraciõ los An-  
geles de ver a vn alma tan ri-  
ca de fauores. *Qua est ista qua  
ascendit de deserto delitijs affluens*  
*innixa super dilectum suum!* Las  
acomoda a la Virgen Sancti-  
sima Guillelmo, y yo pre-  
gunto: que como si su habi-  
tacion fue acà en el mundo  
entre criaturas, dizen que fu-  
be del desierto? *Ascendit de de-  
serto.* Y si tan abundante de  
gozos, como tan dependien-  
te, y assida a su amado hijo?

Bn.

Mat. 8.

Petrus  
Chrysolo-  
gus. 19.Eccles. 10.  
Hymne  
Te Deum.

Cant. 8.

En lo vno, y en lo otro se descubre el desfasamiento que Maria tuuo a toda terrena criatura, pues habitando entre ellas, era lo mismo que habitaren desiertos paramos y tan puesta su confianza en Dios, que en el solo firmisima esperaba; atribuyendo a su liberalidad los fauores que recibia, no a sus meritos: *Quia ergo pia Mater, (dize Guillelmo) quanto magis apud Deū exultat, Tāto hūmilis desērit, de ta & asueta nō in se, sed in Deo spē ponere, nec in se sed in Domīno de acceptis muneribus gloria ri.* Y no solo se imaginó digna de la dignidade suprema de Madre del Altisimo a q̄ fue assumida; mas estaua deseando cōseruaciō de sus sentidos para ver, y seruir de esclaua a la que imaginaua Madre de Dios. Sea apoyo, y prueua desta verdad, vna reuelaciō que San Buenauentura refiere de la Virgen Maria a cierta deuota suya, y tienen por constante el Seraphico Doctor que fue Santa Isabel. Diolē pues noticias la Virgen, como con incessables ruegos suplicaua a Dios la llegasse a tiempo, y a edad tan feliz, en que viuiesse nazida a quella honestissima, y purissima Donzella, de quien auia de nazer el Diuino Verbo; y para estos fines tan piadosos, y deuotos deseaua la conser-

uacion de sus ojos, para mirar a tan dichosa criatura, de su lengua para saludarle, y de sus manos para seruirle. *Petebā manus, ut possem ei seruire.* Que estauo tā lexos de imaginar se ser ella la escogida, para la eminēcia de tanta dignidad por su humildad profundissima, q̄ se tuuiera por dichosa ser esclaua de la que auia de ser Madre de Dios: porque quien de palabra se llama serua, no es mucho desseasse seruir de obra a aquella alma tan dichosa, en cuyo cuerpo auia de tomar cuerpo el Criador de Cielo, y tierra. En casa os cayó toda essa dicha, Purissima Señorra, y mientras desseays cō tan encendidos afectos, conseruacion de sentidos para seruir a la destinada Madre de Dios, vuestra misma conseruacion desseays; porque la donzella que el Cielo eligió para essa dignidad, nazió quando vos nazisteyz vuestros Padres son sus Padres, ella, y vos vna misma cosa soys, la feliz, y la dichosa soys entre todo el resto de mugeres, la que concibireys, y parireys al inmenso: Gozaos cō essa felicidad, Princesa Soberana, y con tanto colmo de gracia, frāqueadnosla, para ser confortes vuestros en su gloria.

*Ad quam, &c.*

SER.

*Guill. in  
Canti,*

*S. Bonin  
medita  
de vita  
Christi.*

# S E R M O N

PRIMERO

DE LA PURIFICACION

DE LA VIRGEN SAN-

C T I S S I M A.

SALVTACION.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ,*

*Luca 2.*

**Q**Y Celebra la vniversal Iglesia en este festejo de la Purificacion de Maria las glorias mayores de su indezible pureza con apellido de purificacion suya, que si bien parecen encontrados mysterios celebrar los triumphos de su pureza, quando se introduce mendigandola. Pero si se examina a las luzes de la verdad, no ay dia en que más pura se ostenté, q̄ en este en que a los humanos ojos lo parece menos. En el libro de los Cantares, llama el Espiritu Sancto a esta Celestial Señora vn agregado, y vn todo de sanctidad, y hermosura. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Bien puede examinarse vuestra belleza a las mayores atenciones de criaturas, pues si yo siendo Dios, a quien lo más oculto no se esconde os veo toda hermosa, como la cortedad de su vista podrá diuisar en vos sombras de mácha. *Tota pulchra es, & macula non est in te.* Pero no mucho despues buscando comparaciones a tan extremada hermosura dixose assimilaba a la Luna *pulchra ut Luna,* es verdad, *Cant. 6.* dize Dios que es toda hermosa mi Madre, pero su hermosura compite con la hermosura de la Luna, y a mi entender más parece este blason con agrauio de Maria, q̄ epiteo glorioso de la pureza. Porque si bolvemos los ojos a mirar con cnyda

do

do los vistosos adornos de los Cielos, que por ser de materia incorruptibles los mayores que en la esfera de lo criado di-  
 uisa nuestra vista, no veremos cosa con mancha, sino la Lu-  
 na. Que puro es el Cielo, pues le hizo Dios, para habitacion,

*Psal. 25.* y morada eterna suya. *Domine dilexi decorem domus tua.* Y cõ  
 tanto extremo, que no admite en sus dilatados espacios cria-

*Apoc. 21.* tura ninguna con mancha. *Nihil coinquinatum intrabit illuc.* Si

nuestra atencion registra esse phanal alegre padre de las lu-  
 zes el Sol, no hallara, sino resplandores claros puros, que arre-  
 batan agrados: si atiende a las estreilas por mas que despabi-  
 le su vista en mirarlas siempre descubrirá luz, y más luz. Pe-  
 ro por ningun camino sombras, que las acredite de mancha:  
 das solo el rostro de la Luna es el que se ve manchado, y el q̃  
 nuestra vista mira con sombras que la afean, y deslustran, y  
 por esto parece, que el Espiritu Santo no auia de assimilar la  
 hermosura de Maria, a la hermosura de la Luna, *pulchra ut*

*Arist. 2.* *Luna.* Pero que soberana similitud. Astrologos, y Filosofos,  
*de Cælo.* para salir del laberinto desta dificultad nos daran la mano,

ellos pues dizen, y enseñan, que lo que llamamos manchas  
 en el rostro de la Luna verdaderamente en su ser no lo son,  
 sino partes más raras diaphanas, y transparentes del mismo af-  
 tro, que igualmente recibe la luz del Sol mas por su raridad  
 no la detienen reflecciendola a nuestros ojos, y con agrabio  
 conocido de la verdad se quedan con nombre de manchas, lo  
 que es mas vistoso, y transparente en la Luna, quien viere oy  
 celebrar fiesta a la purificacion de Maria, no entenderá, que  
 en esta Señora huuo sombras impuras de que limpiarse, nu-  
 bes de que purificarse, esso parece a los humanos ojos? Pero  
 en la verdad oy es quando más campean las glorias de su pu-  
 reza, pues sin estar obligada a la ley, ni auer de que purifi-  
 carse en ella va al Templo a cumplir con la ceremonia de  
 la purificacion, oy la yere más de lleno en lleno el Sol de jus-  
 ticia Christo, que en sus braços lleba pidamosle nós al lustre  
 con sus luzes de su gracia para predicar cõ acierto las

glorias de tanta pureza, y digamosla con  
 debocion la oracion tierna de

el *Aue Maria.*

## DISCURSO PRIMERO.

*Que luzimientos en la virtud con agenos desdoras, no es luzir para agradar a Dios, sino para ofenderle; y por no desluzir Maria, no quiso luzir, pues cubrio con sombras de impura las luzes, y candor de su pureza.*

Entre el delgado discursar de las plumas de los Doctores, y entre la comun pregunta q̄ hazen, porque la misma pureza quiso purificarse; porque mendigar candidez la blancura, es singular la respuesta que S. Ambrosio nos ofrezce en vn Sermon desta fiesta. *Sciebat* (dize el Sancto) *quo ordine cõceperat quo usu pepererat, quis esset quẽ genuerat, sed legẽ communẽ obseruans zelauit filij Maiestatiẽ.* No se le escondia la Reyna de los Angeles, lo Mysterioso de la Concepcion de su hijo; y que todo lo que en ella se obró, fue por manos de la gracia, y sobre la esphera comun de la naturaleza; sabia como su pureza, y virginidad en el parto antes, y despues fue siempre inuiolable, y no ignoraua q̄ era Dios el que engendrò, y parió; y por el configuiente essempta de la ley de la Purificación, y sin embargo gust

toffa se entregò, y rindiò al cumplimiento della, para esconder, y echar cortinas a la Magestad del hijo, y para cubrir con sombras de purificación las luzes de la dignidad de Madre. *Sed legẽ communẽ obseruans, zelauit filij Maiestatiẽ.* Luego sino se purificara, descubriera del hijo los resplãdores de su Magestad, no huiera cortinas que pudierã esconder el ser de su Diuidad, aunque mas sepreteridiera, ni ella las luzes de su Maternidad. desluzimiento sin duda de la virtud mas maziada en las mas perfectas Matronas, que sanctidad auia de parecer grande, en presencia de la que era Madre del Altissimo; que gracia no auia de parecer pequeña, y enaigana, comparada con la que con tanta eminencia gozaua, la que era Esposa del Autor de la misma gracia, pues por no desluzir Maria la virtud agena, por no resplandecer asombrando, encubrió la grandeza de sus excelencias, escondiò las luzes de su pureza, en retirados Sacramentos de apariencias de impura, mostrandose obseruante de la ley comun de la Purificación, enseñandonos a que no afectemos luzimientos en la virtud con desdoras agenos; por ser esta singularidad de virtud muy desla-

gradable a los Diuinos ojos, quanto agradable quien no pretendió luzimientos con desdoros agenos.

Quando en la eminencia del Tabor hizo alarde Christo de sus glorias, y esplayó los resplandores de su alma (a vista de sus tres privados) las luzes de su rostro, fueron semejantes a los rayos del Sol, y a lo candido de sus vestidos imitaua la blancura de la nieue. *Facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Y esta hermosura arrebató el agrado del Padre, en tanto extremo, que no pudo repressarle en su silencio; mas con exterior demonstracion le manifestó a voces, diciendo, *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Pues que circunstancias huuo en esta ocasion, en nuestro Principe Soberano que fueron, y man de la complacencia del Padre; Reparad en lo q̄ dize el Texto, cuántas templadas fueron las glorias de Christo, quan mitigados fueron sus resplandores; puso su rostro como el Sol, y sus vestidos como la nieue: pues no fuera mas decente a la Magestad de Christo, que excedieran sus resplandores a los rayos del Sol, y quedara oscurecido esse hermoso Planeta a vista de sus luzes? Como retiró tanto sus res-

plandores, que ni el Sol pareció menos, ni su rostro pareció mas? Y si quiso mostrar blancura en sus vestidos: porque no fue tan singular, que los copos de la nieue parecieran carbones en su presencia? Pero ni mas blancos que la nieue, ni la nieue menos blanca que ellos? Atended a la respuesta, [dixo San Matheo] que las luzes y resplandores de los Iustos, serán como las del Sol, quando se gozen en el Reyno de su Padre. *Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in Regno Patris eorum.* Y por la blancura, y nieue de los vestidos (como aduertió la Glosa) son entendidos tambien los Iustos, y los Santos: *Vestes Domini, Sancti sunt, qui Christum induerunt.* Pues quando Christo hostentó sus glorias en este mundo, siendo assi, que son infinitamente auentajadas a las de las criaturas, no quiso resplandecer con luzes mas crecidas, ni con glorias, ni galas de hermosura, que excediesen a las de los Santos con ser el Rey, y ellos vasallos el Criador, y ellos criaturas. Todo lo zifró San Iuan Chrysostomo en breues cláusulas. *Si autem facies Domini resplenduit, sicut Sol: & Sanctificat Sol fulgebant, nunquid erit equalis claritas Domini, & Sanctorum nequaquam?* Claro está, que son mayores las luzes de

de Christo, pero mitigò essas glorias, y represò esso, resplandores; y esso le robò tanto el agrado al Padre, y la complaciencia que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Que es mucho de el agrado Diuino, el que las luzes de nuestras virtudes, los resplandores de nuestras glorias, no sean con desluzimientos de otros; tiéplense de suerte, que no desdoren ajenos lustres, virtud, y sanctidad de nuestro proximo.

Viò S. Athanasio la barbaridad de vnos Idolatras, ciegos a la verdad, y luz de la Fé, q̄ quitando la adoracion al verdadero Dios, adorauan por Dioses a esos Astros de los Cielos, a Sol, Luna, y Estrellas, y prueuales como son necios. gente sin entendimēto, barbara, y ciega, y dizeles para que veays con evidencia, que no ay diuinidad en essas criaturas, ni son Dioses. Reparad en que esos Astros resplandezē con desluzimientos de otros Astros con otros suyos, y de su naturaleza, el Sol quanto más viuamente despide sus resplandores, es con agrauio de las plateadas luzes de la Luna; y quanto más esta campea, menos hostentan sus luzes las estrellas, y quando estas, y la Luna se descubren, el Sol está entre

obscuras cortinas. Si fueran Dioses no resplandezieran, có agrauio de otras luzes, y igualmente mostraran las excelencias de su Imperio; pues apenas las criò Dios, quando ya se halló entre ellos mas, y menos. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius, & luminare minus.* Porq̄ es tan de la cōdiciõ de Dios, y de su naturaleza Diuina, no ostentar glorias auentajadas a las personas d' su naturaleza. (y assi dezimos q̄ gloria al Padre, al hijo, y al Espiritu S. no mas a vna persona, q̄ a otra; porque tan glorioso es el Padre, como el hijo, y el Espiritu Sancto, como el Padre, y el hijo; y tan poderosa, y tã Dios vna persona como otra; y assi dize Athanasio) no ay Diuinidad en Astros que resplandezan, y luzen en las glorias de sus luzes, con agrauios de otros Astros; pues quando vno se ostenta, otro se esconde, y encubre: Oyd sus palabras. *Quod si Dij essent non conueniret ille à se mutuo superari, & abscondi, sed vsque sibi mutuo adesse, & communes simul operationes absoluerent noctu inter diũt q̄ Solem, & Lunam, simul vna cū reliquo stellarum choro per lumen habere.* Tan lejos estan esos Astros de tener Diuinidad en su naturaleza, como distan las sombras de las luzes; porque Planetas que

Genes. 1.

S. Atha.



luzen a vista de los demás, dexandolos affombrados, y disminuyendo con su actividad las de otros Planetas (hallandose esta más en vnos q̄ en otros; y para que se descubra la hermosura de vnos se esconde la de otros) no son Dioses no los venerays por tales, que es muy ageno esto de la condicion Diuina.

El Euangelista S. Matheo, dize: que el Reyno de los Cielos, es semejante a diez Virgenes: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus.* Y luego haze vna division de cinco prudētes, y cinco sin el adorno desta virtud, y con sobra de locura. *quinque autem ex eis erant fatuae, & quinque prudētes: q̄ el Reyno de los Cielos se assimile a las cinco cuerdas, y prudentes, q̄ preuenidas esperaron al Esposo cō pechos varoniles, y gustosas le salierō al encuentro, atropellādo los incōuenientes, y embarazos de las sombras de la noche, vaya; Pero semejaça de aquella Celestial patria con las imprudentes, y necias, cōgēte de su ydada, tarda, y pereçosa; como pueda conuenirle? Pues vna de las condiciones que estableziō Christo para gozarle fue la prudēcia. *Estote prudentes, sicut serpētes:* y otra la presteza, y diligēcia: *Sint lambi vestri praeuerti.* Acceleraciō, y desembara*

co auemos menester para recibirle; pues si estas faltan, parece forçoso, el que falte también la semejança de los Cielos? Descubramos el mysterio, y corramos la cortina a las circunstancias que escondian las imprudētes entre sus descuydos, y poca preuencion; y veamos porque gozaron de la dicha de ser semejantes al Reyno de la gloria? Oyeron voces, q̄ pronosticauan la accelerada venida del Esposo; y hallandose pobres de la materia de su luzimiento, echaron mano del vltimo remedio: fueron a pedir azeite a sus compañeras, diziendoles: *Date nobis de oleo vestro.* Hagamos el reparo, en q̄ no dixerō: *Date nobis oleū vestrū.* Dadnos vuestro azeite para luzir nosotras, y quedaos vosotras sin azeite, sin luzes, y tinieblas, sino: *Date nobis de oleo vestro.* Dadnos de vuestro azeite, luzid vosotras, y luzicamos nosotras, llevad luzes, y llevemoslas tambien nosotras; pues Virgenes que pretendieron luzir, sin desear, campear sin desmedros agenos, claridad sin obscurezer, aunque les faltan otras excelencias, esta les ha de grangear semejança al Reyno de los Cielos, y hazer numero cō las prudētes, y cuerdas; y que diga el Euangelista: *Simile est Regnum Caelorum decem*

Eni  
bamil  
ad M

lan

decem

*decē Virginibus.* Corone Eusebio Emiseno el penamieto. *humil. 7. Et quidem illa stulta Virgines ad Mon. quamuis stulta essent, non tā alre nas extinguere, quam suas illuminare cupiebāt.* Que es sin duda excelencia grande, recoger lo ostentatiuo de la virtud, procurando que no sobrelga, porque no desluzga, ô de sacredite a otros; pues esse luzir, mas viene a ser ofēder a Dios, que agradarle: oydme el apoyo.

Amante finissimo, y humilde (que el amor perfecto no aspira a Magestades proprias, si las afecta para el amado) le vimos a Christo, la noche de sus mayores liberalidades; postrado a los pies de sus Apostoles para labarcelos, llegô a los de Pedro; y el humilde, y assombrado, etrañando la singularidad del echo retirolos. *Tu mihi lauas pedes?* Y cō replicas pretendiô atajar las resoluciones tā singulares, y mysteriosas d' Christo; bien es el que entre amantes aya ygualdad, y que se rinda el amado a la voluntad del que le ama; pero quando la desigualdad de las personas es tan grande (lo que va del Criador a la criatura) no parece desacordado vn encogimiento, vn retiro, que estè confessando demeritos, y reconociendo la Magestad de quiē haze la merced,

y sin embargo le reprueua Christo en Pedro, lo que no vimos en las margenes del Iordan; quando al Baptista supo de la boca de Christo, el gusto de que le baptizasse, descubriô retiros, y mostrose indigno de exerzer tan honorifico officio. *Ego a te debeo baptizari.* Y no le reprehendiô, ni mostro desabrimiento cō él. Que huuo en la humildad de Pedro que la amenazô Christo con pena de prohibicion de su gloria: *Non habebis partem mecum.* El Abad Ruperto dixo, que no estauā los Discipulos bien instruydos en la humildad, no auian solidado en sus coraçones la doctrina de Christo, que tantas vezes les auia enseñado, y dicho, que aquel seria el mayor, y preheminente en los demàs, que mäs se igualasse con la tierra, en el descenso de la humildad, y aquel el menor, q̄ mäs se descollasse en soberanias, y afectasse Magestades. Marauillosas sō las palabras de Ruperto. *Si quidē adhuc non plane cognouerant huius Magistri sui disciplinam, scilicet quod in schola eius, ille maior qui humilior esset.* Menos intelizible han hecho el pensamiento las palabras de Ruperto, q̄ de los demàs Discipulos, que con retiros no se mostraron humildes, se diga, que no estauan disciplina-

240  
C  
13. Ioan.

Original  
de  
13. Ioan.

Rap. Abô  
comm. li.  
II. in ca.  
13. Ioan.

dos en la humild, baya? Pero que se diga esto de Pedro como puede verificarse, si por humilde retira el pie, reconociendose indigno, de que las manos de Iesus llegasen a él? *Considera Petri humilitatē.* (dixo San Iuan Cluniazense) Pues como dize Rupertto, que no ha aprehendido humildad, quando tanto la hostentò? Y aun por esso mismo, porque la descubrió, entre el encogimiento, y descuido de los demas Discipulos: que segun advirtio Origenes, a los demas labó primero. *Lotis alijs Discipulis, venit ultimo ad Simonē Petrū;* y de ningū otro advierte el Euāgelista q̄ se retirase, Y humildad q̄ sobresaliò entre todos los demas, virtud q̄ sola quiso resplādezer, dexando como apagada en otras la humildad, reprehendela Christo como si fuera no virtud, sino vizio: *Non habebis partē mecum.* Porq̄ virtud q̄ quiso luzir con desdoro azeno, ser vistossa entre el descuydo de los otros: fue muy desagradable a los Diuinos ojos, pues tuuo apariencias de ofensa fuya.

Pero quando se hallò tan gran preuenciò en escòder, y retirar la virtud como la de Maria? Los siglos nos la vieron, q̄ no solo no quiso resplādezer con agrauios azenos,

mas encubrièdo su santidad echādo velos a su Magestad, quiso parazer tātto menos de lo que era, quanto va de esclaua a Reyna, de pura a impura, de Madre de Criador, a Madre de criatura: esto fue lo que con admiracion pondero S. Bernardo en este dia: que assi como su hijo quiso numerarse entre las criaturas, ò infantes tiernos, en la Circuncision, y parazer vno dellos: assi Maria quiso assimilarse a vna de las demas mugeres que se purificauan, y passar opiniò, y plaza de necesitada de pureza, y sanctidad la q̄ es mas pura, y mas sancta que los mas puros, y sanctos espiritus. *Esto inter mulieres, tāquā vna earū, nā, & filius tuus sic est in numero puorum.* Todo a fin de echar sombras, y velos a la Magestad de Iesus, y esconder las luzes de sus excelencias, por no parecer mas que las demas mugeres ni Christo mas que los demas infantes.

Es comun sentir de Doctores, que aquellas demonstraciones gloriosas del Cielo hechas en el Iordan, quando el Baptista baptizaua a Christo, fueron a fin de vorrar, y deshazer vnas apariencias de pecador, que le foliziò el Baptismo a nuestro Redemptor soberano, en los ojos de los que no le cono-

zian

S<sup>o</sup> Iuan.  
Cluniac.  
serm. 54.  
tom. 3.

Orige, cl.  
tatus in  
Glossa.

S. Bern.  
ser. 3.  
de Purific.

Mat 3. zian Dios; y para descubrir su  
 innocencia, sanctidad, y pure  
 za, descendió el Espi,itu S. en  
 forma de Paloma sobre su ca  
 beça: *Et vidit Spiritum Dei des  
 cendentem sicut coluba.* Y Lyra:  
*Ad denotandū plenitudinem gra  
 tia in ipso* Y porque no le ima  
 ginassen desconozido del Pa  
 dre, descubrió su agrado en  
 el, diziendo: *Hic est filius meus  
 dilectus, in quo mihi complacui.*  
 Si esta razon corrió en el Ior  
 dan: porque oy quando en  
 el Templo le presenta la Ma  
 dre, con apariencias de peca  
 dor, no se oye la voz del Pa  
 dre, en que muestra en el su  
 agrado, para el credito de su  
 persona; y se aparece el Espi  
 ritu S. para glorias de en  
 trambos? Pues advertid (dize  
 Origenes) q̄ no faltó el Espi  
 ritu S. en la misma for  
 ma, que se apareció en el Ior  
 dan en las Palomas, y Tor  
 tolas q̄ llevaron por oferta.  
*Par turturis, aut duo pulli Colū  
 barū, non fuerūt tales quales oc  
 culis carnis aspicimus, sed qualis  
 Spiritus Sanctus est, qui in specie  
 Columba descendit, & venit su  
 per Saluatorē, quando in Iorda  
 ne baptizatus est.* Pero tan en  
 cubiertamente, que no con  
 ojos d' carne auia de mirarse,  
 [para alcanzar se] fino cō los  
 del espiritu, pues parecia ofer  
 ta de pobre Señora, la suma  
 riqueza del Espiritu Santo;   
 tampoco faltó Dios a confes

farle por hijo, pues estaua allí  
 Ioseph que hazia vezes del  
 Eterno Padre: al fin todo my  
 sterio escondido, toda Magest  
 ad encubierta, con fines sin  
 duda de retirar luzes propias  
 por no assombrar las ajenas,  
 y por no resplandecer cō des  
 luzimiento de otros. *Sed legē  
 communem obseruans, exclauit  
 Filij maiestatem.* (que dixo S.  
 Ambrosio) estos fines la lle  
 uaron a purificarse, y a cum  
 plir la ley de la Purificacion:  
*Postquam imp'eri sunt dies pur  
 gationis Mariae.*

DISCURSO SEGUNDO.

*Que el retiro de la Magestad, el  
 dissimulo de la grandez a. solizi  
 tan creditos Diuinos y al passo q̄  
 Maria con lo humilde de su Pu  
 rificacion, escondió lo grande de  
 su dignidad; a este passo, se  
 ostentó más Diui  
 na, que Hu  
 mana.*

**N**O pudo hallar modo  
 más soberano, ni más  
 singular Maria, a mi enten  
 der, ni nbe más densa, con  
 que zelar la dignidad infini  
 ta de Madre de Dios, que cō  
 mostrarse necesitada de pu  
 reza, por no auer cosa más  
 opuesta al candor de la eter  
 na luz que lo impuro, y por  
 el contiguiete a la que fue  
 su Madre; pues no lo fuera,

fino fuera pura; ni tampoco pudo hallarse indize mas fijo, para descubrir su grandeza, que el desimularla, y esconderla; ni luzes mas manifestadoras de su dignidad, que el encubrirla: porque en la condicion humana, despiertan nueva veneracion, y hallan un nuevo genero de estimacion el descuydo de las glorias, y el retiro de las luzes magestuosas, pues quando se ostentan mas, mas se desprecian, y quando se esconden mas, mas se veneran. De vna luz no nos admiran sus resplandores, y vista, y admirada, no tenemos mas, que ver en ella, ni que admirar; pero si se retira esta luz, y esconden sus rayos, despierta nuestro cuydado a la nouedad, del retiro, y adquiere valimiento en nuestra admiracion; por esso dixo Clemente Alexandrino, que su valor, y estimacion, el diamante le adquiere de sus fondos, y retiros, quando en la mano q̄ adorna al movimiento della, o al pestañear de nuestra vista, andan trabesseando sus luzes solizitan, quanto atenciones, estimacion el bullir mismo de sus esplendores entre sombras, que con el descuydo de sus luzes el mismo forma: *Lucent enim lucente pulsante videntur*: porq̄ mas se veneran

luzes q̄ saben hurtarse a nuestra vista, que las que siempre vemos sin retiros.

De suanezido de lo hermoso de su naturaleza, y vano de lo noble de su ser, y engruido de la mucha gracia de q̄ en su creacion Dios le adornó, ambiciosamente aspiró el Angel, a semejança de Dios, y a igualdades suyas, a que por Deidad le venerassen las demas criaturas; y dixo en su p̄samiento. *In Caelum conscēdaui super astra Dei, exaltabo solium meū; scēdo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.* Y si es digna de admirar su vana presunciō, y el querer asentarse sobre los Astros de Dios lo q̄ mas admiro es; q̄ eligiese para lugar de su trono la parte Aquilonar: *Scēdo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Si pretende igualdad con Dios, si aspira a semejança suya, como el mismo dixo: *Similis ero altissimo*: Porq̄ no busca y pretende asētar su sitial en el Sol, para q̄ siruiera de cortinas sus luzes a su desuanezimiento q̄ ay tiene el Dios puesto el solio de su Magestad inmensa: *In sole possuit Tabernaculum suum.* O porq̄ no afecta vestirse de luzes, q̄ este es el vestido de las glorias de Dios? *Amictus lumine sicut vestimēto.* Porq̄ en la parte Aquilonar quiere plātarse el trono de sus glorias? No fuera mejor en la

Clemen.  
Alexan.

la del Austro, donde Dios tiene su asistencia? *Deus ab astro venit.* Y ya que no en essa, la del Septentrion, ó otras, parecieran oportunos Palacios de sus imaginaciones vanas? Como solo apeteze el Aquilon? Que ay en la parte Aquilonar? Gallardamente discurrio Luzifer, para conseguir lo que intentaua. Dixo Iliquo: que al Aquilon le ocupan siempre densas nieblas, vapores que formando cortinas tenebrosas, no se dexa registrar de nuestros ojos, lo que en aquella parte ay:

*Aquilonis, quia hac pars semper nebulosa est.*

Refiere San Iuan, entre los portentos de su Apocalypsis la veneracion, que en continua aclamacion estaua dando los Espiritus alados al Cordero soberano, que en vn eminente trato en traje de difunto, entre sangrientas pieles estaua: las voces que se oian eran estas: *Dignum est Agnus, qui occisus est, accipere*

*Apoc. 5.*

*virutem, & diuinitatē, & sapientia, & honorem, & gloria, & benedictionē.* Digno es el Cordero difunto de recebir virtud, diuinidad, sabiduria, fortaleza, honra, gloria, y benedicion; en ora buena, que sea digno de recebir todas estas dichas; pero la Diuinidad como la ha de recebir: faltole a Christo algun tiempo? No, pues ni difunto la dexó: *Nunquam dimisit.* Como pues le conuessan esta aptitud al difunto Cordero Christo; pues fue Dios desde el instante de su vnion hypostatica, y jamas despues dexó de serlo. Y ocasiona a mayor admiracion: el que quando el mismo San Iuan nos le propuso entre laglorias, y resplandores de su generacion eterna, descansando en el seno del Padre; *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deū.* No dixo le aclamauan las glorias de su Magestad inmen-

sa,

*Aquilonis,*

*Lyra ibi.*

*Hac pars semper nebulosa est.* Y porque el Aquilon (segun dixo el Philósofo) por ser la mayor altura del mundo, está en el polo Antartico; del dixo Lyra, que siempre estaua escondido a nuestros ojos. *Polus autem Antarticus, est seper nobis occultus.* Pues si Luzifer pretende acreditarse de Dios, adquirir veneracion, y estimacion de tal, no busque luzes, no esplendores, donde le vean, sino sombras, nieblas, que le firnan de cortinas para no ser visto; que vna criatura tan perfecta como hijo de las manos de Dios, no halló modo como acreditarse de Diuino como folickar opinion de Dios sino escondiendose entre sombras, y retirandose a ojos de criaturas. *Sedebo in lateribus*

fa, ni dixeron era digno de recibir Diuinidad: y quando le propuso cubierto de vnas humildes pieles de Cordero, rubricadas con sangre, y en difunto traje; al punto se figuio el dezir: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere Diuinitatē?* Gran mysterio, que vn Dios escōdido entre sombras de muerte, gane tanto credito de grandeza, y soberania, se opina de Magestoso tanto, que si pudiera sobre su ser diuino adquirir vn nuevo ser de Diuinidad, le adquiriera entre las sombras, y retirados, solo porque le ven difunto acá, y allá glorioso: y aora Rupertto: *Erat in Caelo gloriosus, erat in terra defunctus.* Porq̄ el retiro de la Magestad solicita creditos diuinos.

Rupert.  
Abbas in  
Apocal.

Que cuydadoso vimos a Dios por hurtar, y esconder a los humanos ojos el cuerpo difunto de Moyfes, por los riesgos de la Idolatria: y a mi entender estas diligencias, mayores auian de ser viuiendo, quãdo por superior era vn Vize Dios, y por el trato, y comunicacion, que con su Diuina Magestad tenia, tantas lustres ilustrauan su rostro; pues la misma diligencia de cubrirlas, las estaua pregonando, y estas le solicitauan creditos de grandeza, y Magestad; y en las sombras de la muerte, en lo fune-

bre del sepulcro, en vnas zozozas frias de vn cadauer, dō de pareceze que no auia riesgos, tanto cuydado? tanta atencion? que no fia de hombre su entierro, el mismo Dios es sepulturero fuyo, y con decreto particular, de que no sepa hombre jamás su sepulcro, ni le vean humano ojos? *Et non cognouit homo sepulchrū eius, vsque in presentem diem.* A q̄ fintan preuenido Dios en esconder a Moyfes, el retirarle tanto, porque no le registren criaturas en este tiempo, y tan descuidado quando viuia? El Auctor de l s marauillas de la Escritura sagrada, da dos razones: la primera, porque no le viesen a Moyfes fin los resplandores de que gozaua viuiendo, que del trato, y comunicacion de Dios le auian resultado a su rostro, que parecia menoscabo de su persona, ver a vn amigo de Dios en estado inferior al que le auia visto; y la segunda, porque no le venerase el pueblo de Israel, y le rindiese culto, y adoracion como a Dio. *Propterea noluisse Dū vt mortem, & sepulturam nosceret quispiam, ne scilicet eam faciem, qua ex consortio sermonis Domini rutilauerat, mortis more repressa, ullius videret, & ne sepulchrū eius populus Israel, si cognouisset, adoraret.* La primera:

Dem. 4

Auctor  
Mirab.  
sacr. scri  
p. ur. libr.  
1. Collo.

me;

mera razon, a mi entender, quitó le fuerça a la segunda: si en Moyses no ay resplandores, si se apagaron sus luzes antiguas, si todo son sombras, y palidez de muerte: ¿importa que le vean? no corre riesgo la veneracion entre deslumbramientos; y si en su muerte continuara los esplendores que en su vida tuuo: así si que corrieran los riesgos conocidos de adoraciones? Así lo juzgara quien no supiera, quan poco estiman los hombres, y quando desvalidos son para con ellos luzimientos de glorias, y excelencias terrenas, estas registradas de sus ojos las desprecia; y escondidas, y zeladas las aprecian tanto, que como a Dios veneran entre sombras, a quien las posee; esconda pues Dios el cuerpo de Moyses, hurtele a los ojos de criaturas, por que no conserua a las luzes antiguas; y solo ay en él sombras funebres de un cadaver, temeroso no le rindiesen adoracion, y tributassen culto de Deidad: *Populus Israel, si cognouisset, adoraret.* Que a conseruar sus antiguas luzes, y resplandores, bien pudieran verle humanos ojos, pues entonces no peligrara.

Aluzgo este por el mas singular apoyo del Discurso, Quando en la corona del Ta-

bor se coronò Christo de gloriosas luzes, y vistio de Celestiales resplandores, dando libertad a la gloria de su alma, saliesse a bañar la exterioridad de su cuerpo: en medio de la mayor atencion de los tres Discipulos, quando mas suspensos, y gustosos los tenia lo dulce de tanta gloria, y lo glorioso de tanta Magestad; oyose la voz del Padre que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene placui.* Por quien pregunto (se dio esta voz, por Moyses, y Elias? No, que no ignoraua ser el hijo de Dios al que acompañauan, y asistia; parece que ni por los Discipulos tampoco, pues en el Capitulo antecedente auia hecho San Pedro aquella tan perfecta confession en Cesarea de Philipo, y dicho: *Tu es Christus Filius Dei uiui.* Y Santiago, y San Iuan que a ella asistieron sabian, ser Christo hijo de Dios; pues si ninguno de los que a estas glorias asistieron ignorauan la Diuinidad de Christo; para que dio nuevas noticias el Padre de lo que ya sabian? Y a me hallaua con la respuesta en los labios; que así como lo escondido de las glorias, solicita Diuinas estimaciones, lo hosteterio dellas las pierde: y por que no perdiera para con los Discipulos Christo creditos de Dios,